

Ixhuatepec:

ORGANIZACIÓN
Y LUCHA POPULAR
SELECCIÓN DE DOCUMENTOS

“Ixhuatepec: organización y lucha popular” es un valioso aporte para la comprensión de los procesos de movilización social que sucedieron a la explosión de una planta de gas licuado de PEMEX en San Juan Ixhuatepec, municipio de Tlalnepantla de Baz, el 19 de noviembre de 1984. Una tragedia largamente recordada en México de la que, sin embargo, existen limitadas iniciativas de sistematización documental.

Aquí se presentan materiales rigurosamente reunidos y articulados entre sí, representando un importante esfuerzo de reconstrucción crítica del entorno político, los agentes sociales y las formas de lucha que tuvieron lugar en San Juanico luego del desastre, en un contexto de irresponsabilidad y represión por parte del Estado.

Esta publicación consigue el propósito de “elaborar a través de los documentos”, no solo para desenterrar las narrativas oprimidas del pasado, aportando al debate sobre las formas organizativas populares, sino para que estas ayuden a orientar las luchas presentes y futuras.

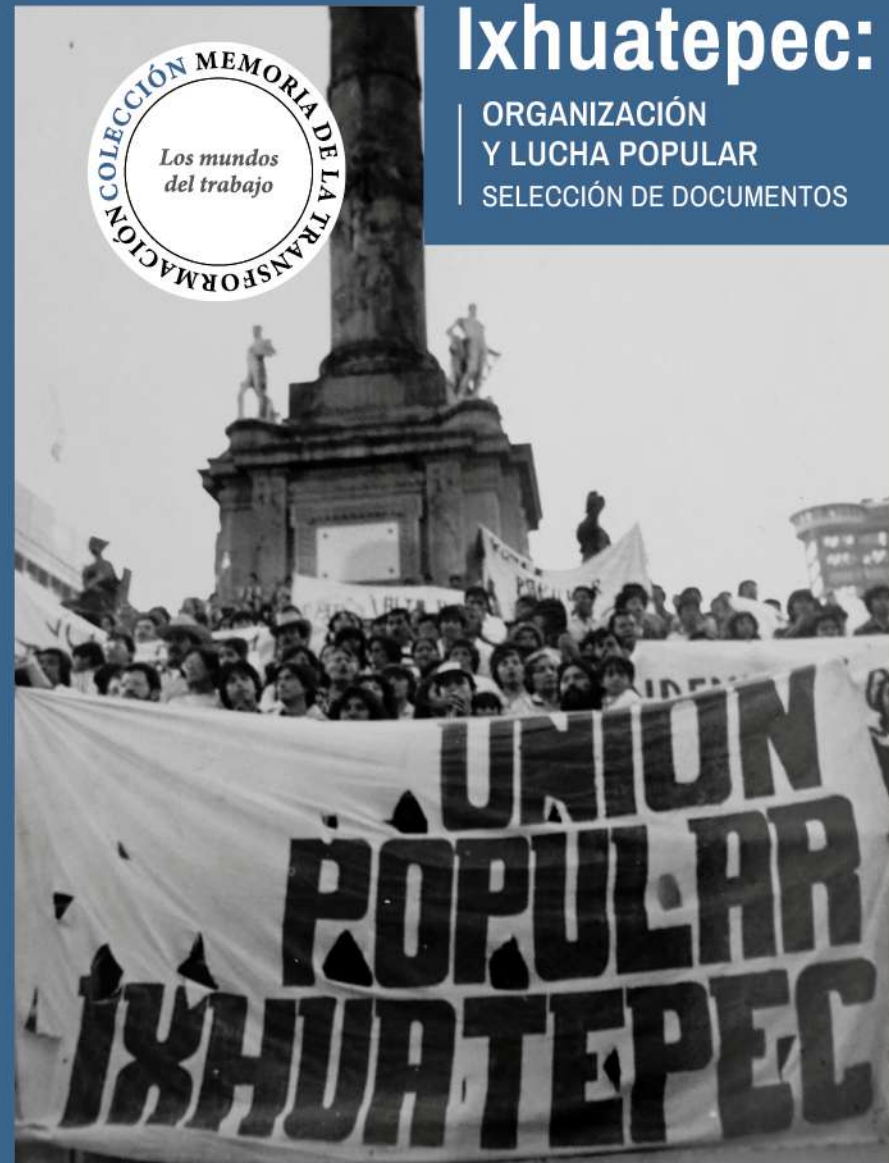
Miguel Ángel Gorostieta
(Selección e introducción)

ISBN: 978-607-97339-5-7



9 786079 733957

Ixhuatepec: ORGANIZACIÓN Y LUCHA POPULAR



Ixhuatepec:

ORGANIZACIÓN
Y LUCHA POPULAR
SELECCIÓN DE DOCUMENTOS

IXHUATEPEC:
ORGANIZACIÓN Y LUCHA POPULAR
SELECCIÓN DE DOCUMENTOS



IXHUATEPEC: ORGANIZACIÓN Y LUCHA POPULAR SELECCIÓN DE DOCUMENTOS



*Selección e introducción
de Miguel Ángel Gorostieta*



IXHUATEPEC:

ORGANIZACIÓN Y LUCHA POPULAR. SELECCIÓN DE DOCUMENTOS

Selección e introducción de Miguel Ángel Gorostieta

Diseño y formación: Daniela Arriaga

Primera edición, 2023

D. R. © Centro de Estudios
del Movimiento Obrero y Socialista, A. C.

Pallares y Portillo 99,
Col. Parque San Andrés, Coyoacán,
C. P. 04040, Ciudad de México

Proyecto Pronaces apoyado por CONAHCYT

ISBN: 978-607-97339-5-7

Impreso en México

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

Ilustración de portada: Archivo fotográfico del CEMOS, *Unión Popular*

Ixhuatepec al inicio de una marcha. 1985.

Semblanza del autor

Miguel Ángel Gorostieta Monjaraz

Historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México y Maestro en Planeación y Políticas Metropolitanas por la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (UAM-A) con la tesis *Política urbana en el Distrito Federal, 1952-1966. La prolongación del Paseo de la Reforma y la transformación socioespacial de la colonia Guerrero*. Candidato a doctor en el posgrado de Sociología, dentro de la línea de investigación Sociedad y Territorio, en la UAM-A, con su trabajo terminal *Habitar en el riesgo, sociedad e industria gasera en San Juan Ixhuatepec*. Investigador asociado del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista. Asesor en materia de estudios urbanos y vivienda para la empresa Aldea Arquitectónica. Su trabajo de investigación se ha orientado a la historia del movimiento obrero y la historia de la Ciudad de México. Como integrante de la Asociación Civil *Casa y Ciudad* incursionó en el análisis habitacional desde la perspectiva del Derecho Humano a la Vivienda Adecuada.



CENTRO DE ESTUDIOS
DEL MOVIMIENTO OBRERO
Y SOCIALISTA, A. C.

Agradecimientos

Desde el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS) queremos agradecer al Grupo 19 de Noviembre. Celebramos su apertura para nuestra participación en la *Jornada Conmemorativa 19 de noviembre. Contra el olvido y el riesgo industrial*, donde incluimos la exposición fotográfica *Ixhuatepec: organización y lucha popular*, así como un conversatorio inaugural. Asimismo, agradecemos todas las facilidades prestadas, tanto al CEMOS como a Miguel Ángel Gorostieta, por acceder a su archivo y a sus memorias. A la familia de Pedro Esteban Arriaga, primer presidente de la Unión Popular Ixhuatepec, por haber compartido los tesoros fotográficos que hicieron posible la última parte de la exposición y la inclusión de algunas piezas en la presente publicación. A Heriberto Soriano por su entrevista que se encuentra incluida en el apartado de *Testimonios*. Reconocemos también el apoyo de Víctor González, Alberto Zurita, Francisco Collazo, Wendolin Collazo, Julio César Baltazar, Carlos Márquez, Sabino Rivas, Mónica Romero, Pablo Castro y de todos los habitantes de Ixhuatepec que luchan y resisten desde la memoria y la acción.

Índice

- 17 **Introducción**
Miguel Ángel Gorostieta
- 27 **PRIMERA PARTE**
Miradas al proceso histórico
- 28 El complejo burocrático-financiero
Arnoldo Martínez Verdugo
- 34 Ixhuatepec: organización y lucha popular
Miguel Ángel Gorostieta
- 65 La archivística de lo sensible
Mónica Romero y Pablo Castro
- 75 **SEGUNDA PARTE**
Artículos publicados en los periódicos comunistas
Así es y Tribuna Proletaria
- 76 *Así es*
- 76 Desastre de Ixhuatepec. Complicidad, muerte, silencio y
propaganda oficial
Héctor Delgado
- 82 Castigo a los culpables. Reprimen una marcha de la uocp
Elizabeth Macín

- 86 UOCP en huelga de hambre. Lucha popular ante impunidad oficial
Elizabeth Macín
- 89 Editorial Desandar pasos de represión
- 91 *Tribuna proletaria*
- 91 San Juan Ixhuatepec: Los monopolios y su gobierno priista, culpables de la tragedia
- 96 Antidemocracia y anarquía urbana, en favor de los monopolios
Corriente Socialista
- 98 San Juan Ixhuatepec. Después de la tragedia el pueblo se organiza
Militantes de la Corriente Socialista
- 102 San Juanico. PEMEX quiere instalar otra “bomba de tiempo”
M. Antonio Meza
- 105 **TERCERA PARTE**
Discursos en la Cámara de Diputados sobre los acontecimientos en San Juan Ixhuatepec por parte de los legisladores del PSUM a la LII Legislatura
- 106 Catástrofe en San Juan Ixhuatepec
Nicolás Orozco Ramírez
- 108 Tragedia en San Juan Ixhuatepec
Víctor González Rodríguez
- 113 Ley del Seguro Social
Pedro Bonilla Díaz de la Vega
- 118 Hechos recientes en San Juan Ixhuatepec
Víctor González Rodríguez
- 123 **CUARTA PARTE**
Documentos elaborados en el proceso de organización y lucha que surgió luego de la explosión
- 124 Unámonos para que sean respetados nuestros más elementales derechos
- 127 Pliego petitorio acordado por la Asamblea General Popular de los vecinos de San Juan Ixhuatepec
- 133 Carta del diputado Víctor González Rodríguez a los vecinos de San Juan Ixhuatepec
- 135 Los priistas agredieron a la asamblea popular
- 138 ¡Avancemos hasta conseguir el cumplimiento de nuestro pliego petitorio!
- 140 Lo que ha sucedido en San Juan Ixhuatepec y el camino que debemos seguir para hacer valer nuestro pliego petitorio
- 143 El movimiento de San Juan Ixhuatepec cambia su táctica
- 145 El pueblo de San Juan Ixhuatepec somos víctimas de la politiquería de los partidos
- 148 Reconocimiento a todos los afectados, indemnización justa e irrestricta, basta de burocratismo

- 150 Al pueblo de Ixhuatepec, a las colonias aledañas, a la
opinión pública
- 153 A los trabajadores de México y el mundo en su día
- 157 Los movimientos Sociales del Ecologismo en México.
Borrador
- 162 Discurso de Eva Sierra Calvillo pronunciado en la sala
Venustiano Carranza
- 165 **QUINTA PARTE**
*Testimonios sobre los procesos de organización y lucha
aportados por los vecinos de San Juan Ixhuatepec*
- 166 Testimonio de Francisco Collazo
- 171 Testimonio de Alberto Zurita
- 182 Testimonio de Heriberto Soriano

Introducción

Miguel Ángel Gorostieta

El 19 noviembre de 2022 se cumplieron 38 años de la explosión de gas acaecida en el pueblo de San Juan Ixhuatepec. El Grupo 19 de Noviembre promovió la *Jornada Conmemorativa 19 de noviembre. Contra el olvido y el riesgo industrial* con el fin de recordar a los miles de víctimas tras el desastre industrial y enfatizar que la población se mantiene habitando el riesgo ante la actual presencia de las gaseras e industrias químicas. En este marco, el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS) montó en el corazón de Ixhuatepec una exposición fotográfica que mostraba el proceso de organización popular y movilización social en la zona oriente de Tlalnepantla entre 1975 y 1985. Para este cometido, el equipo localizó documentos generados por el Partido Comunista de México, el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y la Corriente Socialista, organizaciones que intervinieron desde la izquierda en los acontecimientos de la convulsa década de 1980.

Para la inauguración de la muestra, el CEMOS organizó un conversatorio el 16 de noviembre de 2022, abordando el proceso social gestado en los días posteriores a la explosión cuando surgieron dos organizaciones clave: el Comité de Habitantes y la Unión Popular Ixhuatepec (UPI). Así, con la intención de reconstruir el proceso histórico, se reunieron algunos protagonistas de aquellos acontecimientos. Participaron, en un emotivo ambiente, Víctor González (ex diputado federal por el PSUM), Alberto Zurita (fun-

dador de la Unión Popular Ixhuatepec), Wendolin Collazo (autora del artículo “La explosión (feminista) en San Juan Ixhuatepec”) y la Dra. Diana Méndez (investigadora asociada al CEMOS), quien hizo énfasis en el papel del Centro de Estudios para el rescate de la memoria en las comunidades populares.

De esta forma, tanto la exposición como el conversatorio mostraron la necesidad de agrupar y darle sentido a las distintas fuentes que se habían recopilado y aquellas que fueron presentándose al CEMOS luego de la *Jornada Conmemorativa*. En consecuencia, se realizó una búsqueda más profunda en nuestros fondos y colecciones. Además, se organizaron y seleccionaron documentos que resguardan algunos vecinos, entre ellos el Grupo 19 de Noviembre, la familia de Pedro Esteban Arriaga, la familia Márquez Sierra y Sabino García Rivas. Así mismo, se trabajaron los testimonios recabados durante mi trabajo en la comunidad. Finalmente, logramos reunir una importante cantidad de documentos producidos por diferentes actores en distintos espacios de participación política. En conjunto dan cuenta del proceso de movilización popular, y perfilan una perspectiva desde la comunidad para hacer un contrapeso a la versión oficial, emanada desde el Estado y difundida por los medios gubernistas, donde las cifras y los hechos fueron alterados para intentar disminuir la magnitud de la tragedia y engrandecer las acciones de ayuda gubernamental.

El material recabado muestra que quienes presenciaron la explosión y sufrieron los agravios posteriores también han levantado la voz para contar su historia, plantear sus demandas, explicar su situación y hacer diversos análisis sobre el territorio, la tragedia y del propio movimiento social. Por otro lado, es posible observar las expresiones políticas de la izquierda que actuaron durante el proceso social con la intención de aplicar su experiencia teórica y práctica para darle conciencia y sentido a las fuerzas comunitarias que emergieron. No obstante, las voces de la comunidad y la izquierda política, de por sí marginales, fueron acalladas constantemente por el gobierno, la paraestatal petrolera y las gaseras privadas. El

gobierno no sólo espío y persiguió a los vecinos y activistas, sino que también reprimió las marchas, golpeó y desapareció integrantes del movimiento. Al mismo tiempo que consolidaba la versión oficial destinada a restarle responsabilidad a PEMEX, culpaba a los vecinos por habitar ahí y deslegitimar al movimiento social cuyas principales demandas eran la indemnización de las víctimas y la salida de las gaseras. Por estas razones, la presente publicación reviste una particular relevancia al potenciar la voz de los excluidos a través de nuestra selección de documentos.

Así, el objetivo es comenzar a construir una versión propia de los acontecimientos posteriores a la explosión a través de agrupar y publicar los documentos originales que se produjeron en momentos claves del movimiento popular. Además, confío en que dar a conocer un episodio trascendente de la movilización social y de la historia de San Juanico impulsará a otros estudiosos y al pueblo de Ixhuatepec a seguir investigando colectivamente y continuar reconstruyendo la historia posterior a la explosión. Con la esperanza que se pueda consolidar una versión propia del pueblo que, adolorido y lastimado, salió a luchar por sus demandas inmediatas y siguió luchando durante años por un mejor Ixhuatepec. Finalmente, considero que la presente selección tiene la virtud de reunir, por primera vez, fuentes inéditas y desperdigadas en diferentes acervos, haciendo frente a la versión oficial que construyó el Estado y ha mantenido por décadas.

Los documentos que presentamos en esta publicación se encuentran divididos en cinco apartados, en función de su procedencia y organizados cronológicamente en cada caso. De esta forma, cada apartado es una unidad en sí misma que da cuenta de una parte del proceso histórico desde perspectivas particulares y complementarias. La *primera parte* incluye tres *miradas sobre el proceso histórico* del Estado de México, en general, y de San Juanico en particular. Para establecer un marco contextual más amplio, reproducimos un relevante discurso de Arnoldo Martínez Verdugo, pronunciado en la ciudad de Toluca, en el marco de su campa-

ña política rumbo a las elecciones presidenciales de 1982. Para el autor comunista, en el Estado de México, la burguesía mexicana había encontrado el terreno propicio para el crecimiento industrial a través de una alianza entre los capitalistas y la burocracia del Estado que los hizo compartir los mismos intereses. Una y otra vez, sus palabras recuerdan la venta de grandes extensiones de tierras agrícolas para la instalación de las industrias y de la planta de gas de PEMEX que, una vez instalada, fue rodeada por las gaseras privadas, cuyos dueños estaban ligados a la burocracia de PEMEX. Adelantándose a los acontecimientos, Martínez Verdugo se pronunció por el traslado inmediato de las empresas por la alta contaminación que generaban.

Este último punto, la relación entre la industria gasera y las comunidades mexiquenses en construcción, es el caso de la historia de San Juanico que se trata, todavía, de una historia fragmentada, particularmente de los acontecimientos que siguieron tras la explosión de noviembre de 1984. Si bien, con el apoyo del CEMOS, se han reunido varios fragmentos sobre este último proceso social, todavía no es un trabajo concluido. Sin embargo, a partir de las fuentes agrupadas en los ejercicios que se han descrito, se presenta el texto “Ixhuatepec: organización y lucha popular”, de mi autoría, para contextualizar los documentos que se han seleccionado y hacer una crónica de la movilización social, desde las primeras asambleas hasta los orígenes de la principal expresión organizativa del movimiento social en San Juanico: la Unión Popular Ixhuatepec. Utilizando fuentes hasta ahora poco referidas, como los documentos generados por la Dirección Federal de Seguridad y la prensa comunista, doy cuenta del proceso de organización y movilización social en San Juan Ixhuatepec, argumentando que los habitantes, en una alta complejidad, combinaron la tristeza, el enojo y la indignación para converger en un movimiento social que fue reprimido constantemente a pesar de estar compuesto por un pueblo que devenía de la tragedia; este trayecto social estaría acompañado por organizaciones de izquierda que encontraron ecos en Ixhuatepec

porque, primero, ya había indicios de organización social y, segundo, las conclusiones individuales y colectivas que se extrajeron tras la explosión correspondían con las ideas planteadas por los actores de la izquierda. Además, la colectividad funcionó como un elemento para recuperar la seguridad frente a la tragedia, incluso como una forma de caminar el duelo. Aunque el texto presentado ilumina parte de la trayectoria de la Unión Popular Ixhuatepec, hace falta ir más allá, reconstruir su vida interna, su acción y debatir sobre su ocaso.

La primera parte se cierra con una interesante mirada. Tomando como referente su propia experiencia en la recopilación de documentos y la generación propia de fuentes Pablo Castro y Mónica Romero comparten su perspectiva sobre la dicotomía existente entre los archivos oficiales y los archivos independientes que se mantienen con recursos limitados y con el esfuerzo de una comunidad interesada en preservar y difundir la memoria histórica de los sectores obreros, campesinos, populares y marginales. A manera de analogía se valen de la imagen contrapuesta de las cruces instaladas en el Parque Hidalgo de San Juan Ixhuatepec, donde se encontraban las manzanas que fueron mayormente afectadas por la explosión. Los autores argumentan que, a través de los archivos, se puede crear una versión oficial desde el poder, que es muy peligrosa puesto que puede perpetuar la ignorancia y el consecuente sometimiento. Sin embargo, como la cruz que instaló la UPI, las comunidades pueden y deben reivindicar sus experiencias históricas, construyendo sus propios acervos y utilizando aquellos que, como el CEMOS, resguardan la memoria de las clases proletarias y campesinas que han resentido las tragedias y que ha luchado contra sus consecuencias y por un mundo mejor, como el caso del pueblo de San Juanico.

El *segundo apartado*, titulado *Artículos publicados en los periódicos comunistas*, recoge las notas sobre Ixhuatepec, durante el periodo de noviembre de 1984 a junio de 1985, en dos periódicos claves resguardados en el CEMOS: *Así es y Tribuna Proletaria*.

El PSUM se fundó en 1981 y publicó el periódico *Así es* con la capacidad de mostrar la cambiante década de 1980, recogiendo las principales luchas, la represión y, lo más importante, las posiciones de otras organizaciones de izquierda. Este último punto es relevante para la lucha en Ixhuatepec, puesto que se publicó un artículo y una editorial sobre la represión contra la marcha de la UOCP y los habitantes de San Juanico, así como una brillante entrevista que muestra la posición política de esta organización que, de otra forma, sería difícil conocerla. El otro periódico, *Tribuna Proletaria*, es la publicación periódica de la Corriente Socialista, organización que participaría activamente en distintas luchas obreras, campesinas y populares bajo una perspectiva de construcción desde las bases sociales. De esta forma, en su prensa mostraron las distintas luchas donde intervenían sus militantes, como en Ixhuatepec. Expusieron ampliamente su posición política, particularmente sobre su relación con el PSUM, con quienes mantuvieron una alianza electoral que nunca se convirtió en una integración plena. Sobre San Juanico destacan dos artículos sobre el trabajo político de sus militantes y el proceso de organización social de los habitantes.

La tercera parte agrupa los *Discursos en la Cámara de Diputados sobre los acontecimientos en San Juan Ixhuatepec por parte de los legisladores del PSUM a la LII Legislatura*. Entre noviembre y diciembre de 1984, el diputado Víctor González Rodríguez de Corriente Socialista, con el registro del PSUM, intervino en dos ocasiones en el espacio legislativo para denunciar la situación que vivieron los habitantes de San Juan Ixhuatepec. Exigió la actuación de los diputados en la materia quienes, desde los primeros días, formaron una Comisión Especial para investigar el asunto. Asimismo, aunque abordó el tema de la *Ley del Seguro Social*, el diputado pesumista Pedro Bonilla Díaz de la Vega expuso una perspectiva muy interesante sobre los riesgos laborales que deben hacer frente los trabajadores y las comunidades, teniendo como cobertura una seguridad social que es atacada por iniciativas que atentan contra

el Instituto Mexicano del Seguro Social. Sus palabras también muestran que la experiencia de la explosión gradualmente se fue integrando al discurso del marco normativo y las políticas públicas. Es preciso señalar que las intervenciones fueron extraídas de los Diarios de los Debates que se alojan en la página virtual de la Cámara de Diputados.

El cuarto apartado reúne y publica de forma conjunta los principales documentos elaborados en el proceso de organización y lucha que surgió después de la explosión en el pueblo de San Juanico. De esta forma, una documentación que es considerada como efímera, porque cumple su función informativa y difícilmente se resguarda, es puesta a disposición de un público más amplio. Estos volantes y manifiestos ahora se difunden entre sectores que no conocieron la organización de Ixhuatepec, ya fuera por una lejanía espacial o temporal, y entre los actuales habitantes de San Juanico con el objeto de hacer presente la experiencia pasada. Entre los documentos reunidos, cinco se consideran imprescindibles para comprender el proceso histórico: el volante “Unámonos para que sean respetados nuestros más elementales derechos,” por ser uno de los primeros en que se llama a la organización; el *Pliego petitorio* emanado de la primera Asamblea Popular; el volante “El movimiento de San Juan Ixhuatepec cambia su táctica,” puesto que es una pausa en el movimiento y replantea el camino a seguir, y los dos volantes del Comité de Habitantes que muestran la política de la otra expresión organizativa en Ixhuatepec y, difícilmente, puede encontrarse copia alguna. Es muy importante destacar que los documentos son un aporte expreso para esta publicación por parte de los integrantes del Grupo 19 de Noviembre, con quienes el CEMOS ha colaborado en San Juanico a lo largo de la *Jornada Conmemorativa 19 de noviembre. Contra el olvido y el riesgo industrial*. Si bien se trató de conservar su estructura y su sentido original, los documentos fueron transcritos, revisados y adecuados a las normas editoriales para facilitar su lectura en la presente selección de documentos.

Como cierre de la publicación, en la quinta parte se muestra

el compromiso de reconstruir la memoria comunitaria en San Juan Ixhuatepec. Fomentado e impulsado por el Grupo 19 de Noviembre, se ha realizado un amplio trabajo de campo que contempló como principal técnica de investigación la entrevista a varios participantes y testigos del proceso social de organización y lucha en San Juanico. Así, en un ejercicio que cruza distintos tipos de fuentes, como forma de hacer historia, se integran los testimonios de varios habitantes que trabajan por su comunidad desde diferentes trincheras y que fueron testigos de varios acontecimientos que aquí se narran. Destaco la entrevista de Alberto Zurita por haber participado tanto en el Comité de Habitantes y la Unión Popular Ixhuatepec; siendo testigo en varios acontecimientos, su testimonio muestra el proceso de transición del miedo y la tristeza a la rabia entre la población afectada. La promoción de la escritura de relatos históricos, como parte del proyecto *Historias Metropolitanas de la UAM-Cuajimalpa*, y los ejercicios propios de historia oral, han sido invaluable técnicas de investigación dentro del trabajo en la comunidad que emprendí desde hace algunos años para mi tesis de doctorado. Para realizar algunos ejercicios recibí el apoyo de Mónica Romero, Pablo Castro, Julio César Baltazar y Carlos Márquez con quienes estoy profundamente agradecido. Finalmente, es preciso señalar que las entrevistas presentadas tuvieron un tratamiento para su publicación donde se incluyó la revisión y la aprobación de los entrevistados, aunque se buscó que mantuvieran la espontaneidad y la frescura de una plática.

Durante nuestro trabajo como CEMOS en San Juan Ixhuatepec constatamos que la organización social continúa y se extiende. Los habitantes no sólo mantienen presentes las antiguas demandas levantadas después de la explosión, sino que se han constituido nuevas exigencias como producto del cambio en las condiciones territoriales, sociales y económicas de la región. Actualmente se solicita el mejoramiento de la movilidad interna del pueblo, luego de que los gobiernos a distintos niveles convinieran el cierre del cruce entre la autopista México-Pachuca y la antigua avenida

de Río de los Remedios. Esto ha limitado la accesibilidad a las colonias y, con esto, ha dejado inservibles las rutas de evacuación establecidas y el acceso de los servicios de emergencia. Aunado a ello, regularmente, se exige el respeto a las restricciones dentro del polígono de seguridad que rodea la zona industrial y sirve como zona de amortiguamiento en caso de contingencia. Esta exigencia surge como consecuencia de la instalación de nuevos negocios que almacenan combustibles y la edificación de unidades habitacionales “inteligentes,” que acortan la distancia entre las gaseras y las zonas habitacionales. Y, como siempre, continúa existiendo el señalamiento a las precarias medidas de seguridad y mantenimiento en las instalaciones, tanques de almacenamiento y traslado, de las gaseras privadas que todavía existen en Ixhuatepec.

Ante esto, han surgido novedosas propuestas entre las organizaciones comunitarias, como el desarrollo de un estudio comunitario de riesgo que le muestre a las autoridades cómo hacer un ejercicio de participación ciudadana con la capacidad de integrarse a los instrumentos de gestión integral de riesgo y protección civil. El primer paso se ha dado con la declaración del 19 de noviembre de cada año como Día Estatal del Riesgo Industrial declarado el 14 de marzo de 2023 por el Congreso del Estado de México. Seguramente, este será el primero de muchos en el andar de los habitantes de San Juanico que no olvidan, que resisten y siguen luchando como un mejor y más seguro Ixhuatepec.

PRIMERA PARTE
Miradas al proceso histórico

El complejo burocrático-financiero¹

Arnoldo Martínez Verdugo

Primeramente quiero, en nombre de mis acompañantes y del mío propio, agradecer su presencia en esta plaza y el interés por escuchar las palabras del PSUM.

En estos cuatro días nuestra Marcha por la Democracia ha recorrido diversos puntos del Estado de México. A lo largo del recorrido hemos podido observar y comprobar los profundos desequilibrios, desiguales y contradicciones que el capitalismo ha generado en este estado, que de manera particular sintetizan los mismos problemas que repiten a nivel nacional: la desigualdad entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura. Desigualdad que se agudiza en los centros urbanos, en donde coexisten zonas residenciales junto a ciudades carentes de los servicios básicos, en las cuales millones de trabajadores y sus familias subsisten en condiciones que ni el más pesimista de los urbanistas hubiese imaginado.

En el Estado de México el gigantismo industrial, la miseria indígena y la anarquía urbana son parte de una misma realidad. La miseria de la zona mazahua-otomí o el agudo problema urbano de Ciudad Nezahualcóyotl no son, como quiere hacer creer el gobierno, situaciones *marginales*, sino que forman parte del resultado concreto de una política y de una forma de crecimiento económico.

¹ Arnoldo Martínez Verdugo, "El complejo burocrático-financiero", en *El proyecto socialista. Selección de discursos de la Marcha por la Democracia, diciembre de 1981-junio de 1982* (México: Ediciones del Comité Central, 1983), 54-59.

Estas, sobre la base de privilegiar la industria, subordinaron el resto de las actividades económicas y propiciaron el surgimiento de concentraciones irregulares, en las cuales se asentó una población de más de dos millones y medio de personas, que constituyen la reserva de fuerza de trabajo más importante del país.

Se presenta así el caso, único en México, de un polo industrial que a su alto nivel de monopolización aún el control del mercado de la fuerza de trabajo, gracias a la existencia de esa enorme masa de desempleados y subempleados que sobrevive en Nezahualcóyotl, Ecatepec, Naucalpan, Tlalnepantla y otros suburbios de la ciudad de México. Aquí no hay marginación alguna; lo que hay es control y subordinación del crecimiento poblacional a las necesidades del gran capital. Por eso el Estado no hace nada para frenar la migración; por eso no se crean fuentes de trabajo para esa población; por eso se le condena a la miseria y la degradación. A esos millones de mexicanos que se hacinan en las orillas del Distrito Federal el capitalismo les ha asignado un papel concreto: servir como ejército de reserva para la industria del Valle de México. Ésta es una de las monstruosidades que el capitalismo y el Estado burgués han generado, y que sólo podrán ser resueltas con la transformación socialista de México.

Por esto, y por otras razones, no podemos estar a favor del tipo de desarrollo industrial que en el Estado de México se ha venido impulsando. Las estadísticas oficiales indican que el Estado de México aporta 20 por ciento del producto interno bruto del país, lo que hace de esta entidad la segunda en importancia después del Distrito Federal. En un total de 10 514 empresas industriales se encuentran ocupados más de 780 mil obreros. Pero no nos engañemos, pues esas cifras ocultan la realidad de un estado atrofiado en su desarrollo; ese 20 por ciento del producto interno bruto se genera en su mayor parte en sólo nueve municipios, de un total de 121 que existen en la entidad. La concentración geográfica de la industrial en este estado no ha podido ser revertida en sus características centrales, pese a los decretos de descentralización

expedidos por el gobierno federal y a las cuantiosas inversiones en infraestructura realizadas en algunos municipios.

Podemos afirmar que no existe relación entre los recursos canalizados desde el erario público hacia la empresa privada para fomentar la descentralización y los resultados concretos en este terreno. Como lo demuestra la experiencia de los últimos años, la *mancha* industrial incorpora nuevos espacios geográficos circundantes a las áreas industriales ya existentes, pero no se ha producido una verdadera desconcentración, con lo cual lo único que logran esos recursos públicos es incrementar las cuantiosas ganancias de los industriales.

A su concentración geográfica, la industria instalada en esta entidad suma la concentración económica, caracterizada por el hecho de que de las 500 empresas más grandes de nuestro país, 73 están ubicadas en el Estado de México, lo cual es más importante aún por su significado económico y político, ya que determina la integración de poderosos grupos industrial-financieros que detentan la propiedad de un número considerable de empresas formalmente independientes entre sí, pero que responden a un mando único. Así, bajo el control y la propiedad de un grupo quedan desde las grandes empresas hasta las pequeñas y medianas, conectadas por lo general a la actividad de las primeras.

En el Estado de México ha encontrado terreno propicio para su crecimiento y expansión uno de los grupos más poderosos de la gran burguesía mexicana. Aquí industriales, banqueros y comerciantes han unido sus capitales y sus intereses para obtener el predominio económico y desarrollar nuevas formas de influencia política mediante la conformación de lo que nosotros denominamos *complejo burocrático-financiero*.

A lo largo de décadas la burguesía aprovechó con largueza las facilidades y estímulos concedidos por el Estado al crecimiento industrial, pero a partir de la década pasada empezó a colocar sus propios representantes en la dirección política del Estado. Lo que antaño fue el aprovechamiento por el burgués de las facilidades

otorgadas por la burocracia hoy se funde en una sola función: el burgués pasa a ser simultáneamente miembro de la alta burocracia política y la función pública es colocada directamente al servicio de sus intereses como empresario.

La utilización de los puestos políticos para cimentar la construcción de fortunas personales tiene sus antecedentes en individuos como Aarón Sáenz y Miguel Alemán, y se prolonga hasta nuestros días en personas como Rubén Figueroa y Carlos Hank González, quienes al amparo de sus cargos en el gobierno crearon poderosos grupos empresariales.

Pero el complejo burocrático-financiero se alimenta, a su vez, por quienes habiendo hecho sus fortunas como miembros de la llamada iniciativa privada son incorporados a los puestos públicos; éstos son los casos, por ejemplo, de Jorge Díaz Serrano, José Campillo Sainz, Ricardo García Sainz y Francisco Cano Escalante, sólo por mencionar algunos integrantes de esta casta de burócratas que son al mismo tiempo grandes capitalistas.

Los resultados de esta fusión del burócrata enriquecido con el empresario privado en una misma persona son nefastos para la vida económica y social del país. En el Estado de México, igual que en el Distrito Federal, están a la vista los resultados del manejo gerencial de la función pública, que combina el despotismo fabril con el autoritarismo político y nulifica los derechos individuales y sociales establecidos en la Constitución.

La fusión del alto burócrata priista y el empresario privado para formar el complejo burocrático-financiero no es un problema *moral*, como lo caracteriza el candidato del PRI, sino un problema político de vital importancia, contrario a la democratización del país y síntoma evidente de la descomposición de la burocracia política.

Si me he extendido en este aspecto es porque constituye uno de los puntos centrales del desarrollo político de México. Aquí no caben concesiones; no basta con que los burgueses pongan las empresas a nombre de sus hijos o de sus parientes o de sus amigos para que entonces sí puedan ocupar puestos públicos. La fusión

del poder económico y político es una realidad que sólo puede ser cambiada mediante profundas transformaciones revolucionarias y no mediante farisaicas recomendaciones de moral.

La gran burguesía financiera ha cimentado su poderío económico en la explotación intensiva de la fuerza de trabajo, combinando el pago de bajos salarios con la tecnificación acelerada en las grandes empresas.

Para más del 40 por ciento de los obreros del Estado de México el salario mínimo es en realidad un salario máximo.

Mientras que la productividad, el valor de la producción y las ganancias de la gran burguesía han crecido aceleradamente, para los trabajadores esto sólo ha significado menor poder de compra de su salario y mayor explotación. Es frente a esta situación que los obreros han venido reaccionando con una lucha cada vez más intensa. El crecimiento significativo del número de huelgas y de la duración de las mismas, y la importancia de las empresas en las que producen, es un signo claro de que en el Estado de México, en su zona industrial particularmente, la clase obrera ha entrado en un nuevo periodo de avance sindical. En el apoyo a estas huelgas, en el esfuerzo por lograr el máximo de solidaridad en torno a ellas y en la búsqueda de medidas de coordinación que, sin afectar la autonomía de los sindicatos, permitan unificar la lucha a un nivel superior está comprometido el PSUM.

Compañeros, no quisiera dejar de referirme, finalmente, a un aspecto muy importante, que atañe al crecimiento industrial no sólo del estado, sino en general de todo el Valle de México. Me refiero a los graves problemas de contaminación ambiental generados por la industria, que afectan por igual el aire, el agua y la tierra, y lesionan de manera irreparable la vida humana.

La irracionalidad del capitalismo adquiere en este caso una de sus expresiones más dramáticas, ya que se atenta contra la vida misma del ser humano. Por ello nos pronunciamos por el traslado inmediato de las empresas que generan la contaminación más elevada y más peligrosa para la salud; en concreto nos referimos

a las empresas fabricantes del cemento, de asbesto, de productos químicos tóxicos o pestilentes.

Esas empresas deben ser reubicadas en otras zonas del país, en donde no exista el peligro de que afecten la salud de la población. Nos pronunciamos también porque los trabajadores dispongan del máximo de protección a su salud física y mental, y se reconozcan como enfermedades profesionales todas aquellas adquiridas por el trabajador como resultado directo o indirecto de su trabajo en tales empresas.

Los peligros de la contaminación no son una amenaza para un futuro lejano, sino una realidad presente de manera alarmante en zonas como ésta. Las riberas del río Lerma, El Chamizal, Barrientos, Lechería, Cuautitlán, ¿cuántas poblaciones más deberán entrar en crisis ecológica? ¿Cuántas personas más habrán de morir o experimentar daños irreversibles en su salud antes de que el Estado adopte las medidas que hace años debió haber tomado?

Si el gobierno no adopta medidas concretas y efectivas en este terreno es precisamente porque los intereses de los burócratas-financieros se contraponen a los de la colectividad. Es por ello que la lucha en defensa del medio ambiente es también una lucha política, contra el PRI y el gobierno, enmarcada en la lucha general por la transformación democrática y socialista de México.

¡Impidamos que el desarrollo industrial siga siendo una pesadilla de contaminación! ¡Reivindiquemos y luchemos por el derecho de todos los hombres y mujeres a contar con un medio ambiente libre de contaminación, condición indispensable para su desarrollo como seres humanos y como miembros de la sociedad!

Ixhuatepec: organización y lucha popular

Miguel Ángel Gorostieta

San Juan Ixhuatepec se ubica al norte de la Ciudad de México, exactamente en la zona oriente del municipio dividido de Tlalnepantla, Estado de México; más cerca de la Villa y de Xalostoc, que de su cabecera municipal. Este pueblo originario vio trastocada su ruralidad con la intensa industrialización iniciada en la década de 1950 y el acelerado crecimiento demográfico en la siguiente. Paralelo a este último proceso, se instalaría la Planta de Recepción, Almacenamiento y Distribución de Gas Licuado de Petróleo de Petróleos Mexicanos (PEMEX), que inició su operación en 1964. La planta de gas (o simplemente PEMEX, como era nombrada por los habitantes) fue víctima del desgaste operado en la infraestructura de la paraestatal como consecuencia de la desenfrenada corrupción donde participaban tanto el gobierno como el sindicato. Esta situación, aunada a la cercanía de un pueblo que alojó a los desterrados del campo y la ciudad, orilló a habitar el riesgo hasta que, literalmente, se necesitó una pequeña flama para detonar la tragedia.

La madrugada del lunes 19 de noviembre de 1984 en San Juan Ixhuatepec el cielo se iluminó y comenzó a llover fuego con metal ardiendo. La planta de gas recibía el hidrocarburo a través de los gasoductos procedentes de Minatitlán, Poza Rica y Azcapotzalco para almacenarlos en 48 tanques cilíndricos horizontales (conocidos como salchichas) y 6 depósitos cilíndricos (esferas). En total, reunían una capacidad de 16 millones de litros (16 mil m³). Sin embargo, de acuerdo con la versión más consistente, se operó una

sobrepresión en las líneas de almacenamiento como consecuencia de la reciente instalación de bombas con mayor capacidad que, a su vez, se combinó con una sobrecarga en un tanque horizontal, lo que provocó la ruptura de una línea de alimentación con 20 cm de diámetro e iniciando una fuga masiva de gas. De este modo, se conformó una nube de vapor inflamable que, por la velocidad del viento y la característica del gas, no se dispersó, sino que entró en ignición cuando encontró alguna flama al interior de la planta. Registrada a las 5:44:32 h en el sismógrafo de la Universidad, esta primera *explosión de vapor no confinada* (conocida como UCVE)² dañó las instalaciones de almacenamiento y las primeras casas que se asentaban sobre las vías. Las llamas producidas impactaron en los contenedores esféricos, calentando el gas licuado a su interior y aumentando la presión en el espacio libre hasta que un minuto y nueve segundos después (5:46:01 h) se produjo una explosión tipo BLEVE,³ registrando un movimiento telúrico de 0.5 en la escala de Richter y haciendo estallar en múltiples fragmentos dos esféricos de 1,600 m³. Esta sería una de las explosiones más intensas, y la que ocasionaría un daño atroz dentro de un radio de 300 metros.

2 La UCVE o *Unconfined Vapour Cloud Explosion* es una ignición explosiva de una nube de gas acumulada en un espacio abierto.

3 Una *Boiling Liquid Expanding Vapor Explosion* (Expansión explosiva del vapor de un líquido en ebullición), BLEVE, se origina cuando un recipiente a presión es sometido a un incendio externo que calienta el líquido y el vapor encima de este, provocando un aumento en la presión hasta que se presenta una ruptura repentina del contenedor, lo que cambia masivamente el líquido a vapor, dando paso, en el caso del gas, a una bola de fuego.



Archivo fotográfico de la familia de Pedro Esteban Arriaga, autor desconocido. Explosión en San Juanico, 19 de noviembre, 1984.

Luego de media hora de la primera BLEVE, en un efecto dominó, se produjeron una serie de explosiones durante los siguientes 46 minutos hasta las 07:01:27 h, cuando se registró el noveno movimiento telúrico asociado a la explosión. Cabe señalar que, como consecuencia de la orientación norte-sur de los tanques horizontales, su soporte de hormigón poco estable y hallarse las tuberías expuestas en el lado norte de los tanques, se ocasionaría un fenómeno nunca visto ni considerado en los modelos técnicos estimados para las explosiones de gas licuado. Al dañarse las tuberías de la parte norte, la explosión en 18 tanques les generó un violento desprendimiento de su soporte para volar hacia el sur, principalmente, hacia la zona habitacional con diferentes distancias; tres tanques se localizarían en algunas manzanas cerca de la planta, mientras que el más alejado se ubicaría a 1,200 metros de la planta. Asimismo, una de las últimas BLEVE, registrada a las 6:54:29 h, es considerada como la segunda más violenta e intensa. Ocasionó un sismo de 0.5 en la escala de Richter e hizo estallar en pedazos las dos esferas “pe-

queñas” restantes.⁴ Francisco Collazo, quien observó esta séptima explosión registrada por el sismológico, narra:

Estaba la lumbre, estaba en toda la planta y más allá, veías lumbre por todos lados, pero pues, por supuesto, el foco era la esfera, y a una se le botó la boca de seguridad, se botó y era la que más lumbre echaba, pero estalló una de las grandes y, entonces, haz de cuenta que toda la lumbre que había así en los alrededores se recogió y subió, no sé cuántos kilómetros dicen que subió, entonces, se alumbró, toda la zona se alumbró, se alumbró como la que no vimos estallar porque estábamos acostados, ¿no? Pero aquí se puso rojo intenso, naranja y fue así como un arcoíris. Pero, entonces, entendimos qué pasó con la primera, ¿no?, porque ¡pum!, se hace de día. Entonces nos tocó ver esa segunda.

Eran casi las 7 de la mañana y él, junto a decenas de personas, estaba en la parte alta del cerro de Zacatenco, el cerro que, parecía, les había salvado la vida.⁵ Con el panorama de una planta que se convirtió en un infierno en pocos minutos, no es difícil imaginar los cientos de casas destruidas, los cientos de muertos, o los ríos de personas que trataron de huir sobre los cerros y la carretera.

El 20 de noviembre de 1984 se enterró la tragedia. Minutos después de las 7 de la tarde el toque de silencio dado por la banda de policía del Estado de México, mezclado con las sirenas de las

4 Chris Pietersen, *25 years later. The two largest industrial disasters with hazardous material*, (Nieuwekerk, Holanda: Gelling Publishing, 2009), 35-43. Versiones apoyadas en los reportes originales de Pietersen: Antioco López Molina, Richart Vázquez Román y Christian Díaz Ovalle, “Aprendizajes del accidente de San Juan Ixhuatepec-México,” *Información Tecnológica*, no. 23 (2012): 121-128; José Antonio Aparicio Florido, “Recordando la catástrofe de San Juanico”, Instituto Español para la Reducción de Desastres, <https://ierd.es/recordando-la-catastrofe-de-san-juanico/> (consultada el 02 de diciembre de 2022).

5 Entrevista con Francisco Collazo realizada por Miguel Ángel Gorostieta el 25 de septiembre de 2021.

patrullas que había en el panteón de Caracoles, anunció el cierre de la fosa común. Se utilizaron grandes maquinarias para enterrar las largas hileras de ataúdes con 303 cuerpos (276, según la prensa). De este grupo de fallecidos sólo se pudieron reconocer 19, dado el grave estado de calcinamiento. Los demás difuntos quedaron entre los escombros o, poco a poco, en los hospitales.⁶ Nunca se sabrá la cantidad exacta de decesos, pero dista mucho de las 503 pérdidas humanas con las que el gobierno cerró el caso de la explosión de San Juan Ixhuatepec.⁷ Allí, en la zona mayormente afectada y sus cercanías, las calles seguían cerradas por la “limpieza” que realizaban los militares bajo el plan DN-III-E. A los tres días de aquel doble amanecer del 19 de noviembre, ante la presión de los habitantes, las autoridades permitieron que entraran en grupos de diez personas para revisar sus respectivas viviendas. No obstante, tenían prohibido el acceso a la zona mayormente afectada, ya que seguía acordonada. Se respiraba un ambiente de tristeza, miedo y desolación.

En este contexto comenzaron las voces y los naturales cuestionamientos. “Si hubieran sacado la planta de gas desde el incendio de abril, esto no hubiera pasado,” “ahora, a ver si sacan la planta o quitan la colonia,” fueron las palabras de algunos damnificados que se encontraban en el albergue del Centro de Seguridad del Instituto Mexicano del Seguro Social en Tepeyac.⁸ Entre las cinco mil personas que presenciaron el entierro colectivo se escuchó que el gobierno era “candil de la calle y oscuridad de su casa,” porque en otros países no se escatimaban gastos para ayudar a los damnificados. Se habló también de la necesidad de una investigación

6 “Informe de la sección A y B de la Dirección Federal de Seguridad, Departamento de Información e Investigación Local”, 20 de noviembre de 1984 a las 21:45 horas, México, D.F, legajo 1/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), Dirección Federal de Seguridad (DFS), Archivo General de la Nación (AGN).

7 Ver: Gobierno del Estado de México, *San Juan Ixhuatepec. Memoria de una emergencia*, (Toluca: Gobierno del Estado de México, 1985), 11.

8 Rosa Rojas García, “Las familias que permanecen en los albergues, más unidas que nunca,” *La Jornada*, 21 de noviembre de 1984.

profunda. Así mismo, los habitantes dudaron de una reubicación efectiva para las instalaciones gaseras y desconocieron las declaraciones de Mario Ramón Beteta, entonces director de PEMEX, que se deslindaba de la responsabilidad y acusaba a la gasera privada UNIGAS.⁹ La batalla por la verdad sería la primera y la última que librarían los habitantes de San Juan Ixhuatepec, incluso hoy en día el debate continúa y sigue abierto para la prensa y la comunidad misma.¹⁰ Pero los vecinos difícilmente encontraron tribunas para cuestionar, argumentar y defenderse ante la versión oficial que se iba construyendo en ese momento. Para esta última, hubo dos posiciones clave: el responsable del siniestro y la antigüedad del pueblo.

El primer reporte, firmado alrededor de las 10:30 h de la mañana por los agentes de la Dirección Federal de Seguridad, señaló que a las 05:45 h “la primera explosión se registró en el gasoducto que atraviesa el poblado de San Juanico. [...] 08:00 hrs., se teme otra explosión, en virtud de que la Cía. de gas Gasomático se empieza a incendiar, junto a esta, se encuentran las siguientes compañías. UNIGAS, Gas Presto y Gas Metropolitano.”¹¹ Algunas horas después, para un cuarto reporte que se siguió actualizando, se afirmó que “a las 05:45 de hoy, en la Planta de Gas dependiente de PEMEX, que se localiza en el poblado de San Juan Ixhuatepec, Municipio de Tlalnepantla, Méx., lugar conocido como San Juanico ubicado en los límites con el Distrito Federal, se registró una explosión e in-

9 “Informe de la sección A y B de la Dirección Federal de Seguridad, Departamento de Información e Investigación Local”, 20 de noviembre de 1984 a las 21:45 horas, México, D.F, legajo 1/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), Dirección Federal de Seguridad (DFS), Archivo General de la Nación (AGN).

10 Por un lado, en noviembre de 2020, el periódico *La Prensa* publicó un *tweet* con la siguiente descripción: “Han pasado ya 36 años de la tragedia ocurrida en San Juan Ixhuatepec, ese pueblo que -dicen los que aún recuerdan- no debió existir.” Por otro, en el Taller de Músicos de San Juan Ixhuatepec realizado en 2022, Nacho Valencia compuso una canción donde se escucha lo siguiente: “Después de un plumazo/ vienen a decir/ que Ixhuatepec no debió de existir.”

11 “Informe del Sector Especial de la Dirección Federal de Seguridad, Departamento de Información e Investigación Local,” 19 de noviembre de 1984 en México, d.f., legajo 1/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN.

cendio de grandes proporciones que arrasó con las construcciones de viviendas en 5 manzanas de dicho lugar.”¹²

Sin embargo, a pesar de la información producida por el aparato de inteligencia policíaca y la reiterada acusación a PEMEX como el origen del siniestro, a las 13:00 horas, el Jefe de Seguridad en el Edificio de Petróleos Mexicanos, Marco Antonio Lugo, informó: “se produjo una explosión de un camión Pipa Cisterna de la compañía particular de Gas denominada UNIGAS, en el interior de la Planta de nombre [¿Gasomá?]Tico, en San Juan Ixhuatepec, Estado de México, en donde se encontraba cargando gas.”¹³ El resto de lo declarado, con información a medias, por el señor Lugo sólo agregó dramatismo a la situación. Según él, en la planta de PEMEX convergían 9 líneas de gasoductos, explotaron 4 contenedores esféricos y se esperaba la explosión de otro con 49 mil litros de gasolina, previéndose la explosión de los gasoductos subterráneos. Al final, señaló que había 80 trabajadores de PEMEX, así como personal de diferentes compañías privadas, “completamente calcinados.”¹⁴

Contra toda la evidencia reunida en las siguientes horas del siniestro, la versión de la responsabilidad de una empresa privada fue mantenida por el director general de PEMEX, Mario Ramón Beteta, en una entrevista con la reportera del noticiario *24 Horas*. No obstante, un mes después de la catástrofe, la Procuraduría General de la República (PGR) concluyó que la paraestatal sí era la

12 “Explosión e Incendio en la Planta de pemex de San Juan Ixhuatepec, Estado de México”, legajo 1/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN.

13 “Informe de S-1 Brigada Especial de la Dirección Federal de Seguridad,” 19 de noviembre en México, d.f., legajo 1/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN.

14 Dada la información vertida por Lugo, donde agrega y confunde la información (la planta sólo almacenaba gas, la alimentaban tres gasoductos, no hay planta llamada “Tico,” si fuera Gasomático, que efectivamente se incendió después, no tendría razón de ser una pipa de otra compañía, etc.), se infiere que esta declaración fue construida rápidamente y sin conocer la planta para evadir, inmediatamente, la responsabilidad de PEMEX. Con las horas, aquí se ancló la versión oficial que sostuvo el director de PEMEX y el gobierno.

culpable por la explosión de gas en San Juanico.¹⁵ La culpabilidad de la explosión designaba quién debía cubrir las indemnizaciones o, en una visión de largo alcance, quién tenía una responsabilidad histórica que asumir. Pero, el hecho de reconocer a PEMEX como el origen del siniestro también implicaba admitir que la empresa del Estado estaba carcomida desde las entrañas por la corrupción y que la voz crítica de Heberto Castillo, por citar el más importante, tenía la razón cuando designaba como “la irresponsabilidad absoluta hecha gobierno” a la falta de medidas de seguridad industrial.¹⁶ Sin embargo, lo más importante era que se aceptaría implícitamente que el gobierno no era todopoderoso, ni era infalible en el control de los mismos riesgos que generaban sus políticas; infalibilidad perfilada en 1960 cuando emitió la normatividad sobre el manejo del gas licuado de petróleo.

Para la versión oficial se agregó un elemento más que cuestionó el pasado mismo de Ixhuatepec. En el océano de declaraciones que señalaban culpables, a manera de descargo, la Asociación Mexicana de Distribuidores de Gas Licuado enfatizó las “óptimas condiciones de seguridad” de las empresas privadas porque seguían las normas establecidas. Sin embargo, desde su postura, “el error de las autoridades fue permitir la construcción de casas habitación alrededor de las instalaciones gaseras.”¹⁷ Esta última idea era compartida por el gobierno. El 21 de noviembre la Secretaría de Gobernación había informado que el número de muertos ascendía a 345 personas y que se aplicaría un programa de mejoramiento de la zona “donde desde la década pasada se asentaron núcleos que se acercaron a la planta de gas que ya tenía 21 años en el lugar.”¹⁸ Con los días la postura oficial cobró forma. De esta manera, el go-

15 Raúl Monje, “Solo por daños materiales, hasta ahora PEMEX debe 457 millones a Ixhuatepec,” *Proceso*, 31 de diciembre de 1984.

16 Heberto Castillo, “México, ciudad minada,” *Proceso*, 26 de noviembre de 1984.

17 “La planta de PEMEX no será reconstruida,” *La Jornada*, 22 de noviembre de 1984.

18 Pablo Hiriart, *et al.*, “Urge la reubicación de la refinera de Azcapotzalco,” *La Jornada*, 22 de noviembre de 1984.

bierno planteó que, aunque las investigaciones de la PGR señalaran a Petróleos Mexicanos como el ente responsable, se trataba de un “accidente” que puede suceder cuando se manejan sustancias peligrosas. Además, el hecho de que el poblamiento hubiese “invadido” las zonas aledañas a la planta de gas, particularmente la hilera de viviendas “irregulares” asentadas a lo largo de las vías (ubicadas a escasos metros de los contenedores de gas), “aminoraba” la culpabilidad al gobierno. Se responsabilizó a los propios habitantes quienes, desde la perspectiva del gobierno y las empresas privadas, tenían la culpa por vivir ahí. Como complemento, los reportes oficiales, replicados y maquillados por los medios de comunicación, siempre señalaron un número mínimo de fallecidos; hasta llegar al inverosímil número de 200 víctimas más que se sumaron a las 303 ya reportadas y, en su mayoría, sepultadas en el panteón de Caracoles.



Después de la tragedia en Ixhuatepec, existe silencio oficial sobre los culpables. ...aun así, se ven murales en zonas peligrosas, por falta de planeación.

Hemeroteca CEMOS, fotografía de Jesús Morales, *Así es*. Órgano del Partido Socialista Unificado de México, 21 de diciembre de 1984, portada.

Los intentos del gobierno por evadir su responsabilidad sobre el desastre y culpabilizar cínicamente, tanto a los privados como a los habitantes, catalizaron la indignación que ya se estaba gestando entre la población. El testimonio de Alberto Zurita, integrante del Comité de Habitantes y la Unión Popular Ixhuatepec, da cuenta de este complejo proceso donde el miedo y la tristeza se van mezclando con el enojo: “en toda la gente había mucha claridad en torno de quién era la responsabilidad, eso estaba clarísimo, era PEMEX y no era otra gente; el asunto de qué pedir[le al gobierno] no se notaba porque fue un momento muy impactante, muy impactante entrar, la gente lloraba, fue un proceso ahí complicado emocionalmente y quedó mucha molestia, mucho rencor, mucha rabia.” La irritación producida por los argumentos de la autoridad creció cuando los vecinos rompieron el cerco militar. Juntos, en una marcha, descubrieron un paisaje dantesco, como lo cataloga Zurita, muy parecido a una zona de guerra, “y dices *aquí estaban estas personas [...], esta gente ni siquiera despertó de la pura explosión.*”¹⁹

Romper el cerco, el domingo siguiente a la explosión, fue la primera acción colectiva. Aun así, la indignación también se expresaba en las bardas con letras multiformes que decían: “PEMEX culpable,” “Fuera PEMEX,” “Beteta asesino,” “PEMEX dice: lo verde es vida, aquí es muerte,” entre otras frases que, a los ojos de la población, siguen vigentes. El artículo “Desastre de Ixhuatepec. Complicidad, muerte, silencio y propaganda oficial,” aparecido en el periódico *Así es* del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), tuvo la cualidad de reflejar la complejidad de la situación que se vivía en la comunidad: calles “limpias” que convergían a calles con huellas del desastre; la convivencia de las acciones oportunistas del priismo con la policía secreta y los trabajadores municipales enviados a limpiar; las mantas priistas de agradecimiento al gobernador que se contrapusieron a las pintas de las paredes; montones de ropa

19 Entrevista con Alberto Zurita realizada por Miguel Ángel Gorostieta y Carlos Márquez el 2 de agosto de 2022. Ver: Apartado de *Testimonios* en esta misma publicación.

donada e inservible donde los niños jugaban a resbalarse desde la cima; algunos víveres amontonados y los servicios de ayuda a los damnificados... A todo lo anterior se le sumaba una población lastimada que caminaba angustiada por sus muertos, heridos y desaparecidos, una población que, poco a poco, comenzaba “a tomar conciencia de la tragedia que les ha causado *todos los gaseros*, no sólo PEMEX. Y se preguntaron “¿por qué aquí y no en las Lomas o en el Pedregal de San Ángel?”²⁰

Como narra Alberto Zurita, la incertidumbre e indignación trató de acapararse para, posteriormente, ser dispersada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) a través del Comité Local. No obstante, no sólo no tuvieron éxito, sino que crearon ciertas condiciones para profundizar el cuestionamiento y la organización independiente. Paralelamente, en este contexto participaron algunos integrantes de dos organizaciones sociales que serían una fuerte influencia para la movilización y la acción colectiva de San Juan Ixhuatepec: la Unidad Obrera Campesina y Popular (UOCP) y la Corriente Socialista que mantenía una alianza electoral con el PSUM. Los militantes de estas organizaciones intervinieron desde los primeros días a través de reuniones y propaganda donde expresaron el sentimiento generalizado y lo enmarcaron en su propia perspectiva de lucha revolucionaria contra el gobierno y la burguesía para la transformación socialista de la sociedad. Así se crearon dos expresiones organizativas que no confluyeron en sus posiciones ni en el movimiento social. Organizaciones que dramáticamente se negaron entre sí. El Comité de Habitantes, con una estructura más dispersa, con menos experiencia, pero con mayor radicalismo, y las Asambleas de Barrio que se transformaron en la Unión Popular Ixhuatepec (UPI), con mayor capacidad organizativa y de acción, anclada a la Corriente Socialista y a Víctor González, integrante de dicha organización y diputado por el PSUM.

20 Héctor Delgado, “Desastre de Ixhuatepec. Complicidad, muerte, silencio y propaganda oficial,” *Así es*. Órgano del Partido Socialista Unificado de México, 21 de diciembre de 1984. Ver: Apartado de *Artículos publicados en los periódicos comunistas* en esta misma publicación.

Antes de Ixhuatepec, Víctor González realizó un trabajo político sindical que lo llevó a las mazmorras de la Procuraduría General de la República, donde lo torturaron y murió uno de sus compañeros. A corta edad, siendo obrero y estudiante de Economía en el Instituto Politécnico Nacional, comenzó su participación en la Corriente Socialista. Esta organización reunió antiguos militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre, como Jesús Zambrano y Camilo Valenzuela, con estudiantes y trabajadores que participaban en el activismo político abierto, como el propio Víctor González. En 1981, la organización Corriente Socialista fue invitada a participar en la conformación del PSUM. Sin embargo, desde su perspectiva política, a la integración de las fuerzas comunistas le hacía falta la discusión entre las bases. Por lo tanto, se mantuvo de forma independiente hasta la firma de un acuerdo programático entre varias organizaciones (PSUM, PMT, PPS, CS y UIC), en el que decidieron participar en las elecciones de 1982 como una fuerza unificada para representar una alternativa de izquierda al PRI y al PAN. No obstante, esta coalición electoral se construyó a la zona metropolitana de la Ciudad de México.²¹ Así fue como Víctor González, con el registro del PSUM, se definió como diputado federal para la LII Legislatura, cuyo periodo abarcó del 1 de septiembre de 1982 al 31 de agosto de 1985.

Debido a que Tlalnepantla era el municipio donde Víctor González residía, fue apoyado por su organización para intervenir en San Juan Ixhuatepec. Entró con los primeros grupos al pueblo bajo la fachada de ser primo de un habitante apodado “el aguacate,” no reveló que era diputado. Una vez adentro se presentó ante los moradores como el diputado federal y les dijo que quería ayudar a la población. En una primera reunión, en la zona más cercana a la explosión, escuchó las problemáticas de los damnificados y se planteó seguir realizando reuniones clandestinas. El diputado notó

21 José Camilo Valenzuela, “Ayer y hoy las relaciones de Corriente Socialista con el PSUM,” *Tribuna Proletaria*, 1ª quincena de octubre de 1985.

que las historias eran parecidas en lugares diferentes: el gobierno no quería entregar certificados de defunción; había cientos de desaparecidos; se quería indemnizar con viviendas pequeñas y mal hechas en Valle de Anáhuac (en el municipio de Ecatepec); se les vendían los terrenos en Tecámac a quienes perdieron su casa; los donativos no llegaban o no se distribuían en iguales condiciones, etc. Conforme avanzaron los días, los problemas de los damnificados crecieron debido a las insuficientes indemnizaciones y la falta de tratamientos médicos. Las reuniones proliferaron puesto que respondían a la necesidad de la gente por hablar sobre el evento que había transformado sus vidas y ayudaba a buscar una solución a sus consecuentes problemáticas. Así mismo, el hecho de que un diputado participara y se preocupara por ellos generaba ánimos y confianza. De esta forma se fue consolidando una red de vecinos, coordinada por Víctor González, que avanzó hacia la propuesta de una reunión general un 9 de diciembre de 1984.²²

²² Entrevista con Víctor González realizada por Miguel Ángel Gorostieta el 11 de noviembre de 2022. Ver: Conversatorio inaugural de la exposición "Ixhuatepec: organización y lucha popular," disponible en el canal de YouTube del CEMOS: https://www.youtube.com/watch?v=sXcgs_QmAIA&t=43s



Hemeroteca CEMOS, autor desconocido, "Alto a la represión contra UOCP ...no deben permitirse más agresiones," *Así es. Órgano del Partido Socialista Unificado de México*, 15 de marzo de 1985.

En otro espectro de la izquierda, la Asociación Nacional, Obrera, Campesina y Popular conformó coordinaciones zonales para el trabajo político. Hacia octubre de 1984, en la zona sur de estas coordinaciones, surgió la Unidad Obrera, Campesina y Popular (UOCP) conformada por una serie de organizaciones entre las que se encontraban algunos colonos de San Juan Ixhuatepec.²³ Los integrantes de la UOCP planteaban que su proceso organizacional

²³ Las organizaciones integrantes fueron las siguientes: Campesinos Unidos de la Sierra Oriental, Colonos de San Juan Ixhuatepec, Frente Democrático de Médicos y Enfermeras Desempleados, Estudiantes de Sociología de la Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinadora Nacional de Trabajadores del Instituto Nacional para la Educación de Adultos, Colonos de Belvedere, Frente Unido de Colonos Populares, obreros de la fábrica de Isabel y campesinos de la organización industrial de Productores Unidos de la Huasteca.

era producto de la lucha popular. Por otro lado, tenían el objetivo de la unidad en la acción de diferentes sectores, buscando encontrar solución a los problemas más inmediatos como los desalojos con violencia, la tenencia de la tierra y las huelgas obreras. Ellos mismos definían el motivo de su lucha: “nosotros estamos por la acción política concreta, creemos que el votar y elegir, es decir, el parlamentarismo, no es alternativa. Es válida cuando está respaldada por un movimiento de masas, pero en la actual situación del país no creemos en esta salida.”²⁴ Debido a su característica discreción, se desconoce la labor inicial de la UOCP en Ixhuatepec antes de la explosión y en los días inmediatos. No obstante, participaron en las asambleas del 9 de diciembre, cuando se firmó el pliego petitorio del movimiento, y la del 16 de diciembre, donde la asamblea fue abiertamente boicoteada por los priistas, por lo que decidieron conformar una organización propia e independiente, denominada Comité de Habitantes. De ésta el joven Marcelo sería el dirigente más visible.

De acuerdo con los informes de la Dirección Federal de Seguridad, la semana del 3 al 7 de diciembre de 1984 se vivió con una expectación importante. Se rumoraba que el PSUM había convocado a una marcha al Zócalo para el 11 de diciembre y aparecieron nuevas pintas en las paredes. En la misma semana, se colocó una manta que anunciaba “aquí principia la zona afectada, donde se construirá un parque”, era el primer anuncio de las transformaciones urbanas que vendrían. Además, un grupo de 50 vecinos llevó un boletín de prensa a diversos periódicos donde se exigía la reubicación de las gaseras de PEMEX y las empresas peligrosas; que se permitiera a los propios vecinos a administrar la ayuda que se estaban recibiendo; que PEMEX enfrentara su responsabilidad, indemnizando justamente a los habitantes por los muertos, heridos

24 Elizabeth Macín, “UOCP en huelga de hambre. Lucha popular ante impunidad oficial,” *Así es*. Órgano del Partido Socialista Unificado de México, 22 de marzo de 1985. Ver: Apartado de Artículos publicados en los periódicos comunistas en esta misma publicación.

y bienes materiales destruidos. Así, desde el 6 de diciembre comenzaron a perfilarse las demandas del pliego petitorio por parte de un grupo que firmó el boletín como Vecinos de San Juan Ixhuatepec.²⁵ Debido a que un cura había sido removido de la iglesia de San Juan Bautista por motivos políticos y dos habitantes, incluido el profesor Molina, habían sido encarcelados por participar en las protestas, la organización vecinal actuó con cautela. Esperaron hasta las 13:30 horas del 8 de diciembre para distribuir el volante con la convocatoria a la asamblea del día siguiente en la explanada donde se encontraban las instalaciones de PEMEX, el volante concluía: “*El derecho nos asiste. Organicémonos democráticamente para defenderlo.* Invitamos a los vecinos afectados a que el domingo 9 de diciembre nos reunamos en *Asamblea Popular* para pedir que San Juan sea reconstruido, que la ayuda sea entregada y administrada y repartida por quienes de entre nosotros los vecinos nombremos.”²⁶

A las 11 horas del 9 de diciembre empezaron a llegar personas a la zona mayormente afectada frente a las instalaciones destruidas de PEMEX. Sin embargo, decidieron trasladarse a un predio cercano, en la esquina de la calle 20 de noviembre, donde improvisaron un templete con un tronco quemado. Víctor González tomó la palabra para manifestar que utilizaba su fuero federal con el objeto de participar con el pueblo, a diferencia de los “pseudo representantes que brillan por su ausencia.” También señaló una serie de anomalías sobre las indemnizaciones y las reubicaciones, por lo que fue colectiva la exigencia de que el gobierno cumpliera con lo ofrecido y que la ayuda millonaria llegara a los damnificados. Repentinamente, el representante del Comité Municipal del PRI arrebató la palabra para negar lo que había señalado el diputado, sólo para ser abucheado y orillado a salir corriendo de la asamblea. Tras esto,

25 “Informe de la Dirección Federal de Seguridad, Departamento de seguridad,” 6 de diciembre de 1985, legajo 4/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN.

26 “Volante repartido por vecinos de San Juanico,” 8 de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre. Ver: Apartado de *Documentos* en esta misma publicación.

hablaron 10 personas damnificadas; denunciaron el despotismo de las autoridades y exigieron que las personas quemadas fueran atendidas en los hospitales de PEMEX. Había un sentimiento general: PEMEX había sido el culpable y debía responder –sin una actitud altanera o despótica– a la población damnificada con propuestas que realmente resolvieran el problema. En medio de un ambiente cargado de indignación, inició la asamblea a las 12:45 horas para tocar cinco puntos cuyas resoluciones se convirtieron en un pliego petitorio que fue firmado por los presentes. Alrededor de las 2 de la tarde, una vez finalizada la asamblea, más de tres mil habitantes avanzaron en marcha a las oficinas de la Delegación Política de la zona oriente de Tlalnepantla, donde anunciaron el pliego petitorio que acababan de realizar. Se dejó oír estruendosamente el grito de batalla que retumba hasta hoy en día: “fuera gaseras de Ixhuatepec.”²⁷

En resumen, el pliego petitorio consistía en 7 puntos que se consideraron esenciales y atendían al sentir de la comunidad. Sobre la reubicación de los habitantes se exigió que no fueran reubicados a la fuerza y se priorizara la reconstrucción de una vivienda digna. En cambio, se pidió la reubicación de las gaseras, tanto de PEMEX, como de las demás industrias peligrosas y –en su lugar– se construyeran jardines y centros sociales. Un punto relevante, porque era un objetivo de lucha a corto plazo, fue la petición de indemnizaciones justas para todos los familiares de los desaparecidos. Asimismo, la asamblea desconoció el número oficial de muertos y la versión oficial que eximía a PEMEX de la culpa. Además, se demandó que el pueblo administrara las donaciones porque, aparte de que no se estaban distribuyendo entre los afectados, durante estos días se ventilaron casos donde ciertas personas utilizaron la donación en

27 “Informe de la sección B de la Dirección Federal de Seguridad, Departamento de Información e Investigación Local”, 9 de diciembre de 1984 a las 17:35 horas en el Estado de México, legajo 4/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN. “Informe de la sección B de la Dirección Federal de Seguridad, Departamento de Información e Investigación Local,” 9 de diciembre de 1984 a las 18:00 horas en México, D.F., legajo 4/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN.

dinero o especie para su beneficio personal. Se exigió la reconstrucción de la escuela principal, llamada Abundio Gómez, que contaba con un gran peso histórico. La última protesta del pliego fue la libertad de expresión del pueblo, dado que el PRI intentó montarse en la tragedia y colocar propaganda que no reflejaba el sentir colectivo. Por tal motivo, se pidió que el gobierno detuviera la represión, la vigilancia y las represalias a los ciudadanos.²⁸ Todo parece indicar que esta última exigencia llegó demasiado tarde porque un día después, en un llano de la colonia La Presa, se localizó el cuerpo de Telésforo Rivera, participante de la referida Asamblea. Víctor González, quien sostenía la línea política emanada desde la Corriente Socialista de empujar el movimiento social en Ixhuatepec y combinarlo con las denuncias en el Congreso,²⁹ expuso el pliego petitorio y denunció el hecho de sangre ante los legisladores:

...apareció asesinado un señor cuyo nombre es Telésforo Ribera, [...] este señor, cabe decir, había participado de una manera democrática denunciando algunas anomalías y este vecino de manera voluntaria, la familia de ese señor, prestó el sonido a la Asamblea Popular, nosotros sin acusar directamente a nadie, porque estamos conscientes que falta abrir esta investigación, sí exigimos, el grupo Parlamentario del PSUM exige de la manera más inmediatamente posible que se abra una investigación, que se aclare totalmente este asesinato, pensamos que la aclaración plena de este problema coadyuvará a limpiar esa atmósfera que de por sí se ha estado enrareciendo.³⁰

28 *Pliego petitorio acordado por la Asamblea General Popular de los vecinos de San Juan Ixhuatepec*, 9 de diciembre de 1984, Archivo CEMOS, Volantes, desplegados y manifiestos. Ver: Apartado de Documentos en esta misma publicación.

29 En la entrevista realizada, Víctor González explicó que el grupo parlamentario del PSUM era consciente que su papel en el Congreso, más que orientado a la presentación de reformas e iniciativas, se enfocaba a utilizar el espacio legislativo como una tribuna para denunciar las acciones del gobierno. Entrevista con Víctor González realizada por Miguel Ángel Gorostieta el 11 de noviembre de 2022.

30 “Discurso de Víctor González sobre los hechos recientes en San Juan Ixhuatepec,” 13 de

Este enrarecimiento del ambiente estaba en correspondencia con las complejas características de una situación postdesastre. Por un lado, estaba el difícil proceso de retorno a la “normalidad” después de su ruptura y, por otro, afloraba la efervescencia política entre la población; ambas condiciones se enmarcaban en la batalla política de las distintas facciones políticas presentes en el territorio y las constantes amenazas contra los habitantes más activos en la organización popular y las manifestaciones.

En estos primeros momentos, los puntos del pliego petitorio se convirtieron en una guía que aglutinó a los habitantes de San Juanico y se elevaron como bandera por las dos principales agrupaciones vecinales. Ambas representaciones convocaron y estuvieron presentes en la segunda Asamblea Popular, esta representó una coyuntura muy importante para el movimiento. El 16 de diciembre de 1984 Víctor González ofreció una conferencia de prensa donde expuso y argumentó los puntos del pliego petitorio. A las 10:05 horas, una vez terminada la conferencia, comenzó la asamblea en el baldío de la calle 20 de noviembre con una asistencia que fue en aumento. Víctor González, junto a dos estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba, se encontraba en el toldo de una combi color crema donde se instaló una bocina. Los jóvenes hablaban sobre su situación cuando un grupo de 35 personas, compuesto por policías judiciales del Estado, militantes del PRI y personal de la Delegación Municipal, comenzaron a gritar “oportunistas y comunistas,” “que tiren la hoz y el martillo,” etc., mientras amedrentaban a los asistentes. A pesar de los llamados de Víctor González para que no se cayera en las provocaciones de los priistas, estos últimos continuaron gritando y rompieron los cables del sonido y del micrófono. Posteriormente, cuatro judiciales y un supuesto diputado federal del PRI se subieron a la combi con toda brusquedad. Entre los gritos furiosos de la población que no pudo hacer nada, los policías me-

diciembre de 1984 en la Cámara de Diputados. Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. *Diario de los Debates de la LI Legislatura*, año III, tomo III, núm. 39.

tieron a Víctor González en la camioneta y empezaron a golpearla (y golpearlo según la fuente) para obligarlo a irse. Mientras tanto, dos personas trataron de detener a uno de los vecinos, pero la intervención de la gente los orilló a dejarlo en libertad. Luego de su acción, el grupo de provocadores se reunió cerca de la Delegación Municipal para festejar y felicitarse mutuamente “por el profesionalismo demostrado en el rompimiento de la asamblea.”³¹ Probablemente pensaron que esta provocación detendría la movilización social, pero la realidad era que estaba lejos de apaciguarse.

La asamblea del 16 de diciembre mostró sólo una pequeña parte de lo que el PRI y el gobierno eran capaces de hacer contra la movilización social y los partidos de izquierda. Y aunque el partido no pudo desarticular el movimiento, sí logró generar una ruptura entre los dos esfuerzos organizativos en San Juanico. El grupo de militantes de la UOCP, junto a un grupo de vecinos, comenzó a mirar con desconfianza la participación de todos los partidos políticos, aunque tuvieran ideologías diferentes como el PRI y el PSUM. Fue tanta la desconfianza que la agrupación declaró que lo sucedido el 16 de diciembre fue una treta de dos partidos que, aunque se decían enemigos, estaban coludidos para confundir y engañar al pueblo de Ixhuatepec. En consecuencia, para buscar la solución a sus demandas, se había creado el Comité de Habitantes durante el mismo 16 de diciembre, pero en otra asamblea libre de partidos.³² Este hecho marcó la independencia de esta expresión organizativa. El Comité decidió tomar sus propios caminos para lograr los objetivos de la población; en sí, era la concreción de la línea política de la UOCP que se planteaba una plena autonomía del

31 “Informe de la sección B de la Dirección Federal de Seguridad, Departamento de Información e Investigación Local”, 16 de diciembre de 1984 a las 12:00 horas en México, legajo 4/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN. “Informe de la Dirección Federal de Seguridad”, 16 de diciembre de 1984 en Estado de México, legajo 4/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN.

32 Volante *El pueblo de San Juan Ixhuatepec somos víctimas de la politiquería de los partidos. ca.*, últimos días de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre. Ver: Apartado de Documentos en esta misma publicación.

socialismo oficial y sus políticas. Y así siguió trabajando en Ixhuatepec, distribuyendo propaganda y convocando a diversas marchas hasta que hizo un llamado a acudir a la marcha del 28 de febrero de 1985.

El Comité de Habitantes repartió unos volantes donde se leía: “continuamos desarrollando nuestra lucha hasta conseguir lo que justamente nos pertenece, como es nuestro propio pueblo y la satisfacción de nuestro pliego de demandas. Por tal razón hacemos del conocimiento de todos los habitantes, la necesidad de realizar una gran marcha de toda la población conjunta con otros sectores sociales de nuestro país por la defensa de nuestros intereses.”³³ La cita fue en la esquina de Juan Sarabia y Río de los Remedios. De esta forma, el 28 de febrero, a las 15:14 horas, un grupo de entre 70 y 150 personas salieron de San Juanico a bordo de 3 camiones de la extinta Ruta 100 rumbo a la Escuela Normal Superior. En una impactante fotografía, resguardada en el archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS), se observa un instante de la manifestación donde los habitantes de San Juanico caminan con el brazo izquierdo levantado. Muchos gritan, mientras que algunos cargan una gran manta donde se lee “San Juan Ixhuatepec. El pueblo no perdona. Fuera PEMEX y gaseras”; otra manta más pequeña es sostenida por una mujer y un jovencito con la leyenda “¿quién se va a divertir donde murieron nuestros hermanos? ¡porque no!” Para hacer más impactante el cuadro, un helicóptero vigila la manifestación desde las alturas.³⁴

33 Volante del Comité de Habitantes dirigido al pueblo de Ixhuatepec y las colonias aledañas. ca. última semana de febrero de 1985, Acervo del Grupo 19 de Noviembre. Ver: Apartado de *Documentos* en esta misma publicación.

34 Archivo gráfico del CEMOS, Fotografía de Rodrigo Flores, “La marcha UOCP (Unidad Obrera Campesina y Popular). Fueron reprimidos con saldo de un muerto,” 28 de febrero de 1985.



Archivo fotográfico del CEMOS, Fotografía de Rodrigo Flores. La marcha UOCP (Unidad Obrera Campesina y Popular). Fueron reprimidos con saldo de un muerto. 28 de febrero de 1985.

En medio de las provocaciones de los agentes infiltrados, la marcha llegó a la Secretaría de Gobernación donde entró una comisión y entregó un pliego de demandas. Se exigía indemnizaciones justas para los damnificados, la desaparición de las gaseras y de PEMEX en San Juanico; un alto a las agresiones en las colonias populares, como en Belvedere; libertad a los presos políticos, y solución a las huelgas de Mexiber e Isabel.³⁵ Una vez concluido el mitin, los manifestantes se dispersaron y los habitantes de San Juanico abordaron los camiones para regresar al pueblo. Mientras pasaban por la colonia Guerrero fueron interceptados por varias patrullas que les lanzaron gas lacrimógeno y los obligaron a bajar de los camiones, comenta una testigo:³⁶ “en la calle de Mina, ahí fue donde nos bajaron del camión y donde fue la represión fuerte y donde se llevaron a mi tío en una camioneta y no lo volvimos a ver por largo tiempo, hasta después que apareció golpeado, muy mal, y lo buscaron en todas partes detenido, detenido nunca apareció, literalmente sí estaba desaparecido.” Continúa el testimonio: “sí muy feo, este, uno de mis hermanos, mi hermano el mayor, me acuerdo que tenía la pierna muy destrozada, pues de los golpes y todo, y tardó mucho en sanar; o sea estuvo ahí varios..., no sé, como que le hicieron operaciones, tardó mucho en recuperarse porque tenía una rodilla destrozada.”³⁷ Policías de la Secretaría de Protección y Vialidad y agentes de la Policía Judicial agredieron con macanas y pistolas a los manifestantes. En total, detuvieron a 19 personas, entre ellas a un joven dirigente de San Juanico a quien desaparecieron inmediatamente, y asesinaron a un muchacho de 17 años, habitante de la colonia Belvedere, quien murió con una bala en el corazón.

35 Elizabeth Macín, “Castigo a los culpables. Reprimen una marcha de la UOCP,” Así es. Órgano del Partido Socialista Unificado de México, 15 de marzo de 1985. Ver: Apartado de Artículos publicados en los periódicos comunistas en esta misma publicación.

36 Por cuestiones de discreción se omite el nombre de la entrevistada.

37 Entrevista realizada por Mónica Martínez, en compañía de Miguel Ángel Gorostieta, durante el taller de Palimpsesto e introducción a la investigación hemerográfica en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, 11 de junio de 2022.

Actualmente, en la consulta de los informes de la Dirección Federal de Seguridad es posible observar el detenido seguimiento de la policía secreta a las actividades del pueblo de Ixhuatepec, a Víctor González, a los dirigentes del PSUM, la UOCP y –particularmente– al joven desaparecido, quien era considerado como el ala más radical y peligrosa del movimiento. Señalado en varias fotografías, es fácil coincidir con el testimonio recogido cuando concluye que ya estaba identificado y explica por qué los agentes bajaron a otros detenidos de una camioneta para llevárselo solamente a él.

La represión fue furiosa, con saña, contra unas personas desarmadas, contra un pueblo ya herido. La UOCP respondió con una huelga de hambre en la Catedral de la Ciudad de México y la toma de las embajadas de Grecia y Holanda de donde fueron desalojados violentamente. Paralelo a estas acciones, el joven dirigente desaparecido fue buscado en hospitales y prisiones, aunque sin éxito. Finalmente, sería liberado en el municipio de Naucalpan; con ropa prestada, lograría llegar a San Juanico. Si bien la represión no consiguió desarticular la organización general, sí infundió miedo entre la población. Un miedo reforzado por las constantes amenazas contra el movimiento.



Archivo fotográfico de la familia de Pedro Esteban Arriaga, autor desconocido. Unión Popular Ixhuatepec en la Marcha unitaria: PSUM, PMT, PPS, JLC, CS. 18 de marzo, 1985.

La asamblea del 16 de diciembre, boicoteada por el grupo de priistas y policías, también generó reflexiones entre los vecinos que se organizaban en torno a Víctor González. En una primera reacción ante la represión, se planteó una nueva asamblea para el domingo 23 de diciembre, pero con los días se cambió de táctica y se desconvocó. “Precisamente porque el objetivo es el Pliego de Peticiones y porque para su cumplimiento requerimos de una organización, fuerte, poderosa y dotada de un equipo directivo elegido por el mismo pueblo.”³⁸ A pesar de que las organizaciones urbanas (como uniones populares o vecinales) ya existían, el cambio de táctica en Ixhuatepec reflejó tanto la consolidación del movimiento como la experiencia política de las organizaciones comunistas que intervenían. Al final, se optó por la organización en los barrios

38 Volante de la Comisión de San Juanico y Víctor González. 22 de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre. Ver: Apartado de Documentos en esta misma publicación.

donde se realizarían asambleas más pequeñas para designar representantes y atender las demandas inmediatas de los habitantes. Esta decisión abría la posibilidad de mantener una lucha a largo plazo, pero con el riesgo de burocratizar la organización y sustituir al movimiento cuando la coyuntura social descendiera.

De esta forma, la acción de Víctor González y el Comité de Vecinos se orientó a organizarse a través de las asambleas vecinales, barrio por barrio, calle por calle. En sí mismas, las asambleas se convirtieron en un referente permanente para los demás vecinos que se comenzaron a acercar. Era un llamado del pueblo y de la lucha, como muchas personas han referido: “después [yo] escuchaba ahí los tambores de guerra de las primeras asambleas que se hacían. Yo no fui a la primera asamblea donde la gente empezaba a ir para exigir que hubiera indemnizaciones y todo eso. Yo estaba más metido en la cosa organizativa de que la gente le dieran [víveres] y no me metí de manera inicial a la protesta que ya, que ya a gritos estaba formándose y dio origen a la asociación civil que es la Unión Popular Ixhuatepec (UPI).”³⁹ El camino de la UPI muestra que el movimiento y la conciencia de las personas no fue ni será lineal. Tiene altibajos y pueden estar anclados, como en este caso, a una coyuntura social y política que debe ser leída correctamente para visualizar un horizonte organizativo a largo plazo junto a la solución de las demandas inmediatas. Sin embargo, la experiencia de la Unión todavía se encuentra lejos de ser estudiada y analizada como se debería; el brillo de la explosión fue tan intenso que ha deslumbrado este camino.

Durante el año de 1985, como puede leerse en los volantes producidos, se libró la ardua batalla por las indemnizaciones. Víctor González presentó un grupo de abogados, arquitectos e ingenieros con quienes formó un equipo que acompañó a los peritos del gobierno para garantizar las justas indemnizaciones. Se

39 Entrevista con Heriberto Soriano realizada por Miguel Ángel Gorostieta el 14 de octubre de 2021. Véase el apartado *Testimonios* de esta misma publicación.

visitó casa por casa. Se levantaron censos de difuntos y heridos; se luchó por cada centímetro de afectación a las viviendas para que fuera reparado. Se exigió el reconocimiento de la culpabilidad de PEMEX y se insistió en la salida de las gaseras. En este proceso comenzaron a consolidarse nuevos liderazgos entre los habitantes y los damnificados de Ixhuatepec: Pedro Esteban Arriaga, fue el primer presidente de la UPI; José Sánchez llevó registros de todos los damnificados para la correcta indemnización. Francisco Collazo, Alberto Zurita y Juan Falcón, habían participado activamente en las organizaciones eclesíásticas comunitarias y los movimientos sociales e hicieron una labor importante de agitación, organización y enlace del movimiento. Así también, participaron Odilón Mendoza, Lauro Arriaga, Carlos Zurita, Joel Suárez y Francisca Ochoa, entre otros.

De hecho, aunque tuvieron que pasar años para que se reconociera su trabajo político, las mujeres fueron el motor del movimiento y de la UPI, pegaron carteles, repartieron volantes, participaron en marchas, lucharon hombro con hombro con los demás habitantes y, aparte de todo, debían preocuparse por la comida, la casa y los niños; así, con jornadas dobles y triples, en un proceso soterrado, subterráneo, las mujeres comenzaron a desafiar su rol impuesto por una sociedad arcaica para saltar a la lucha, a lo público, y transformar sus propias vidas. Muchas de las mujeres que participaron en el movimiento retomaron sus estudios, terminaron una carrera, aprendieron nuevas habilidades, procuraron y ayudaron a su comunidad, aunque muchas de ellas arrastraran secuelas de la explosión; entonces, se convirtieron en técnicas, profesionistas, activistas, dirigentes y, desde entonces, han luchado por un mundo mejor, como lo demuestra la extraordinaria investigación de Wendolin Collazo, “la explosión (feminista) en San Juan Ixhuatepec”, quien, siendo niña, también participaría en las actividades de la Unión.⁴⁰ Una de estas compañeras, Eva Sierra,

40 Ver: Wendolin Collazo, “La explosión feminista en San Juan Ixhuatepec”, en *Historias*

consiguió, en un largo peregrinar con asociaciones y fundaciones, las cirugías y los tratamientos para quemaduras que el propio gobierno se negó a brindar a las personas lesionadas como ella; irónicamente, por esta labor fue invitada a la residencia oficial de Los Pinos, el 16 de noviembre de 1985, donde el gobierno presentó sus acciones de ayuda a Ixhuatepec y ella debió dar las gracias en nombre de todo el pueblo.⁴¹



Archivo fotográfico de la familia de Pedro Esteban Arriaga, autor desconocido. Mujeres integrantes de la Unión Popular Ixhuatepec en la Marcha unitaria: PSUM, PMT, PPS, JLC, CS”. 18 de marzo de 1985.

Las asambleas de barrio y el trabajo para hacer cumplir las indemnizaciones fueron consolidando el movimiento; conse-

Metropolitanas 3, coord. Mario Barbosa y Ehécatl Omaña, (México: UAM-C, 2022), 307-317. Disponible en <https://historiasmetropolitanas.com/web/publicaciones/>.

41 “Discurso de Eva Sierra Márquez”, 19 de noviembre de 1985 en la sala Venustiano Carranza de la Residencia Oficial de Los Pinos con motivo de la Reunión de Evaluación de las Acciones Gubernamentales en San Juan Ixhuatepec, documento digitalizado y proporcionado por Carlos Márquez. Ver: Apartado de Documentos en esta misma publicación.

cuentemente, los habitantes se fueron adhiriendo a la idea de una organización propia. Así, convocada por las asambleas de barrio y el todavía diputado Víctor González, en el cine San Juanico, el 17 de marzo se realizó la Asamblea Constitutiva de la Unión Popular Ixhuatepec. A las 10 de la mañana comenzó la reunión frente a los cinemas, se instituyó como asamblea y centenares de habitantes llenaron las formas de solicitud para el ingreso a la Unión. Una vez finalizada, avanzaron en marcha hacia la planta de Petróleos Mexicanos para protestar contra la inauguración de la nueva Estación de Almacenamiento de gasolina “Satélite Norte”, ubicada casi frente a las instalaciones de la antigua gasera; en el camino se pintaron paredes y se gritó, nuevamente, “fuera gaseras de Ixhuatepec”.⁴²

Para los habitantes, el pueblo había despertado a la lucha contra el gobierno como producto de un coraje que había crecido por una serie de injusticias: las irrisorias indemnizaciones, el menosprecio a las enfermedades y las secuelas de la explosión, la preservación de las gaseras y la instalación de una nueva planta, ahora de gasolina; en consecuencia, la UPI “*nació en memoria de nuestros muertos, para que nunca se olviden, surgió en compromiso con nuestras familias, en agradecimiento y para cumplir un deber con los trabajadores de México, en reciprocidad solidaria contra la permanente tragedia que los abate*”. La UPI surgió del más profundo dolor de un pueblo herido al que todavía se le golpeó más cuando se encontraba vulnerable y acorralado, el mismo pueblo que supo hacer frente a la adversidad, resistir la represión y las amenazas, hacer un acto de recuperación colectiva contra la tragedia y, en medio de todo esto, organizarse y crear la herramienta de lucha que los acompañaría por una década, obtener victorias y, lo más importante, dejar un legado a las nuevas generaciones quienes todavía habitan el riesgo y que, muy pronto, deberán rescatar la experiencia de la Unión Popular Ixhuatepec para escribir nuevas páginas de lucha y dignidad.

⁴² “Informe de la Dirección Federal de Seguridad”, 17 de marzo de 1985 en México, D.F., legajo 4/7, Explosión en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), DFS, AGN.

FUENTES

Archivos

Acervo del Grupo 19 de Noviembre

Archivo fotográfico de la familia de Pedro Esteban Arriaga

Archivo General de la Nación

Dirección Federal de Seguridad

Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista

Fototeca

Hemeroteca

Prensa

Así es. Órgano del Partido Socialista Unificado de México. México.

La Jornada, México.

Proceso, México.

Tribuna Proletaria. Órgano de la Corriente Socialista, México.

Bibliografía

Aparicio Florido, José Antonio. Recordando la catástrofe de San Juanico. Instituto Español para la Reducción de Desastres. <https://ierd.es/recordando-la-catastrofe-de-san-juanico/> (consultada el 02 de diciembre de 2022).

Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. 1984. *Diario de los Debates de la LII Legislatura*, año III, tomo III, núm. 27, 30, 38, 39.

Collazo, Wendolin. 2022. La explosión feminista en San Juan Ixhuatepec. En *Historias Metropolitanas 3*, coord. Mario Barbosa y Ehécatl Omaña, 307-317. México: UAM-C.

Gobierno del Estado de México. 1985. *San Juan Ixhuatepec. Memoria de una emergencia*. Toluca: Gobierno del Estado de México.

López Molina, Antioco, Richart Vázquez Román y Christian Díaz Ovalle. 2012. Aprendizajes del accidente de San Juan Ixhuatepec-México. *Información Tecnológica*, no. 23: 121-128.

Martínez Verdugo, Arnoldo. 1983. El complejo burocrático-fi-

nanciero. En *El proyecto socialista. Selección de discursos de la Marcha por la Democracia, diciembre de 1981-junio de 1982*. México: Ediciones del Comité Central.

Pietersen, Chris. 2009. *25 years later. The two largest industrial disasters with hazardous material*. Nieuwekerk, Holanda: Gelling Publishing.

La archivística de lo sensible

Mónica Romero
Pablo Castro

Introducción

El presente texto entabla una analogía entre las dos cruces que conmemoran a los fallecidos en la explosión en San Juan Ixhuatepec, ocurrida el 19 de noviembre de 1984, con el papel que juegan tanto los archivos oficiales como un archivo venido desde la voz de la comunidad. Para ello, es necesario señalar que la metodología para poder generar el archivo de los habitantes es producto de técnicas híbridas (propias) y métodos empleados en el arte, la pedagogía, la historia, la antropología y el video documental. La conformación de este nuevo archivo nos ayuda no sólo a conocer mejor a una comunidad como la de San Juan Ixhuatepec, sino a propiciar que sean los mismos habitantes quienes se enuncien y se apoyen del archivo histórico tanto como de su propia voz como un instrumento para seguir articulando una lucha social.

De la colección al archivo

Lo primero que se puede observar al llegar al parque Miguel Hidalgo o, como lo llaman popularmente los pobladores de San Juanico, “Parque de los muertos”, es una enorme cruz de concreto que se erige sobre una placa de cemento gris. A un costado de aquella enorme cruz se encuentra otra más pequeña, de manufactura y materiales *povera*, clavada en una jardinera. Hecha con tubos y cinco

flores de metal, destaca una placa con la leyenda: “En recuerdo de los fallecidos del 19-nov-84, UPI A.C.”

Nosotros, Pablo Castro y Mónica Romero (artistas plásticos y visuales), inicialmente conocimos las imágenes de la explosión que internet arrojaba, así como los archivos digitales que pudimos rastrear y descargar, también de la red. Juntos hemos dedicado nueve años de nuestras vidas a tratar de reconstruir y resguardar su historia para generar una memoria colectiva desde el territorio y sus pobladores. Cuando conocimos las dos cruces nos preguntamos por qué ambas se encontraban en el mismo sitio; qué significaba aquel letrero y por qué mencionaba a la UPI (Unión Popular Ixhuatepec). Dicha organización surgió por y para la población en días posteriores a la explosión ocurrida a las 5:40 de la mañana del 19 de noviembre de 1984, en la planta de almacenamiento de gas de la empresa paraestatal PEMEX de Ixhuatepec, al norte de la Ciudad de México.

Después del desastre se creó por parte de las comunidades locales la Unión Popular Ixhuatepec (UPI) organización local que pedía la salida de las compañías gaseras y de las diferentes plantas de la empresa pemex de la zona. El esfuerzo no ha tenido mucho éxito, pues hoy en día la zona sigue siendo de alto riesgo, después de 1984 otras explosiones de menor tragedia han tenido lugar, el 23 de noviembre de 1990 explotó la zona de válvulas, el 11 de noviembre de 1996, la planta llamada Satélite Norte de PEMEX estalló y presuntamente hubo un muerto y varios heridos. Hoy en día, más del 30 por ciento del combustible que se consume en el Distrito Federal pasa por San Juanico lo que aumenta notablemente el riesgo de otra conflagración. San Juanico sigue siendo de alto riesgo ambiental.⁴³

La Unión Popular Ixhuatepec era un tema desconocido para nosotros, puesto que en los diarios y archivos se ha dicho muy poco sobre ellos. Como mencionamos anteriormente, todo aquello que

conocíamos de San Juan Ixhuatepec y del pueblito de San Juanico era lo que podíamos ver en internet, y por medio de notas periodísticas. Sin embargo, algo parecía no encajar en todo lo que leíamos. Pudimos percatarnos de que no sólo existió un desinterés por parte del Estado mexicano en tratar de dar a conocer el accidente de San Juanico, sino que también le faltó hacer el esfuerzo de intentar reconstruir y armar la historia de aquel lugar.

Así pues, nos dimos a la tarea de comenzar una colección de imágenes, notas periodísticas, audios, videos, fotocopias y archivos digitales, materiales que extrajimos de bibliotecas, hemerotecas, fonotecas, archivos históricos, entre otras cosas y lugares. Esta colección –que recién empezamos en el 2011– era un esfuerzo por tratar de armar el corpus del accidente de San Juan Ixhuatepec. Con todo lo recabado gradualmente le dimos forma a un archivo conformado por dos artistas que solo tenían el deseo de unir los pedazos de una historia que no se encontraba conjuntada en ningún material o archivo, ni local, ni estatal, ni mucho menos nacional.

Por lo antes mencionado, creímos necesario comenzar a visitar la zona donde fue la explosión. En el lugar que la planta de gas de Pemex ocupaba, ahora se encuentra el parque Cri- Cri. La zona donde murió de forma inmediata la mayor parte de los habitantes del pueblo es lo que ahora se conoce como el Parque de los muertos (Parque Miguel Hidalgo). Es en el segundo donde se encuentran las dos cruces. La enorme cruz de concreto fue colocada años después de la explosión por el Estado mexicano para conmemorar a quienes perdieron la vida en 1984. La cifra oficial que se manejó fue de únicamente 500 personas muertas en el accidente. Por otro lado, la cruz pequeña de metal fue puesta por la UPI casi inmediatamente después de que la explosión acaeció. Para nosotros ver aquellas dos cruces, que contrastan tanto en materiales y dimensiones, fue revelador. Comenzamos a pensar que ambas eran una metáfora de aquella historia de San Juanico que, por más que intentábamos articular a través de nuestra colección-archivo, no podíamos unir sin que quedara incompleta.

⁴³ ENV Justice Project, “Desastre Ambiental en planta de almacenamiento de gas. San Juan Ixhuatepec, México”, <https://www.ejatl.org/print/explosiones-de-san-juan-ixhuatepec-de-1984-mexico> (consultada el consultado el 28 de octubre de 2022).

La bifurcación de dos cruces

Aquellas dos cruces en el Parque Miguel Hidalgo de San Juanico nos detonaron una idea que no teníamos clara. No fue hasta que pudimos organizar un Atlas de archivos e imágenes (a la manera del *Atlas Mnemosyne* de Aby Warburg⁴⁴) que pudimos contemplar en su totalidad los documentos que poseíamos. Ahí nos dimos cuenta de que, a pesar de contar con puntos que se conectaban, la historia seguía siendo muy abstracta y sesgada. Debido a nuestra formación como artistas comprendimos la plasticidad de aquel nuevo archivo que habíamos creado sin querer, y que guardábamos en una maleta vieja.



Fotografías de Mónica Romero y Pablo Castro, 2014. Izquierda: Cruz colocada por la UPI. Derecha: Cruz colocada por el Estado.

Al comparar las imágenes de las cruces en aquel Atlas pudimos observar que ambas en apariencia sirven para lo mismo; las dos están ahí para conmemorar. Sin embargo, para nosotros esto estaba muy alejado del peso simbólico que cada una poseía. La enorme cruz de concreto tenía que ver con el Estado mexicano; con su retardada aceptación del problema y la gran incapacidad de responder a la emergencia de la explosión. Representaba la imposición y el perpetuamiento de una serie de notas periodísticas que asentaban una cifra falsa del número de muertos y heridos, y de las cantidades de indemnizados. Así también, llegó a simbolizar para nosotros la falta de interés por sacar a las gaseras e industrias peligrosas de la zona. Ahí siguen, a pesar de que existe un decreto para sacar a PEMEX y a las gaseras del sector privado, emitido el 21 de noviembre de 1986 por el entonces Presidente de la República Mexicana Miguel de la Madrid. La cruz llegó a significar para nosotros la imposición de la conmemoración y al mismo tiempo la disolución de la historia de Ixhuatepec.

Entonces, cuando llegamos por primera vez al parque esa cruz representaba la desarticulación de la lucha de la UPI, así como de otras agrupaciones vecinales y de la asociación civil por parte

44 En 1905 Aby Warburg, un historiador del Arte alemán de origen judío interesado en la cultura clásica occidental propone un método de investigación heurística sobre la memoria y las imágenes. Poseedor de un ingente catálogo de imágenes, Warburg idea un procedimiento de exploración y presentación de sistemas de relaciones no evidentes mediante técnicas de collage y montaje: el *Bilderatlas Mnemosyne*. El proceso permite el reposicionamiento de imágenes o la introducción parcial de nuevos elementos, para establecer nuevas relaciones, un proceso abierto e infinito que crea una cartografía personal posibilitando constantes relecturas. Apenas desarrolladas por su temprana muerte, las lecciones de Aby Warburg impregnan toda la cultura visual venidera. Cita tomada de: Cristina Tartás Ruiz y Rafael Guridi, "Cartografía de la memoria. Aby Warburg y el Atlas Mnemosyne", *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, 21 (2013), 226-235.

del Estado mexicano de las décadas del 80 y 90. Lo anterior con el objetivo de detener la autoorganización que se estaba convirtiendo en un semillero de luchadores sociales de San Juanico. Por otro lado, para nosotros la cruz de tubos de metal colocada por la UPI, nos despertó una serie de preguntas, cuyas respuestas no podíamos contestar por medio de los archivos históricos y las hemerotecas. La cuestión que más nos saltaba en la cabeza era qué había pasado con la unión a lo largo de los años y quiénes llegaron a conformarla o la conformaba (si es que aún existía).

El archivo desde lo sensible

Pensando en las preguntas que nos detonaba la pequeña cruz de metal en el Parque de los muertos, decidimos ponernos en contacto con los activistas y luchadores sociales de la zona. Pudimos hablar con el Grupo 19 de Noviembre, conformado por ex miembros de la Unión Popular Ixhuatepec. Ellos nos dijeron que la organización se había disuelto hace muchos años. También nos contaron el origen de la agrupación después de la explosión, así como el papel que jugaron al exigir indemnizaciones dignas para los damnificados, y el censo que hicieron de casas destruidas para que ésta fuera posible. Para ellos fue una lucha intensa la que mantuvieron los días posteriores a la tragedia para que PEMEX aceptara la responsabilidad del suceso.

En las primeras declaraciones sobre la tragedia que hizo el entonces director general de PEMEX, Mario Ramón Beteta, intentó culpar a la empresa UNIGAS de la explosión para así exonerar a la empresa paraestatal. Se le podía observar visiblemente evasivo y molesto en los noticieros de la época cada vez que algún reportero trataba de insinuar la responsabilidad de PEMEX. En la crónica del escritor Carlos Monsiváis quedaría asentado: “Así, memorablemente, el director de PEMEX Mario Ramón Beteta, a la pregunta de si PEMEX indemnizaría a las víctimas, repuso: ‘Si de indemnización

se habla, ojalá a nosotros también nos toque’.”⁴⁵ Para Beteta era necesario encontrar al responsable ante los medios y la opinión pública, siempre y cuando no fuera PEMEX. La UPI comenzó una feroz lucha para que PEMEX aceptara su responsabilidad, y lo logró. Otro paso alterno que tomaron fue romper el cerco de las autoridades, recuperar el pueblo originario de San Juanico y exigir sacar a las gaseras de Ixhuatepec.

Lo antes mencionado nos fue revelado por Francisco Collazo y Alberto Faustino Zurita, miembros del Grupo 19 de noviembre y ex miembros de la UPI, en una reunión que mantuvimos en la casa del Dr. Collazo, lugar que apodan el Cuartel Collazo. Desde que llegamos al territorio para trabajar de la mano con ellos, le agregamos Cuartel Cultural Collazo. Gracias al Grupo 19 de noviembre y a los habitantes locales, conformamos un archivo mucho más completo que la historia desmembrada que resguardan los distintos archivos, bibliotecas y hemerotecas. Poco a poco fuimos recabando testimonios de los principales afectados: los habitantes. Nos pusimos en contacto con los adultos mayores de la zona, quienes al principio se mostraron un tanto desconfiados de nosotros y de nuestras intenciones en la comunidad. Mediante una serie de talleres de arte y memoria, fue que los invitamos a contarnos su experiencia, miedos, dolores y recuerdos.

⁴⁵ Carlos Monsiváis. “Crónica de San Juanico: los hechos, las interpretaciones, las mitologías”, *Cuadernos Políticos*, número 42. México: Era, enero-marzo de 1985, 87-101.



MILES de colonos de San Juan Ixhuatepec recorren la zona arrasada por el estallido y el incendio, con pancartas de protesta contra Pemex y las compañías gaseras. Al fondo se ven los tanques ennegrecidos. (Foto de Reyes Zurita)

Una Manifestación Irrumpió en la Zona Acoronada
Exigen los Colonos que Pemex y las Gaseras Salgan de S. Juan Ixhuatepec

Por ALFREDO JIMENEZ

La zona acoronada por la policía en el sitio del desastre en San Juan Ixhuatepec, vedada a intrusos, fue traspuesta por una gigantesca manifestación de damnificados y colonos, que ayer exigieron la salida inmediata de las instalaciones de Pemex y de las plantas gaseras.

Brotos de inconformismo surgieron en todos los rincones de la comunidad que se lanzó a las polvosas calles de la llamada colonia San Juanico, en donde a las 12 del día no hubo servicios religiosos debido a que el sacerdote del lugar se unió a los marchistas en sus peticiones y protestas.

Con una imagen religiosa al frente de la columna, unas 20,000 personas rompieron los cercos de seguridad y

SIGUE EN LA PAGINA DIECISEIS

Fotografía de Mónica Romero y Pablo Castro. Nota de prensa localizada en la Hemeroteca Miguel Lerdo de Tejada. 2017.

Así, comenzamos a crear un archivo en video, venido desde lo emotivo y el arte, que se contraponía incluso al archivo de documentos que nosotros habíamos creado originalmente. Por otro lado, desde la sensibilidad, este archivo complementa algunas de las notas o documentos que tenemos. Sin las emociones y los pobladores que las sienten, este archivo no habría sido posible ni tendría la vida que tiene. Es inevitable que aquel conjunto físico de imágenes, videos, audios, documentos y notas periodísticas sea siempre un detonador para la memoria de los sobrevivientes. Este nuevo

archivo, nos ha ayudado a conocer mucho mejor el territorio como un pueblo originario y como desastre ecológico (que encuentra sus inicios a mediados del siglo pasado) producido por la industria y el Estado mexicano.

En las décadas de 1950 a 1970 en México se vivió un auge en la industria y la economía. El llamado “Milagro mexicano” atrajo a un sinnúmero de migrantes a la creciente Ciudad de México. Con ello, vivir en ésta se hacía cada vez más costoso. Debido a los elevados precios se conformaron las periferias que la rodeaban. Aparecieron nuevas colonias llenas de obreros y trabajadores que laboraban en la capital. En San Juanico sucedió algo similar, con la variante de que ahí se instaló la industria gasera. A pesar de esto, el Gobierno de México afirmó después de la explosión que San Juanico era supuestamente un espacio sin habitantes hasta antes de 1961, cuando se construyó la planta por decisión de Adolfo López Mateos. Dichos hechos fueron arrojados gracias a los talleres que impartimos. Son la prueba clara de lo que el pragmatismo científico de disciplinas como las ciencias sociales, la ingeniería y la ecología, decidieron hacer a un lado durante casi cuarenta años. Decidieron apoyar la imposición de una historia envuelta por el infortunio y la tragedia. Muchos huecos en la historia oficial, así como omisiones y otras invenciones, se llenaron con los relatos y ejercicios artísticos que implementamos. No obstante, eso nos llevó a preguntarnos cómo es que una comunidad puede contar y gestionar su propia historia, y convertirla en una herramienta política y activista de enunciación, ante un sistema que invisibiliza con la verticalidad de la historia.



archivos sobre su localidad en la Hemeroteca Miguel Lerdo de Tejada en el marco del Proyecto *Peligro, prohibido excavar* de Mónica Romero y Pablo Castro y el *Taller de palimpsesto*, con la coordinación de Mtro. Miguel A. Gorostieta.

Por todo lo antes mencionado, es necesario regresar al inicio del texto, donde ambas cruces forman parte de la simbología de Ixhuatepec y ambas completan su historia. A ellas se le pueden sumar la Virgen del tubo, la fosa común en el Panteón de Caracoles, la creencia popular de que la fosa de animales se encuentra ubicada en la EDAYO (Escuela de Artes y Oficios) y que los escombros de la explosión siguen formando parte del paisaje de San Juanico en el enorme montículo que acompaña a las vías del tren en el tramo del Parque Cri- Cri y el Parque de los muertos. Todos los anteriores son espacios simbólicos que nos ayudan a entender lo que significa habitar el riesgo. Espacios que, al ser habitados, se significan y resignifican en microhistorias diarias, plagadas de recuerdos y reencuentros, generando un entramado de potencias y pliegues complejos, pero tan simples como la cotidianidad.

Conclusión

Este método heurístico, emanado desde la práctica artística-pedagógica de generar archivos desde lo emotivo y lo sensible, ayuda a complejizar la historia “objetiva” investigada y justificada en los archivos y documentos históricos. En nuestra experiencia, es una herramienta útil para complementar las investigaciones que solamente se llevan a cabo si tomamos en cuenta que la “historia oficial” y “la verdad histórica” están construidas desde los aparatos de poder y el Estado. Por tanto, creemos que al indagar y propiciar que la memoria histórica de Ixhuatepec sea tomada en manos de los propios habitantes, es posible que quienes nadie quiso escuchar tengan su propia voz. La historia de San Juanico y su explosión no solamente ahora puede estar articulada, sino también administrada por los propios habitantes del territorio. Así mismo, de la mano de todos los pobladores, nosotros también hemos podido encontrar nuestro propio enunciamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- ENV Justice Project. Desastre Ambiental en planta de almacenamiento de gas. San Juan Ixhuatepec, México. <https://www.ejatlas.org/print/explosiones-de-san-juan-ixhuatepec-de-1984-mexico> (consultada el 28 de octubre de 2022).
- Monsiváis, Carlos. 1985. Crónica de San Juanico: los hechos, las interpretaciones, las mitologías. *Cuadernos Políticos*, 42 (enero-marzo). 87-101.
- Tartás Ruiz, Cristina y Rafael Guridi. 2013. Cartografía de la memoria. Aby Warburg y el Atlas Mnemosyne. *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 21: 226-235.

SEGUNDA PARTE
*Artículos publicados
en los periódicos comunistas:*

*Así es. Órgano del Partido
Socialista Unificado de México
y Tribuna Proletaria*

Así es

Desastre de Ixhuatepec. Complicidad, muerte, silencio y propaganda oficial⁴⁶

Héctor Delgado

Con la explosión de los depósitos de gas de San Juan Ixhuatepec, Estado de México, el 19 de noviembre de 1984, se le quitaron las luces de la prensa a esa otra infamia nacional que fueron los campos de esclavos cultivadores de mariguana en Chihuahua, cuyos orígenes —igual que las causas del desastre de PEMEX en Ixhuatepec— se perderán en el mar de complicadas que rige ahora: el asesinato de Manuel Buendía; los miles de millones de pesos “extraviados” de la cuenta pública de 1982, entre otros.

Puede ser que hasta la fecha ya se haya dicho demasiado sobre el “flamazo” de San Juanico (o San Juan Ixhuatepec) en lo superficial. Investigaciones reales y a fondo no las habrá. Saldrían a relucir —como nos dijeron unos damnificados claridosos— muchas cosas: que si la CIA, que si pleitos de Beteta y *La Quina* con Barragán Camacho; que si lo del Grupo Contadora que no le gustó a Reagan. Se hacen tantas preguntas, que quedarán sin respuesta, estos pobladores desangrados ahora, sobre todo al ver la urgencia de PEMEX por echarle la culpa a los gaseros privados, cuyas instalaciones quedaron inexplicablemente intocadas por el fuego, tal si todo hubiera sido calculado. UNIGAS es la más limpia y se encuentra pegadita a los terrenos de PEMEX. A escasos 50 metros de las “bolas”. Curiosamente, el enorme letrero de UNIGAS —como una

macabra ironía— está intacto: “Estrictamente prohibido fumar”.

Junto a las instalaciones de PEMEX y UNIGAS se echan una siestecita unos soldados del 28 batallón (de verde olivo y casco de campaña, uno de ellos pretende quitarle el rollo de película al fotógrafo de *Así es* y a una reportera de un diario comercial); así como “halcones” vestidos de azul, camiseta blanca y corte de pelo reglamentario infiltrados entre la población siguen “discretamente” a reporteros de todos *los medios* “parando la oreja” e intimidando a los pobladores, quienes no pueden reprimir su desesperación ante la tragedia. Pese a todo ello, hablan.

Ocho días después de “esa Iroshima [sic] en San Juanico como un desastre”, San Juan Ixhuatepec es una fiesta del oportunismo y exhibicionismo priista. En todos los “puestos de ayuda a damnificados”, como quien no quiere la cosa, han colocado cartulinas tricolores que dicen “Comité Distrital del PRI, Estado de México”. Preguntamos a un típico guarura: ¿Usted qué hace aquí, qué función tiene? Yo, este, hummm, soy un simple miembro de base del partido”. Y se aleja blandiendo un *walkie-talkie*, a través del cual informa la clave que corresponde a periodistas y da nuestra descripción. Más adelante lo encontraríamos rondando nuestro recorrido de varias horas.

Decenas, tal vez cientos de empleados municipales —que se suman a los cientos de trabajadores de demolición en las máquinas conformadoras— barren, limpian fachadas, remozan banquetas y echan desperdicios, en una operación que nunca soñaron los habitantes de este pueblo, en botes de basura impecablemente pintados. Sólo que cometen una desafortunada equivocación ante los ojos de todo el mundo. En esos mismos botes transportan las garras de ropa “para los damnificados” y van y la avientan en grandes cerros de “trapos”, que no son otra cosa. Se nota a las claras que llegó aquí lo ya bien repasado o escogido e inservible. Los pobladores así lo identifican y a lo largo del recorrido encontramos hasta 6 grandes montones de esa “ropa” que los moradores han aventado iracundos y humillados.

⁴⁶ En *Así es*. Órgano del Partido Socialista Unificado de México, 21 de diciembre de 1984.

En el quiosco de la plaza principal se amontonan decenas de botellones llenos con agua purificada; un camión-hospital móvil recibe a pacientes frente al templo católico del lugar que se halla rematado por la fecha de su fundación labrada en piedra: 1925.

San Juan Ixhuatepec se encuentra a escasos 3 kilómetros de la estación Indios Verdes del Metro. A la izquierda de la carretera que va a las pirámides de Teotihuacán, yendo del DF. El lugar es exactamente como una gigantesca cazuela, cuyos bordes son cerros también muy poblados. Las instalaciones de PEMEX y las plantas privadas de reparto de gas —curiosa complicidad de “economía” mixta—, ocupan la parte baja junto a las vías del ferrocarril. La fuente principal de la tragedia —donde estaban las “bolas” es decir, los grandes depósitos esféricos— está a unos 30 metros de la vía. Las primeras casas —o sea, la avenida Ignacio Zaragoza— están a 5 metros de las vías. El esqueleto de resortes de un colchón, cuyas patas son botes de lámina rellenos de piedras, atestigua la “barrida” del fuego en esas covachas. Aquí comienza la desolación.

Entrevistamos a una mujer joven, pálida y ojerosa, quien se acerca cuando ve que estamos “adentro de lo que fue su casa”, terreno todo ennegrecido por el fuego, se apellida Hernández. No le quedó absolutamente nada. Mientras hablamos, un hombre de “los de azul” se acerca y le da dos sillas de madera y una mesita. Callamos. Dice que la “más quemada fue mi mamá, está en el hospital; yo sólo el susto y que nos quedamos sin nada”: una hermana menor está en segundo de secundaria y tampoco se quemó ella, sí todos sus útiles, es que salimos cuando fue el primer estallido; corrimos y ya no nos alcanzó el segundo como a los diez minutos; ése fue el más grave; las gentes caían incendiadas y las casas se prendían como cuando se enciende un cerillo frente a una vela” (tal como lo recuerdan algunos sobrevivientes de la explosión de Hiroshima). Un letrero en un zaguán así lo dice.

Al lado de las vías —cinco o seis metros de los rieles— los habitantes están a las puertas de sus viviendas. Ellos denuncian: “Estos terrenos son de Ferrocarriles Nacionales; pero nosotros pagamos renta; hay aquí quien paga hasta 5 mil pesos mensuales

por vivir. Los dueños viven en otro lado. El mayordomo de Ferrocarriles nunca ha querido venir a comprobar que se nos cobra renta”. Entre los escombros de las casas que ya están siendo demolidas apresuradamente —como tratando de borrarlo todo, “pero eso será imposible”, dice una señora—, encontramos zapatos calcinados, juguetes y un extinguidor manual. Pero en medio de una olla de peltre una bisnaga [sic] florece con una corola morada entre las espinas.

A la vuelta de una calle muy bien barrida una cuadrilla de soldados y albañiles ha quitado los restos de un enorme tubo de varios centímetros de espesor (depósitos salchichas de gas), que voló ardiendo más de un kilómetro y fue a caer entre las casas; “Ahí abajo está una caribe; ya sacamos otros dos vehículos, materialmente los aplanó”. Las gráficas de nuestro compañero Jesús Morales son muy elocuentes. Los bomberos, con claras huellas del trabajo excesivo, siguen sacando —y probando primero— cientos de tanques “domésticos” de 20, 30 y 50 litros que quedaron en mal estado o casi. Los cargan en sus propios carros-tanque.

La población comienza a tomar conciencia de la tragedia que les han causado *todos los gaseros*, no sólo PEMEX. Y preguntan; “Por qué aquí y no en las Lomas o en el Pedregal de San Ángel?”

Hay una ola de rumores y protestas soterradas todavía. Sin embargo, han aparecido “comités de manzanas del PRI” que les han dicho que firmen todo lo que les pidan “los grupos de ayuda a damnificados, porque es para que los reubiquen y los indemnicen”. Pero “nosotros vamos a ir al zócalo a protestar frente a Palacio Nacional.” Señalan: “mire, yo tengo a mis cuatros hijos quemados, vea; éste es el menos herido (vemos a un niño como de 12 años que no vivía en Ixhuatepec sino en el cerro de enfrente). No me quieren seguir atendiendo.”

Una casa “prestada” en Ixhuatepec es almacén de cientos de colchonetas y ahí se reparte un kilo de carne por familia, pero no hay un verdadero control; por allí, también, unos “misioneros de la Nueva Palabra”, reparten hojas de propaganda “para escuchar la palabra de Dios”. Son de las sectas pentecostales —de las que se sabe están al servicio de la CIA estadounidense—; una de ellas la

comanda Pedro de Koster Fuentes, responsable para México de las llamadas “Alas del Socorro”.

Curioso. Todas las pintas “culpan” a PEMEX: “PEMEX dice: lo verde es vida, aquí es muerte”. Nunca se sabrá cuántos trabajadores de esa paraestatal murieron realmente. Se sabe que normalmente trabajaban 200 en la planta. Estultos funcionarios de PEMEX —aún sin haber ido al lugar de la tragedia— le echaron la culpa a los gaderos privados; ahora se sabe que UNIGAS se surtía directamente de las instalaciones de PEMEX, es decir, los mismos ductos —con todo lo que esto significa para un concesionario “particular”— llenaban los depósitos de la paraestatal y los de la “compañía”, de ahí su cercanía. ¿Quién permitió esto?, y ¿por qué las instalaciones de UNIGAS están intactas, “gracias a Dios”? ¿Quién dio la orden de apagar el mechero de seguridad dos o tres días antes de la conflagración? Todos los testigos sobrevivientes coinciden al afirmar que “olía a gas” desde entonces.

Un habitante que regresó de “su puente” (el de la Revolución Mexicana del 20 de noviembre) y por eso se salvó, nos dice —en medio de las ruinas de lo que fue su casa y ya marcada con una “A” roja gigantesca para ser demolida: “Si algún trabajador de PEMEX fue cómplice, pues ya no vivió para contarlo, pero si hubo *mano negra*, se les pasó la mano”.

Como ecos de Ixhuatepec quedaron cientos de niños huérfanos, “desaparecidos”, mutilados, con malos tratos en hospitales por no estar “asegurados”; exhibicionismo rampante de empleados de “alto nivel”, tráfico con los terrenos ya demolidos y “limpios”, indemnización en el aire, la ganancia de los pescadores típicos de estos desastres (como aquel terremoto de Managua y su auxilio); por ejemplo, la decisión “por sus pistolas” del obispo de Tlalnepantla, quien secuestró la ayuda enviada de Estados Unidos —varias toneladas de alimentos y otros—, “porque también en otros lugares hay pobres”. Y lo peor, la formación de una comisión gubernamental —de la que no forman parte los damnificados— que, llegado el tiempo del silencio, por oficio rendirá el parte de sin novedad...



Hemeroteca CEMOS, Fotografía de Jesús Morales. Volaron los depósitos... Arrasaron lo que encontraron a su paso. 21 de diciembre, 1984.

**Castigo a los culpables.
Reprimen una marcha de la UOCP⁴⁷**
Elizabeth Macín

Una manifestación organizada por la Unidad Obrera Campesina y Popular fue reprimida violentamente por agentes judiciales del Distrito Federal y por miembros de la Secretaría de Protección y Vialidad, el 28 de febrero en la Ciudad de México.

La marcha partió de la ex- Escuela Normal Superior a la Secretaría de Gobernación, pacífica pero combativa, exigía en sus consignas la indemnización justa para los damnificados de San Juan Ixhuatepec, así como el cierre y desaparición de las instalaciones gaseras y las de PEMEX ubicadas en ese lugar, además, pedía que se pusiera alto a las amenazas y agresiones contra el Frente Unido de Colonias Populares y la colonia Belvedere, libertad para los presos políticos y la solución inmediata a las huelgas de Mexiber e Isabel.

Al llegar frente a Gobernación, las provocaciones y agresiones que habían sufrido desde el principio de su recorrido aumentaron. Agentes infiltrados en el contingente crearon un ambiente de confusión y violencia, en tanto que una comisión entró a Gobernación para entregar el pliego de demandas al coordinador de asesores de esa dependencia, Jaime Muñoz. Al terminar la gestión, finalizó el mitin y los participantes tomaron diferentes caminos, unos hacia la estación del metro Balderas, otros para la estación Hidalgo y la colonia Narvarte. En la calle de Bucareli abordaron dos camiones de la *Ruta 100* y poco después varias patrullas bloquearon el paso y

lanzaron gases lacrimógenos al interior de las unidades por lo que sus ocupantes se vieron obligados a bajar. Así se inició el enfrentamiento durante el cual policías y agentes utilizaron macanas y pistolas para reprimir a los colonos.

Frente a la entrada del metro Balderas continuó la persecución, causando miedo y sorpresa entre la gente que en esos momentos entraba o salía del metro. Francisco Alpizar Ponce fue detenido y posteriormente consignado al Consejo Tutelar para Menores, acusado de participar en los hechos violentos. Sin embargo, este niño de 13 años de edad iba acompañado de su abuela, rumbo a la estación del Metro, después de haber asistido a una consulta médica pues padece epilepsia.

Además de esta absurda y estúpida detención, otros 19 colonos se encuentran consignados por haber disparado contra elementos policiacos, entre los cuales hay cuatro heridos.

Otro joven, Jesús Candelario Arias Salazar, vecino de la colonia Belvedere, de 17 años de edad, fue asesinado de un balazo en el corazón en los momentos en que la policía disparaba sobre los manifestantes.

En respuesta ante estos hechos represivos, el miércoles 6 de marzo cuatro miembros de la UOCP iniciaron una huelga de hambre en el atrio de la Catedral Metropolitana, para exigir la libertad inmediata de los miembros de esa organización que se encuentran detenidos, castigo a los autores físicos e intelectuales del asesinato de Jesús Candelario y cese total a la represión de que son objeto. Asimismo, la UOCP anunció que el 13 de marzo realizarán una marcha del Zócalo de la ciudad de México a la Secretaría de Gobernación.

⁴⁷ En *Así es. Órgano del Partido Socialista Unificado de México*, 15 de marzo de 1985.

UOCP en huelga de hambre. Lucha popular ante impunidad oficial⁴⁸

Elizabeth Macín

En 1983, a través de la Asociación Nacional Obrera, Campesina y Popular, se constituyeron instancias de coordinación zonales, a partir del trabajo de la coordinación en la zona del sur surgió un nuevo proyecto al que llamaron Unidad Obrera, Campesina y Popular. El nacimiento de esta organización fue a finales de octubre de 1984 y en él participaron fundamentalmente las siguientes organizaciones: Campesinos Unidos de la Sierra Oriental, Colonos de San Juan Ixhuatepec, Frente Democrático de Médicos y Enfermeras Desempleados, Estudiantes de Sociología de la UNAM, Coordinadora Nacional de Trabajadores del Instituto Nacional para la Educación de Adultos, Colonos de Belvedere, el Frente Unido de Colonos Populares, obreros de la fábrica de Isabel y campesinos de la organización industrial de Productores Unidos de la Huasteca. Desde sus inicios se deslindaron totalmente de la antigua UOCP, que apoya en las elecciones a Rosario Ibarra de Piedra. “Es importante señalar la diferencia entre estas dos organizaciones que tienen el mismo nombre, nosotros no apoyamos el proceso electoral ni a ninguna organización partidaria. Esto responde a cuestiones tácticas y de fondo. Buscamos la unidad en la lucha, unidad conformada por obreros, campesinos, estudiantes y el pueblo en general, buscamos una unidad ideológica, una unidad en esencia, en conciencia, no superficial”, dijeron dos representantes de la UOCP que

⁴⁸ En *Así es. Órgano del Partido Socialista Unificado de México*, 22 de marzo de 1985.

estaban en la catedral con cinco de sus compañeros que estuvieron en huelga de hambre.

Añadieron que su organización era producto de la lucha popular y respondía a una forma de buscar unidad en los diversos sectores para encontrar solución a sus problemas más inmediatos como pueden ser: desalojo con lujo de violencia de colonos, tenencia de la tierra y solución a huelgas que tienen más de un año.

“Nosotros estamos por la acción política concreta, creemos que el votar y elegir, es decir, el parlamentarismo, no es una alternativa. Es válida cuando está respaldada por un movimiento de masas, pero en la actual situación del país no creemos en esta salida. Aunque estamos abiertos al diálogo con organizaciones democráticas, preferimos el diálogo amplio, abierto a la opinión pública sin secretos.”

Con esta política y estas demandas la nueva UOCP se ha dirigido en infinidad de ocasiones a la Secretaría de Gobernación para que agilice las soluciones de sus principales problemas. El 5, 13 y 23 de diciembre de 1984 y el 10 de enero, 28 de febrero y el 8 de marzo de 1985 han recibido la misma respuesta: promesas y silencio.

Pero el 28 de febrero, día en el que realizaron una marcha, cerca de dos mil personas fueron reprimidas por las policía judicial y uniformada. El resultado de esta agresión, afirma la UOCP en boletín de prensa, fue de un compañero muerto, Jesús Candelario Arias Salazar, joven de 17 años que cayó asesinado por la policía, 130 detenidos y 300 lesionados, uno de ellos en peligro de morir, hospitalizado en el Hospital de Xoco en la ciudad de México.

Entre los detenidos el día 28 de febrero, continúa el boletín de prensa, se encuentra el compañero Marcelo Moreno, colono de San Juan Ixhuatepec, y no obstante existir un sinnúmero de testigos que presenciaron su detención por parte de la policía, las autoridades se niegan a indicar su paradero. Los jóvenes entrevistados en la Catedral de esta ciudad de México indicaron que aún no se sabe nada de los compañeros detenidos, pero que los adolescentes que fueron enviados al Consejo Tutelares para menores ya fueron puestos en libertad.

Sin embargo, dijeron, quienes han salido libres bajo fianza aseguran haber sido torturados brutalmente. “La huelga de hambre, el pliego petitorio y las tomas de las embajadas de Holanda y Grecia tienen como objetivo presionar al gobierno para que solucione los principales puntos de nuestras demandas”.

¿Están dispuestos a negociar el pliego petitorio?

Desde luego somos flexibles, ante todo exigimos la libertad de los presos políticos, sobre todo, los que fueron detenidos el 28 de febrero; además, exigimos la inmediata aparición de Marcelo Moreno. Si esto se resuelve de inmediato, y sabemos que está en sus manos resolverlo, podríamos empezar las gestiones necesarias para la solución de los demás puntos. Sabemos que los problemas no se van a arreglar de un día para otro, pero sí pueden liberar en el momento que quieran a los detenidos.

Editorial. Desandar pasos de represión⁴⁹

El 14 de marzo fue desalojada la embajada de Grecia por militantes de varias organizaciones agrupadas en la Unidad Obrera, Campesina y Popular. Otros miembros de esta organización habían sido desalojados días antes por la policía de la embajada de Holanda. Las sedes diplomáticas fueron tomadas por la UOCP en respuesta a la represión que sufrieron el 28 de febrero cuando realizaban una marcha para exigir soluciones políticas, sindicales y urbanas.

Independientemente de las opiniones, controvertidas hasta el momento, sobre los planteamientos y métodos de la UOCP para demandar solución a sus exigencias, lo cierto es que la agresión que sufrieron a fines de febrero por parte del gobierno atenta contra los derechos ciudadanos y es, por lo tanto, ilegal y del todo injustificada.

De tal manera, el gobierno resulta responsable, por partida doble, de la generación de actos violentos: en primer término, debido a su conducta de aplazar soluciones a problemas relativamente sencillos, al rechazar demandas justas —de personas o grupos— y, también, por su permanente intento de engañar a ciudadanos y burlar sus derechos, como en el reciente caso de los vecinos damnificados de San Juan Ixhuatepec.

No se puede soslayar que todos esos sucesos se dan en un cuadro de grandes tensiones por la crisis económica y las condiciones políticas impuestas por el gobierno, las cuales generan constante descontento, irritación e impaciencia en la gente.

⁴⁹ En *Así es. Órgano del Partido Socialista Unificado de México*, 22 de marzo de 1985.

La represión del día 28 es una forma —no desconocida para las autoridades— de generar violencia, de la cual hay secuelas graves como la desaparición de Marcelo Moreno, líder de los colonos de San Juan Ixhuatepec, además de la muerte de Jesús Candelario. Este último, un muchacho de apenas 17 años de la colonia Belvedere (que lucha por la regularización de sus predios), fue ultimado por la policía el día de la marcha.

Esta conducta intransigente del gobierno es causa y efecto de la violencia; de acciones desesperadas como la toma de las misiones diplomáticas de Holanda y Grecia que no muestran sino la angustia de grupos de ciudadanos, los cuales, por el grado de despolitización y la antidemocracia imperante, son utilizados para la provocación o, cuando menos, para consecuentar una conducta o actividad política irresponsable de algunos dirigentes.

En este punto cabe resaltar que el país no puede y no debe volver a etapas que parecían ya superadas, impregnadas de represión, desaparecidos y asesinatos políticos. Ese clima de intolerancia, persecutorio y que atenta a cada momento a los derechos ciudadanos es el que no debe sentar sus reales. Sería una regresión política de incalculables consecuencias el que con las redadas policiacas y las acciones amenazantes de los cuerpos de seguridad se sustituyera el diálogo necesario entre el poder público y la sociedad.

En el renglón del derecho y el respeto a las libertades individuales de los mexicanos, consagradas en la Constitución, el gobierno mexicano, al más alto nivel, tiene asuntos pendientes por resolver: la cuestión de los 500 desaparecidos por motivos políticos, el castigo a los asesinos de luchadores del campo y de la ciudad y la amnistía a decenas de presos políticos en varias cárceles del país.

Por lo pronto, se debe exigir al gobierno la cancelación de procesos contra militantes de organizaciones que se agrupan en la UOCP y cumplir con las promesas que dieron a éstos cuando abandonaron la última embajada. Por lo demás, se debe poner punto final al intento de desencadenar la violencia oficial.

San Juan Ixhuatepec: Los monopolios y su gobierno priista, culpables de la tragedia⁵⁰

Las enormes explosiones ocurridas en San Juan Ixhuatepec, Estado de México, el pasado 19 de noviembre, y que enlutaron al país entero, son plena responsabilidad de los grandes monopolios y su gobierno priista que, por sobre la amenaza latente que este tipo de instalaciones representa para miles de mexicanos, han exigido su presencia y permitido su permanencia en claro apoyo y beneficio para los grandes industriales de diversas zonas del país.

En este hecho, que costó la vida a miles de compatriotas, se expresa claramente la irracional y criminal “planeación” urbana industrial que los grandes capitalistas y su gobierno han venido impulsando durante décadas.

De manera particular, en este caso no puede soslayarse la responsabilidad de PEMEX —aunque éste afirme todo lo contrario— pues fue ahí y no en distribuidoras de gas aledañas, donde se inició la catástrofe. Fuentes fidedignas nos afirman que los peritos de PEMEX ya determinaron que desde las 3 y media de la mañana había una fuga en un conductor de gas de 12 pulgadas que, al encontrarse con otro material inflamable, provocó la enorme explosión. Esto, definitivamente, nunca lo darán a conocer al pueblo pues pone al descubierto la verdad repetida infinidad de veces: los equipos obsoletos y las nulas medidas de seguridad con que trabaja PEMEX y que ya han causado otras desgracias.

⁵⁰ En *Tribuna Proletaria*. Órgano de la *Corriente Socialista*, 30 de noviembre de 1984.

LA TRAGEDIA...

MUCHO MAYOR DE LO QUE AFIRMA EL GOBIERNO

Si ya de por sí las cifras oficiales sobre muertos, heridos, desaparecidos y damnificados es enorme, desgraciadamente es falsa. Como siempre el gobierno trata, por todos los medios, de desinformar al pueblo, máxime cuando se trata de una tragedia en la que *tiene directa y principal responsabilidad*.

Medir la magnitud del suceso implica tomar en cuenta que la planta de PEMEX estaba a su máxima capacidad, calculada en 80 mil barriles de gas butano; que a su alrededor vivía un pueblo habitado por familias numerosas de escasos recursos, algunas, dice gente entrevistada, hasta de 20 miembros; que la mayoría de ellos estaban dormidos y no tuvieron tiempo de escapar; que las casas estaban construidas con materiales endebles que no resistieron el impacto de la explosión y el fuego, a pesar de estar más alejadas de los depósitos; que las familias que vivían aun kilómetro y medio —aproximadamente— sufrieron derrumbes menores en sus casas; que algunos depósitos; de hasta 3 metros de diámetro y 5 de largo fueron a caer a 3 kilómetros de distancia; que la mayoría de los heridos graves trasladados a los hospitales murieron a causa de las quemaduras... y que en el colmo de la desvergüenza, en los féretros que el gobierno exhibió al pueblo no estaban los restos de una sino de varias personas.

Sólo estos datos pueden darnos una idea de que no fueron cientos los mexicanos que perecieron, sino miles. Los sobrevivientes hablan de no menos de 3 mil. Cientos de familias enteras que quedaron atrapadas por el fuego y por el derrumbe de sus casas a causa de la criminal irresponsabilidad de los grandes industriales y del gobierno que, en aras de tener mayores ganancias, de no gastar en el traslado de estos energéticos desde zonas fuera de la ciudad, nada les importa la vida humana ni la de miles de familias que hoy se encuentran en igual peligro en todo el país.

Anárquico y criminal desarrollo urbano e industrial

De nada sirve hoy “la cara de tristeza” que Miguel de la Madrid puso ante las cámaras de televisión; las expresiones de condolencia de los Secretarios de Estado y del mismo Director de PEMEX; el pésame y “apoyo a damnificados” de los industriales (concanacos y concamines)... cuando han sido ellos los que han promovido y permitido que estas bombas de tiempo estén en zonas urbanas; cuando han sido ellos los que nunca han escuchado la demanda de sacar a la Refinería de Azcapotzalco y otras industrias de las ciudades; cuando han sido ellos los que han pasado por alto experiencias similares ocurridas desde años atrás en diferentes partes del país. Recuérdense sólo la explosión del gasoducto de Barrientos, Estado de México en 1975; los incendios en la Refinería de Azcapotzalco en 1977, 1980 y 1983; la explosión del gasoducto en Nuevo Progreso, Tamaulipas, que dejó sin hogar a 50 mil personas; en Nanchital, Veracruz hace apenas unos meses; la contaminación enorme con barras de cobalto en Ciudad Juárez... y muchos hechos más que siempre han dejado una secuela considerable de muertos, heridos y damnificados, aunque nunca de la magnitud de la de ahora.

El comportamiento de esta gente sólo tiene una explicación: han “planeado” el desarrollo industrial y urbano en función de sus intereses, no en beneficio del pueblo.

La verdad sobre el apoyo del gobierno y la solidaridad del pueblo

Es una realidad que el gobierno ha querido transformar esta tragedia en una campaña propagandística a su favor. Rechazando toda responsabilidad ante el pueblo, ha tomado el papel de buen samaritano y ha puesto en marcha a toda la estructura priista para que, a través de las Secretarías, instituciones como conasupo, delegaciones políticas, comités distritales, etc., se ayude a San Juanico, tratando de prestigiarse, con estas acciones, ante la opinión pública e ir recuperando consenso para las elecciones del '85. El pan ha hecho también algo similar.

No cabe duda de que estos traidores a la Patria, en aras de mantenerse en el poder, saben aprovechar hasta una tragedia nacional tratando incluso, de captar la solidaridad espontánea del pueblo en algo así como “unidad nacional” del gobierno y el pueblo frente a la desgracia de miles de compatriotas.

Sin embargo, similar a lo que hizo Somoza en Nicaragua en el terremoto que asoló a este país, mucha de la ayuda prometida no ha llegado a los verdaderos necesitados, quedándose en los “intermediarios” del apoyo, o simplemente no se ha dado. Los sobrevivientes de San Juanico nos afirman que no han recibido nada de lo que el gobierno prometió, nada de materiales de construcción, nada de indemnizaciones, nada de casas en otra zona... es más, el objetivo en los últimos días es desalojar a todos los habitantes y no sacar a las gaseras de la zona.

“La solidaridad fundamental ha venido del pueblo”, afirman los compañeros de San Juan Ixhuatepec y zonas aledañas. Y es totalmente cierto. Antes de que el gobierno lanzara ninguna iniciativa, *el pueblo, espontáneamente, empezó a enviar ropa, víveres, medicinas, a ofrecer su casa a familias, etc., es un espíritu de fraterno unidad del pueblo.* De igual manera surgió la organización en edificios, barrios, escuelas... para llevar ayuda a los damnificados.

Este sentimiento solidario del pueblo, esa capacidad espontánea para organizarse en torno a la tragedia debe ser convertida por las fuerzas democráticas y revolucionarias en una actitud política que, de frente a la catástrofe, identifique a los verdaderos causantes de la misma y se vuelque en una movilización masiva antigobier-nista que se decida a:

Luchar por las siguientes demandas:

—Salida inmediata de todo este tipo de instalaciones de zonas urbanas al costo que sea, en todo el país, entre ellas la Refinería de Azcapotzalco en el D.F., los gaseoductos, oleoductos y poliductos que atraviesan pueblos enteros en Veracruz y otros Estados.

—Prohibición total a la instalación de otras nuevas en zonas pobladas y reubicación inmediata de habitantes en peligro.

—Verdadera planeación industrial y urbana a favor del pueblo que implica, entre otras muchas cosas, instalar industrias y depósitos energéticos (gas, petróleo, uranio etc.) fuera de las ciudades y la construcción de viviendas suficientes para la población urbana y rural.

—Dotación de viviendas a todas las familias dañadas de San Juanico.

—Indemnización a todos los daños: pensión permanente a las familias de los muertos y a los imposibilitados para trabajar, atención médica gratuita a todos los heridos hasta su completo restablecimiento e indemnización a los damnificados en función de las pérdidas materiales sufridas.

Solo la organización del pueblo, expresada en una gran movilización antioligárquica y antigobier-nista, podrá detener la bárbara y criminal “planeación” industrial y urbana de los monopolios y su gobierno y lograr la salida de industrias y depósitos ya ubicados en las ciudades.

De igual forma, solo la organización y movilización de los sobrevivientes de San Juanico y de los habitantes de las zonas aledañas, podrán llevar a que se les indemnice, se les dote de vivienda y se saque, de una vez por todas, a todas las industrias y depósitos explosivos de esa zona. La movilización que realizaron el domingo 25 de noviembre en el área devastada cerca de 20 mil personas, es muestra de que han elegido un decidido camino de lucha.

Editorial. Antidemocracia y anarquía urbana, en favor de los monopolios⁵¹

Corriente Socialista

Las recientes comparecencias de algunos secretarios de Estado en la Cámara de Diputados, sólo han dejado clara una cosa: la necesidad de que los Planes Nacionales de las diferentes Secretarías y empresas paraestatales sean sujetos a la aprobación o desaprobación por los diputados, al igual que la permanencia de los funcionarios que están al frente de cada una de ellas.

En el marco de la celebración del 74 aniversario del inicio de la Revolución, aparece más burda la antidemocracia reinante en nuestro país, porque no tiene ningún objeto que los secretarios de Estado y directores de empresas paraestatales, se presentan sólo a dar informes y a aclarar dudas si los diputados no tienen ninguna posibilidad de modificar los planes y de remover a dichos funcionarios. Se expresa la más fehaciente antidemocracia, cuando sobre la base de una supuesta “consulta popular”, se elaboran y aprueban programas para el país sólo por parte del Poder Ejecutivo: el Presidente y los secretarios de Estado, dejando de lado al Poder Legislativo; y cuando sólo el Presidente es el facultado para remover de sus cargos a los funcionarios.

El papel activo que en la planificación de los destinos de la Nación, en todos sus aspectos, debe jugar la Cámara de Diputados se torna más apremiante frente a la catástrofe del pasado 19 de noviembre que enlutó no sólo al D.F. y al Estado de México, sino a la Patria entera.

Que PEMEX es responsable de esta masacre, nadie lo duda. Pero, en el fondo, necesariamente tenemos que encontrar a los grandes monopolios, industriales y comerciales, a quienes PEMEX y el gobierno priista beneficia, aún a costa de la vida de miles de seres humanos, poniéndoles grandes almacenes de explosivos cerca de sus empresas industriales o distribuidoras de gas.

Cuestionar a fondo la criminal “planeación” a favor de los grandes monopolios industriales y comerciales, que lleva a cabo PEMEX, modificarla en beneficio del pueblo, así como decidir la destitución de Beteta por incompetente, es una de las tantas cuestiones en las que deben tener injerencia los diputados.

Por ello, urge que las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias en la Cámara de Diputados, presenten una iniciativa de Ley que faculte a los legisladores para aprobar o no los planes nacionales y para remover de su cargo a funcionarios de Estado. Iniciativa que deberá ser apoyada, en la lucha por su aprobación, por un amplio movimiento popular.

⁵¹ En *Tribuna Proletaria. Órgano de la Corriente Socialista*, 30 de noviembre de 1984.

San Juan Ixhuatepec. Después de la tragedia el pueblo se organiza⁵² Militantes de Corriente Socialista

Todo el pueblo de México se enteró del terrible accidente que ocurrió en San Juanico el 19 de noviembre del año pasado, todo el pueblo de México apoyó solidariamente a los damnificados. Sin embargo, las autoridades federales, las estatales y los directivos de PEMEX, conjuntamente con el PRI, pretendían echar al saco del olvido los terribles y dolorosos acontecimientos de aquella madrugada.

Petróleos Mexicanos aceptó su responsabilidad no sólo por el resultado de las investigaciones de la Procuraduría de Justicia, sino porque, fundamentalmente pocos días después del siniestro el pueblo de San Juanico inició la lucha en contra de esta paraestatal y por el reconocimiento de su culpabilidad, así como por la indemnización a todos los damnificados.

El proceso de organización del pueblo de San Juan inicia con grandes obstáculos y poderosos enemigos. El PRI, en una de sus más bochornosas y demagógicas actuaciones, pretendió retomar el dolor del pueblo, pero no con el fin de exigir el cumplimiento de la justicia y el respeto a las garantías constitucionales de todos los ciudadanos. Por el contrario, el PRI ha sido el principal obstáculo para el desarrollo de la organización democrática del pueblo. Así lo demuestra la campaña de mediatización y servilismo que el PRI lanzó, apenas controlado el fuego en las instalaciones de PEMEX, colocando mantas en la zona con un sin fin de gracias al Presiden-

te de la República y al gobernador del Estado de México. Pero ni PEMEX aceptaba todavía su responsabilidad, ni la ayuda se había hecho llegar a todos los damnificados.

Pero el PRI ha rebasado toda demagogia. Sus intentos por desmembrar cualquier índice de organización lo llevan a cometer los actos policiacos y gansteriles más bajos: el 16 de diciembre del año pasado, un grupo de priistas, respaldados por un contingente de policías, agredieron la segunda asamblea popular compuesta por aproximadamente 2500 personas (... y el PRI sigue dando gracias por la ayuda del presidente y del gobernador).

Todos los mexicanos sabemos que PEMEX es la industria paraestatal más importante de la economía mexicana, que ese accidente ha rebasado las fronteras de nuestro país y que el gobierno federal y la paraestatal en cuestión han sufrido un gran descrédito ante la opinión pública mundial. Por ello, las autoridades estatales, federales se impusieron como objetivo fundamental reconquistar y/o mediatizar al pueblo mediante el desarrollo de dos líneas centrales de trabajo: por un lado, una política de terror contra la población que impidiera cualquier intento organizativo; por otro, una vez reconocida la culpabilidad de PEMEX, utilizar las indemnizaciones como polo de atracción y aceptación, enfriando los ánimos del pueblo y promoviendo un espíritu conformista al insistir entre los damnificados que la indemnización se debería aceptar como fuera para que, una vez aceptada, pudieran desvincularse de todo movimiento.

Así, en lo político, las autoridades han promovido la desorganización y en lo económico, PEMEX pretende por todos los medios abatir hasta donde sea posible el monto de las indemnizaciones, reconociendo a un número muy pequeño de damnificados, impidiendo que el conjunto de los afectados den curso legal a los trámites correspondientes y les sea reconocida su situación de afectados. El pesado aparato burocrático es el límite de la paciencia para muchos ciudadanos, el despotismo con el que se trata a toda persona y la prepotencia de las autoridades al no dar posibilidad

⁵² En *Tribuna Proletaria. Órgano de la Corriente Socialista*, 25 de enero de 1985.

de defensa a los damnificados, son algunos elementos que en los hechos han contrariado los objetivos del PRI, el gobierno y PEMEX. El descontento ha crecido, muchos son los afectados que exigen una justa e inmediata solución por los daños que sufrieron.

A las amenazas, las agresiones, el despotismo y la prepotencia, el pueblo ha sabido responder con la paciencia y la organización. Prueba de ello es la elaboración del Pliego de Peticiones producto de la primera asamblea popular, que recoge de manera detallada todos aquellos casos de las personas que sufrieron daños materiales, lesiones, pérdida de familiares y robo.

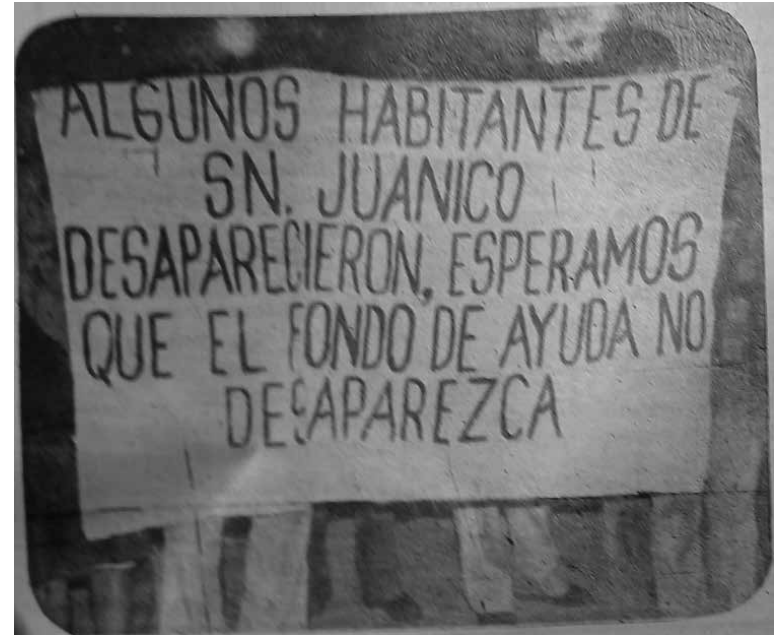
Sin embargo, el movimiento de San Juan Ixhuatepec, como todo movimiento democrático del pueblo, requiere del apoyo de todas aquellas que estén dispuestas a poner un alto a todas las arbitrariedades que cometen las autoridades mexicanas en contra del pueblo.

El gobierno mexicano ha difundido por todos los medios que posee una supuesta solución al conjunto de los damnificados, la realidad nos dice otra cosa: el gobierno mexicano engaña no únicamente a los que directamente sufrieron el desastre; con sus campañas de desinformación y tergiversación de la realidad, el gobierno engaña a todo el pueblo mexicano, el mismo que se solidarizó con este sufrido lugar.

Hacemos un llamado a todo el pueblo mexicano a solidarizarse con el movimiento de San Juanico y a exigir solución justa o inmediata, para todos los afectados, así como la solución integral al pliego de peticiones.

Por todos los muertos de San Juan Ixhuatepec, la organización combativa y democrática del pueblo.

*Militantes de Corriente Socialista
destacados en San Juan Ixhuatepec.*



Hemeroteca CEMOS, autor desconocido, "Después de la Tragedia el Pueblo se Organiza", *Tribuna Proletaria*. Órgano de la Corriente Socialista, 25 de enero de 1985.

San Juanico.
PEMEX quiere instalar otra “bomba de tiempo”⁵³

M. Antonio Meza

En la II Asamblea Ordinaria de la Unión Popular Ixhuatepec (UPI), celebrada el pasado 19 de mayo, los 600 vecinos asistentes denunciaron duramente las intenciones de PEMEX de inaugurar la planta Almacenadora de gasolina “Satélite Norte”, ubicada en San Juan Ixhuatepec, a escasos 200 o 300 metros al norte de la planta que estalló el 19 de noviembre pasado, hace apenas 6 meses.

En dicho acto, nuestro compañero de la Dirección Central Nacional, el Diputado Víctor González, expuso en su informe la situación actual del movimiento reivindicativo de los vecinos de este lugar, señalando que de un total de 300 casas dañadas sólo 80 han sido inspeccionadas por las autoridades y, de las mismas, sólo a menos de la mitad se le ofrecen indemnizaciones justas, en tanto que en los demás casos las ofertas de las autoridades oscilan entre 40 y 60%, por lo cual se mantiene en alto la exigencia de indemnización justa para todos los afectados, tanto en sus viviendas, como en su salud.

Por otro lado, se ha avanzado en la organización de los colonos de Las Vías y de los comuneros de San Isidro Ixhuatepec, entablándose ya pláticas con las autoridades respectivas para la solución de los problemas particulares de dichas comunidades.

En el caso de Las Vías se ha logrado detener la amenaza de desalojo que Ferrocarriles Nacionales había lanzado contra cerca

de 2,000 familias que habitan en el derecho de la vía y, en el caso de los comuneros de San Isidro, se entablaron negociaciones con CORETT para la regularización de la tenencia de la tierra que tienen en posesión alrededor de 200 familias pobres.

Igualmente, en la Asamblea se informó que las autoridades de la SEP y del gobierno del Estado de México han aceptado ya dar la orden de demolición de la escuela primaria “Abundio Gómez” para su reconstrucción. Dicha escuela resultó gravemente averiada por la explosión del 19 de noviembre.

Finalmente, una comitiva del Sindicato Petrolero, encabezada por el secretario general de la Secc. 34 y el jefe político de la misma, el Sr. Arce y Héctor Valladares, respectivamente se presentó a la asamblea para solidarizarse con los vecinos desarrollando su Programa Nacional de Alimentos mediante la donación de 8 mil hortalizas, 6,600 pollos y miles de ramas de espinacas, entregando todo ello a los vecinos a través de la Unión Popular Ixhuatepec.

⁵³ En *Tribuna Proletaria*, 01 de junio de 1985.

TERCERA PARTE
Discursos en la Cámara de Diputados so-
bre los acontecimientos en San Juan Ix-
huatepec por parte de los legisladores
del PSUM a la LII Legislatura

Catástrofe en San Juan Ixhuatepec⁵⁴

El C. prosecretario Nicolás Orozco Ramírez: - Honorable Asamblea: Los grupos parlamentarios del Partido Revolucionario Institucional, del Partido Acción Nacional, del Partido Socialista Unificado de México, del Partido Demócrata Mexicano, del Partido Socialista de los Trabajadores y del Partido Popular Socialista, manifiestan su pesar por los lamentables acontecimientos sucedidos el pasado lunes en la población de San Juan Ixhuatepec, Estado de México, en los que perdieron la vida numerosos mexicanos y muchos otros sufrieron lesiones y daños patrimoniales. Formulan un llamado a las autoridades correspondientes para que se proceda a investigar las causas del mismo y tomar las medidas necesarias para evitar que por imprevisión o inadecuada planeación puedan presentarse situaciones similares.

Reiteran igualmente su propósito de contribuir con su aportación para el alivio del difícil estado en que se encuentran todas las familias afectadas, y su compromiso de colaborar, como representantes populares, con todas las instituciones encargadas de estas tareas.

México, D. F., 21 de noviembre de 1984. Diputado Humberto Lugo Gil, diputado Humberto Bátiz Vázquez, diputado Rolando Cordera Campos, diputado David Orozco Romo, diputado Ricar-

do Govela Autrey, diputado Jorge Cruickshank García.

El C. Presidente: - Esta Presidencia pide a la honorable Asamblea rindamos un minuto de silencio en memoria de las víctimas del lamentable accidente ocurrido en la mañana del 19 de los corrientes, en el poblado de San Juan Ixhuatepec, estado de México.

Se ruega a todos los presentes ponerse de pie.

(Los ciudadanos diputados se ponen de pie y guardan un minuto de silencio.)

⁵⁴ *Diario de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos.* Legislatura LII - Año III - Período Ordinario - Número de Diario 27. México D.F., miércoles 21 de noviembre de 1984.

Tragedia en San Juan Ixhuatepec⁵⁵

El C. Presidente: - Tiene la palabra el C. diputado Víctor González Rodríguez.

El C. Víctor González Rodríguez: - Señor Presidente; compañeros diputados: El día 21 de noviembre pasado, la Cámara de Diputados guardó un respetuoso minuto de silencio en memoria de las víctimas, y en solidaridad con los miles de damnificados de San Juan Ixhuatepec.

El Presidente de esta Cámara expresó el acuerdo de las fracciones parlamentarias de exigir una investigación a fondo de los acontecimientos. A once días de estos trágicos sucesos, hemos sido testigos de la generosidad del pueblo mexicano que materialmente se ha volcado con todo tipo de ayuda y solidaridad. A través de los medios de información nos hemos enterado también de la creación de una comisión intersecretarial que entre otras cosas ha aprobado la inmediata reubicación tanto de las instalaciones de PEMEX y UNIGAS como de un importante grupo de pobladores de las zonas aledañas más afectadas y un conjunto de medidas orientadas a normalizar la situación de esta localidad.

Sin embargo, a casi dos semanas de la explosión, aún no se ve nada claro sobre sus causas y existen bastantes irregularidades en el trato a los damnificados.

⁵⁵ Diario de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. Legislatura LII - Año III - Período Ordinario - Número de Diario 30. México D.F., jueves 29 de noviembre de 1984.

Mi presencia en tribuna, en representación del grupo parlamentario del PSUM y del grupo parlamentario del Partido Socialista de los Trabajadores, obedece a un mandato de conciencia, y estamos seguros de interpretar la de todos los compañeros diputados de esta honorable Asamblea, independientemente de partidos e ideologías, porque solamente así podemos cumplir con nuestra obligación de servir a nuestro pueblo.

La existencia de una situación indefinida en muchos aspectos, pero sobre todo por el clima de gran inquietud y temor en la población de este lugar, nos trae a proponer que esta Cámara nombre una comisión pluripartidista que se aboque a la investigación directa de los hechos y que nos presente una evaluación sobre la situación que priva actualmente en San Juan.

Compañeros diputados, sobre las causas de esa tragedia, y sin el ánimo de prejuzgar, sólo queremos decir que mientras el director de PEMEX declaró con soberbia y prepotencia que esta paraestatal fue ajena al incendio y que si se hablaba de indemnizaciones, ¿PEMEX también deberá ser indemnizado? Mientras esto declaró el director de PEMEX, cientos de colonos de San Juanico afirman lo contrario: el incendio se originó en PEMEX y 15 trabajadores de las instalaciones denuncian ante la Procuraduría General de la República, la culpabilidad de la paraestatal.

Del punto de vista que sobre la causa directamente inmediata nos exponga la comisión de diputados que seguramente se debe nombrar en esta sesión, esta Cámara, entonces, se abocará al problema vital de que nuestras ciudades, en particular la ciudad de México, se han convertido, estas ciudades del país, en bombas de tiempo, sin que podamos saber siquiera la hora de su estallido. No sólo pensamos en las gaseras, la Refinería de Azcapotzalco, el aeropuerto o las varillas radiactivas, sino en la operación de industrias y servicios, con alto grado de peligrosidad, en la contaminación creciente y en la depredación del entorno ecológico.

Estos, compañeros diputados, estos sí son problemas de seguridad nacional que reclaman de la atención responsable e inmediata de

esta soberanía. En cuanto a las consecuencias de esta conflagración, es urgente precisar el número real de víctimas ya que oficialmente se admiten no más de cuatrocientas, mientras que los pobladores de San Juanico dan testimonio de no menos de dos mil.

En relación a la reubicación de la gente de la zona más afectada, existe una verdadera inconformidad de muchos colonos a quienes se les han canjeado viviendas chicas por las más o menos grandes y bien fincadas que poseían enfrente de la explosión de Pemex.

Asimismo, a colonos que no han aceptado la vivienda pequeña, se les ha venido imponiendo una ridícula paga de mil pesos por metro cuadrado.

Y en cuanto a la generosa ayuda que a nivel nacional e internacional ha llegado, los mismos colonos en su manifestación, de poco más de 15 mil gentes del domingo pasado, en una de las principales mantas, denunciaban que ésta no llegaba a los verdaderos damnificados.

Sobre esta cuestión, señor Presidente, la comisión nombrada por esta Cámara nos deberá informar la magnitud real de la ayuda y cómo se ha distribuido. Lo acertado en este caso es que toda la ayuda económica y material se dé a conocer públicamente y que sea administrada por el propio pueblo de San Juanico.

Señor Presidente, compañeros diputados: dejen entonces la propuesta de que de la manera más inmediata se nombre una comisión pluripartidista de esta Cámara, que de una manera concreta y directa incida en la problemática de San Juanico. Nosotros, los diputados de izquierda, que hemos hecho este llamamiento, lo hemos hecho de una manera sincera, con la finalidad de que deponiendo en este problema concreto los abanderamientos políticos, nos aboquemos a la investigación, una investigación que vaya al fondo de las cosas.

El pueblo de San Juanico, los ciudadanos mexicanos, no están del todo satisfechos con las versiones que se han dado. De las investigaciones y de la conclusión que de esto saquemos, y no es exagerado decirlo, dependerá la seguridad de nuestra ciudad, de nuestros ciudadanos. Muchas gracias. (Aplausos)

El C. Presidente: - Esta Presidencia insta a las comisiones de Asentamientos Humanos, Energéticos, Salubridad, Seguridad Social y Ecología, a que a la brevedad posible procedan a la integración de la Comisión Especial ya resuelta por esta Cámara y propuesta el día de hoy también por el diputado González Rodríguez.

El C. Luis Torres Serranía (desde su curul): - Señor Presidente, para lo que usted acaba de decir es para lo que había solicitado el uso de la palabra, Muchas gracias. Quiero agregar que sea sin abanderamiento político, sino con nuestro carácter de representantes nacionales.



Archivo fotográfico del CEMOS, Fotografía de Marco A. Cruz. PSUM en Guasave, Sinaloa. Marcha del primero de mayo 1982. 1° de mayo, 1982.

Ley del Seguro Social⁵⁶

El C. Pedro Bonilla Díaz de la Vega: - Muchas gracias, señor Presidente: Lo malo de esta discusión es que nos agarró a la hora de la comida. La seguridad social pasó a un segundo o tercer término. Yo creo que el único que padece de onirismo es el diputado que vino a tratar, o trató de contestarme, cosas muy objetivas que vine a tratar aquí. Onirismo.

Se necesita mucho de sueño para no saber que vivimos en una etapa muy difícil en la vida de este país, y que solamente cultivando el onirismo de los trabajadores es como se puede dar cabal cuenta de la situación difícil que viven.

Fuimos muy concretos, diputado Todd, cuando decimos que la seguridad social debe exhibirse dentro de las prestaciones de la clase obrera. Ese no es un sueño ni un populismo, compañero Sáenz Garza. No es un populismo.

Yo cuando expresaba lo difícil de mi voto, es cuando pensaba en el Seguro Social es una de las instituciones a las que admiro, al Seguro Social, sobre todo en su aspecto humano.

Pero en el aspecto que estamos discutiendo actualmente no es difícil. Una iniciativa que es muy magnánima con los patrones y muy pichicata con los trabajadores. Bueno, eso no es difícil, Miguel Ángel; lo difícil sería sostener lo contrario, es muy difícil.

⁵⁶ *Diario de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos.* Legislatura LII - Año III - Período Ordinario - Número de Diario 38. México D.F., miércoles 12 de diciembre de 1984.

La seguridad social es una cosa tan importante, compañeros, que no basta venir a hablar con florituras, supuestas florituras a esta tribuna, para disimular, bajo un montón de palabras, a veces no comprensibles, y yo no creo que por falta de claridad —no creo que tengas el mismo padecimiento que yo, doctor Todd—, sino en el hecho de venir a plasmar un razonamiento concreto de la clase obrera, de que su seguridad social sea inscrita en base al usufructo que hace la clase patronal, del Estado, de la plusvalía que produce su trabajo es muy objetivo. Esto quisiera que me lo viniera usted a contradecir sin caer en los formulismos y no sé qué otra palabra por ahí medio difícil.

Eso es concretamente lo que nosotros venimos a discutir, que esta iniciativa no contempla, y que el Ejecutivo, y volvemos a decirlo con toda claridad si no se entendió, en mi primera intervención manda una iniciativa que se preocupa por las cosas fiscales que ya están desde luego en los códigos respectivos, para no hablarnos de la necesidad que la clase obrera tiene en este momento. Yo he visto una cosa aquí, como una esperanza, de que esta clase gobernante la escuche en cierta forma, la seguridad social es la garantía para que ustedes no perdieran algunos años en el poder, eso es claro. Pero no a la hora que se mueran los trabajadores, ¡por favor!, sino a la hora que los jubilan, a la hora que los indemnizan. Eso es lo que pudiera hacer supervivir un poco a este sistema, que ya demostró que está agotado totalmente. Lo hemos dicho aquí y en muchas tribunas, este sistema está agotando y ya no tiene soluciones a los problemas inherentes a esta sociedad sobreexplotada.

Aquí hemos escuchado en días pasados la pretensión, por cierto justificada, por pluralismo político de México, que el PAN ya estaba cantando que va a llegar al poder, a mí se me antoja que es posible, dado la sordera del partido de la mayoría, que lleguen al poder.

Y qué bueno que lleguen al poder, para que el pueblo abreve la medicina amarga que significa el neoliberalismo, que magnifica el Partido Acción Nacional. Yo creo que inmediatamente en la dia-

léctica tremenda de los acontecimientos, el socialismo, la gente de izquierda, tomaría el mando de la mayoría, de este pueblo que está formado, afortunadamente, por trabajadores y no por la clase media.

Es de la realidad de lo que hemos venido a decir a esta tribuna o a mal decir en esta tribuna.

Nosotros somos, o al menos en mi caso, soy uno de esos diputados, tal vez en una medida más pequeña de los muchos que llegarán al Constituyente de 1917: no tenemos mucha facilidad en el lenguaje, pero tenemos mucha claridad de lo que está pasando en el país, y eso es concreto.

Esta iniciativa es timorata e ignora la necesidad de la clase obrera.

Yo me quiero referir, y me iba a referir a algunas cosas para fundar objetivamente lo que estoy diciendo, diputado Todd, por ejemplo, los porcentos en los que la clase trabajadora, en este régimen coopera para la seguridad social.

Para que vea usted que no es demagógico ni populista, compañero Sáenz Garza, cuando sostengo, por ejemplo, en los ingresos del Instituto Mexicano del Seguro Social, su estructura porcentual. Por ejemplo, el porcentual que proviene de empleados el 20.5% y no varía mucho en los años 1981, 1982, 1983 y 1984; va del 20.5% al 20.8% y de los patrones va del 63.5 al 63.4%, no hay variaciones realmente. En el estado es del 11 y del 10.7% en estos años que hablo, 1980 - 1984.

Uno aquí se demuestra claramente cómo es posible, cómo no es demagógico, cómo no es populista el hecho de que nosotros demandemos que se inscriban dentro de las prestaciones de trabajadores del Seguro Social, sin que esto signifique ninguna mengua para el salario concreto de los trabajadores. Es muy concreto.

Y una parte de la seguridad social es, sin duda, la prevención, la prevención de los accidentes.

Yo había anotado aquí este pensamiento: “El peligro no es una fatalidad inherente a las condiciones de vida o de trabajo. El riesgo no es un tributo que se paga, o es resultado de una casualidad que

se presenta en forma ciega”. Mediante precauciones elementales, aprendiendo a adoptar sus posturas, sus actitudes, su conducta los individuos o empresas, y yo creo que más las empresas que los individuos, deben o pueden proteger contra las contingencias peligrosas o perjudiciales y disminuir su frecuencia.

Esta situación proviene de la separación entre la legislación sobre la reparación de accidentes y la legislación sobre la protección y la seguridad del trabajador. Se debe establecer un estrecho contacto entre la indemnización de los accidentes de trabajo y la acción encaminada a la prevención, no sólo de los trabajadores, sino de los ciudadanos que viven o transitan alrededor de los centros de trabajo.

Y esto viene a cuenta porque la seguridad social está íntimamente ligada con el fatal accidente de hace unos días en San Juan Ixhuatepec, o San Juanico, como se le quiera llamar.

Yo soy una de las gentes que estoy esperando que Petróleos Mexicanos diga, el día del informe del señor gobernador de Veracruz, cuando el señor Beteta abordó este problema, yo esperaba sinceramente de que él fijara en ese momento el monto con que va indemnizar a los miles de ciudadanos o familias que sufrieron este accidente. Y aquí está la seguridad social, compañeros —que estaban tan preocupados por la comida hace rato y que silbaban tan flojo, evidentemente trastornados todavía por la desvelada de hace unas horas—, eso es parte de la seguridad social, esto es uno de los deberes que tenemos como diputados: exigirle a Petróleos Mexicanos que pague las desgracias que causó.

Es claro eso, hay una Comisión del Congreso, esta Comisión debe rendir inmediatamente ya el resultado de sus investigaciones, ¿o cuántos años va a esperar la gente de San Juan Ixhuatepec para que sea indemnizada? Yo tengo el testimonio de médicos del Centro Médico La Raza que me platican cómo durante las primeras horas de la desgracia de San Juan Ixhuatepec, los más impactados son los médicos por falta de capacidad de material humano y de material médico para atender a tanto accidentado, no había dónde

colocarles un suero, eran carbón el que llegaba ahí. Los médicos platican eso, más de mil muertos en los primeros momentos en el hospital de La Raza.

Eso no es populismo, eso es hablar claro, y esa claridad es con la que queremos que nos contesten, es decir, a la seguridad social debe avanzar y debe avanzar en ese aspecto de la prevención y esa prevención es culpa de la falta de legislación concreta y precisa al respecto de los accidentes.

Hay una serie de cosas que pudiéramos aquí apuntar, por ejemplo, cuando los patrones, cuando los abogados van a exigirle sus responsabilidades que han adquirido, porque constitucionalmente así lo previene la Constitución en el artículo 123, inmediatamente sacan el artículo 60 del Instituto Mexicano del Seguro Social y se protegen con ello y se hacen los “turcos” frente a responsabilidades que han adquirido a través de un decreto o de una manifestación constitucional desde 1917.

Claro que cuando uno habla de la Constitución del ‘17, queda uno en peligro de hablar de una cosa muy pasada, porque en estos tres años de la Legislatura, seguramente hemos desaparecido eso que se llamó la Constitución del ‘17.

Entonces, compañeros, seamos concretos y seamos objetivos y seamos dialécticos realmente. Pero no dialéctico, al contrario, dialécticos a favor de los trabajadores, no en su contra.

Eso es lo que nosotros venimos a sostener aquí, y nos fue difícil hablar contra el Seguro Social por lo que expresábamos hace un momento, o mal expresábamos. Somos de los beneficiarios del Seguro Social y malamente nos podemos expresar de una institución como el Seguro Social que en lo personal nos ha dado tantos beneficios, pero en esta ley eso es muy fácil, como lo acabo de decir, una ley que es muy ancha para los patrones y para el Gobierno y muy angosta para los trabajadores.

Muy injusta cuando, por ejemplo, la única ventaja que tienen los trabajadores es cuando los entierran y francamente es una broma pesada, es un aspecto legislativo negro. Muchas gracias.

Hechos recientes en San Juan Ixhuatepec⁵⁷

El C. Víctor González Rodríguez: - Pido la palabra, señor Presidente.

El C. Presidente: - Disculpe la Secretaría. En efecto, el señor diputado está haciendo una solicitud pública del uso de la palabra para hechos, extemporáneamente. Pero, es verdad, teníamos en esta presidencia noticia de que iba a solicitar el uso de la palabra. Le suplicamos, señor diputado, que con mayor atención lo haga usted en su oportunidad, pero queremos concederle el uso de la palabra, si no tiene inconveniente la Asamblea. Para lo cual pido a la Secretaría consulte, en aras de que no se piense que pensamos restringir la libertad de palabra.

La C. Prosecretaria Angélica Paulín Posada: - Por instrucciones de la Presidencia, en votación económica se pregunta a la asamblea si se concede el uso de la palabra al C. diputado. Los diputados que estén por la afirmativa, sírvanse manifestarlo. Se acepta, señor Presidente.

El C. Presidente: - Pase a la tribuna, señor diputado.

El C. Víctor González Rodríguez: - Señor Presidente, Compañeros diputados: En primer lugar muchas gracias, aunque en realidad yo me apunté de acuerdo con los procedimientos establecidos, con toda la oportunidad del caso, terminando el C. Secretario, solicité la palabra, no entiendo por qué es el problema.

Compañeros diputados, en correspondencia a su atención voy a ser bastante breve. Se trata de informar a esta Asamblea, de dejar testimonio en esta Soberanía sobre la situación que priva actualmente en San Juan Ixhuatepec. El pasado domingo se realizó una Asamblea popular, convocada por un grupo de colonos, con bastante dignidad y con bastante firmeza se acercó a un servidor, pidiendo que apoyáramos la convocatoria al pueblo, lo cual hicimos con bastante gusto y sobre todo por estar conscientes de la problemática que tienen.

Compañeros, se realizó la Asamblea, el pueblo de manera democrática externó sus inquietudes, sus preocupaciones y elaboró un pliego petitorio. En este pliego petitorio que lo vamos a hacer público, contiene entre otras cuestiones las siguientes: se exige que los convenios entre los afectados y las autoridades no se hagan de manera forzosa. Varios ciudadanos denunciaron que algunos, no todos por supuesto, habían aceptado la vivienda de Valle de Anáhuac un tanto presionados psicológicamente y por esa razón firmaron, porque además se les dio a cambio de las casas que tenían en San Juan Ixhuatepec, fue un cambio nada más, no fue una indemnización, no fue una aportación, simplemente fue un cambio de una vivienda pequeña por otra grande. También en cuanto a los inquilinos, muchos cientos de inquilinos se pronunciaron en la Asamblea que se realizó el domingo, porque la reubicación de igual manera no fuera forzosa. Porque a los inquilinos se les está ofreciendo, subrayado “ofreciendo”, terrenos en Santa María Chiconautla, les ofrecen esos terrenos; en realidad se los están vendiendo a 270 mil pesos con tres mensualidades, pagando un enganche de 30 mil pesos. Y en verdad la gente, además de no tener dinero, considera que está en su justo derecho de que por tener el derecho de posesión exigir que las viviendas, aun en el caso de los inquilinos se les entreguen de manera gratuita y que además sean viviendas dignas y decorosas.

Para un conjunto de afectados, para familiares de personas que fallecieron o que estuvieron o fueron afectadas por el siniestro

⁵⁷ *Diario de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos.* Legislatura LII - Año III - Período Ordinario - Número de Diario 39. México D.F., jueves 13 de diciembre de 1984.

que tiene marcas en la cara, en el cuerpo o que sufrieron algún daño físico o moral, la Asamblea se pronunció por exigir un carnet abierto para exigir un pase con reconocimiento oficial para que de manera permanente se les dé atención médica, para que les dé una orientación psicológica de manera permanente.

También la Asamblea abordó la cuestión de la reubicación de las gaseras. El pueblo de San Juan Ixhuatepec ha visto con buenos ojos el acuerdo de la Comisión Intersecretarial de cambiar las instalaciones de PEMEX y de cambiar las gaseras, la aledaña, fuera de ahí, sin embargo, no es preocupación, y a mí me plantearon que lo trajera a esta Asamblea de que en este lugar, en San Juan Ixhuatepec hay otras instalaciones tanto o más peligrosas, Ahí hay industrias alcoholeras, de madera, de pintura, huleras, que también laboran en condiciones de extrema inseguridad; entonces la gente, la Asamblea se pronunció porque se haga un estudio en el tiempo más inmediatamente posible y se reubiquen todas las empresas peligrosas.

Por último, la Asamblea se pronunció también por exigir que cesen una campaña de rumores, una inexplicable campaña de rumores, de amenazas hacia un conjunto de ciudadanos que se han distinguido por participar denunciando estas anomalías o estas arbitrariedades. Y de manera muy especial, de manera muy especial el grupo parlamentario del PSUM, por mi conducto, quiere levantar una exigencia en torno a un acontecimiento que nos parece a nosotros debe llamar la atención de esa Asamblea, debe ser una cuestión que toda la gente que se preste de ser digna y consciente lo tome en cuenta. Se trata de que después de la Asamblea, en concreto el domingo en la noche apareció asesinado un señor cuyo nombre es Telésforo Ribera Morales, ese señor apareció asesinado, este señor cabe decir, había participado de una manera democrática denunciando algunas anomalías y este vecino de manera voluntaria, la familia de ese señor, prestó el sonido a la Asamblea Popular, nosotros sin acusar directamente a nadie, porque estamos conscientes que falta abrir esta investigación, sí exigimos el grupo Parlamentario

del PSUM, exige de la manera más inmediatamente posible que se abra una investigación, que se aclare totalmente este asesinato, pensamos que la aclaración plena de este problema coadyuvará a limpiar esa atmósfera que de por sí se ha estado enrareciendo y pensamos nosotros que una actuación de las autoridades de la manera más inmediata posible, entonces coadyuvará para que el ambiente que priva en San Juan Ixhuatepec, se limpie de esta atmósfera viciada y el grupo parlamentario del PSUM, por lo tanto, se solidariza con las justas reivindicaciones del pliego petitorio.

Muchas gracias compañeros por su atención, espero que la comisión que ha sido nombrada a expreso, tome en cuenta esta intervención, esta información que estamos dando y estamos seguros que coadyuvará para que los afectados de San Juan Ixhuatepec, encuentren pronta justicia.

El C. Presidente: - Túrnese a la comisión especial constituida para atender el problema de San Juan Ixhuatepec.



Archivo fotográfico de la familia de Pedro Esteban Arriaga, autor desconocido. Víctor González en mitin de la Unión Popular Ixhuatepec. ca. 1985.

CUARTA PARTE
Documentos elaborados en el proceso de
organización y lucha que surgió luego
de la explosión

Unámonos para que sean respetados nuestros más elementales derechos⁵⁸

Desde la madrugada terrible del 19 de noviembre, los vecinos de las colonias aledañas a la planta de PEMEX, hemos recorrido un CALVARIO al cual no se le ve fin.

Cientos de muertos y heridos, hogares destruidos totalmente o dañados, pertenencias averiadas, constituyen el saldo negro que se suma a nuestra ya de por sí vida de mexicanos pobres.

El pueblo de nuestro país, y aún el de otros países, nos respondió de una forma que estaremos agradecidos eternamente. Espontáneamente se nos acercó alimentos, ropa, medicinas y fueron muchos los hermanos que nos ofrecieron hospedaje cuando, obligados por las trágicas circunstancias, debimos abandonar el lugar.

Pero el sufrimiento continúa. Todos sabemos que, aparte de lo que se llevaron las llamas y los derrumbes, desaparecieron de nuestras casas abandonadas o de aquellas en las que fallecieron las familias enteras, radios, televisiones y en algunos casos, dinero, que rateros de rapiña se llevaron.

Las autoridades gubernamentales no han respondido bien a nuestras necesidades. El director de PEMEX, Mario Ramón Beteta, declaró a la TV cuando ni siquiera se habían apagado las llamas, cuando todavía ni se podía haber iniciado una investigación de las causas de las explosiones, que éstas no habían comenzado en la plan-

ta y con prepotencia rayana con el cinismo, agregó que si se hablaba de indemnizaciones, dicha empresa debería ser indemnizada.

Nosotros, testigos presenciales, sabemos bien en dónde comenzó esta desgracia. Debemos exigir que PEMEX pague las indemnizaciones que por ley debe enfrentar, tanto por fallecimientos, como por lesiones y destrucción de bienes materiales.

Los funcionarios que el gobierno puso para atendernos, tratan despóticamente cuando la gente se acerca a solicitar auxilio u orientación. Se aprovechan de presiones para que firmemos lo que ellos quieren y, las más de las veces, imponen arreglos desventajosos. Ha habido detenciones arbitrarias como la del prof. Molina y amenazas menudean contra quienes exigen sus derechos.

EL DERECHO NOS ASISTE. ORGANICÉMONOS DEMOCRÁTICAMENTE PARA DEFENDERLO. Invitamos a todos los vecinos afectados a que el Domingo 9 de diciembre nos reunamos en ASAMBLEA POPULAR para pedir que San Juan sea reconstruido, que la ayuda sea entregada y administrada y repartida por quienes de entre nosotros los vecinos nombremos.

¡NO A LA REUBICACIÓN FORZOSA!

¡QUE SALGA PEMEX, LAS GASERAS Y DEMÁS INDUSTRIAS PELIGROSAS!

¡INDEMNIZACIÓN INMEDIATA A LOS AFECTADOS!

¡NO TENGAS MIEDO, DEFIENDE TUS DERECHOS!

⁵⁸ Volante repartido por vecinos de San Juanico, 8 de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.



Archivo fotográfico de la familia de Pedro Esteban Arriaga, autor desconocido. Reunión de los vecinos de San Juan Ixhuatepec frente al Riscal y el Cine San Juanico. ca. 1985.

Pliego petitorio acordado por la Asamblea General Popular de los vecinos de San Juan Ixhuatepec⁵⁹

1. Sobre la reubicación
2. Exigimos el cese de la reubicación forzosa. Todo traslado de familias a otros lugares debe ser completamente voluntario. En los casos de familias de propietarios que fueron obligadas a firmar convenios en los que se les forzó a aceptar una vivienda en Valle de Anáhuac, la Asamblea se pronunció porque este tipo de convenios sean nulificados, pues fueron sobre la base de presiones y engaños. Por lo tanto, a esas familias se les debe reintegrar su propiedad en San Juan Ixhuatepec totalmente reconstruida.
3. Para todos aquellos propietarios que no han aceptado ser reubicados, y que sus viviendas fueron demolidas, exigimos la reconstrucción inmediata de las viviendas en el propio San Juan Ixhuatepec o, en su caso, previa aceptación del interesado, una justa indemnización del predio y de la finca. No aceptamos la ridícula paga de 600 o mil pesos por metro cuadrado. Demandamos que el avalúo se haga sobre la base de los precios comerciales correspondientes a la zona.

⁵⁹ Pliego petitorio acordado por la Asamblea General Popular de los vecinos de San Juan Ixhuatepec, 9 de diciembre de 1984 en San Juan Ixhuatepec, Archivo CEMOS, Volantes, desplegados y manifiestos.

4. Para todos aquellos propietarios cuyas casas sufrieron deterioros, pero que no van a ser demolidas, exigimos la inmediata reconstrucción total de su vivienda, y no parcial, sin costo alguno para los afectados.
5. Para los inquilinos exigimos que se les respete el derecho de posesión de las viviendas ocupadas o que ocupan. Su reubicación debe ser voluntaria.
6. Para los inquilinos que acepten ser reubicados fuera de San Juan Ixhuatepec, y para los que decidan quedarse, debe indemnizárseles de la siguiente manera:
7. Se les debe otorgar vivienda digna, decorosa y gratuita. No aceptamos que los pies de casa de Chiconautla nos sean vendidos. Se deben asignar gratuitamente a quien lo desee.
8. (Para todos los casos, ya se trate de propietarios o inquilinos, reubicados o no, las viviendas se les deben asignar con todo el mobiliario y equipo necesarios para un hogar digno y decoroso, además de vestido y calzado, ya que este equipo fue deteriorado o destruido por el siniestro del 19 de noviembre.)
9. En cuanto a otros bienes materiales, como vehículos automotores, animales, etcétera, que se hayan deteriorado o destruido también exigimos la indemnización total, de acuerdo con su actual valor comercial.
10. Exigimos la reubicación inmediata de todas las empresas gaseras, de la planta de PEMEX y de todas aquellas industrias peligrosas como las alcoholeras, las de pintura, madera y todas las que procesan materiales flamables

11. También exigimos que en los terrenos en donde se asientan actualmente esas empresas peligrosas se construyan parques, jardines y centros sociales. Por lo tanto, demandamos que de inmediato se paren las obras sociales que se están construyendo en los terrenos donde se demolieron viviendas, y en ellos se construyan rápidamente casas para los afectados.
12. Sobre las indemnizaciones
13. Para el pueblo de San Juan Ixhuatepec, PEMEX es el responsable de la tragedia. Por esto exigimos que en un plazo no mayor de ocho días esta empresa admita su responsabilidad y todas las consecuencias derivadas de ello.
14. No estamos de acuerdo con la versión oficial sobre el número de muertos. Demandamos que para determinar el número real de fallecidos se tomen en cuenta los testimonios de los familiares de las víctimas.
15. Exigimos indemnización justa para todos los familiares de los desaparecidos, y que los criterios de indemnización no se fijen de manera impositiva por las autoridades. De acuerdo con la ley, tal indemnización por persona fallecida no debe ser menor de 3 millones 500 mil pesos, sin deducciones por ningún concepto.
16. Asimismo, exigimos indemnización, en los mismos términos, para todos aquellos que sufrieron daños físicos (marcas en la cara o en el cuerpo, o incapacidad total o parcial por quemaduras o lesiones).
17. Exigimos un *carpet abierto*, con reconocimiento oficial, para todas las personas y familias afectadas tanto física

como moralmente, para que con aquél reciban atención médica o psicológica de manera permanente en cualquier institución oficial o particular. Que todas las personas con marcas en la cara o en el cuerpo reciban tratamiento de cirugía plástica.

18. Sobre la solidaridad económica y material
19. PROTESTAMOS porque esta ayuda no se ha distribuido a la gran mayoría de los afectados y EXIGIMOS que las autoridades presenten un informe completo de toda la ayuda recibida. DEMANDAMOS que sea el propio pueblo quien administre tales recursos, de acuerdo con sus necesidades.
20. Del mismo modo, exigimos que se castigue penalmente a los funcionarios o personas que han malversado dicha ayuda.
21. No queremos que nuestro dolor se utilice como instrumento político
22. PROTESTAMOS porque en las mantas que ha colocado el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en todo el pueblo se ha difundido falsamente que agradecemos y apoyamos al gobierno del estado y al presidente de la república. EXIGIMOS que nuestra tragedia no se utilice con fines políticos. De la misma manera, DEMANDAMOS absoluta libertad para que los ciudadanos de San Juan Ixhuatepec desarrollen su propia propaganda, y que las pintas populares no sean borradas por las autoridades.
23. Reconstrucción de la escuela y asistencia pedagógica a los infantes

24. Exigimos que la escuela “Abundio Gómez” sea reconstruida en su totalidad y que inmediatamente se asigne un lugar adecuado, para que los niños no pierdan clases. También demandamos la instalación de guarderías y centros de enseñanza preescolar gratuitos para todos los infantes de esta población, así como la dotación del material didáctico y la participación de personal capacitado.
25. Cese a la represión
26. Exigimos que cese toda persecución policiaca y todo tipo de represalias contra los ciudadanos que defienden sus derechos.
27. EL PUEBLO DE SAN JUAN IXHUATEPEC EXIGE SOLUCIÓN A ESTE PLIEGO PETITORIO PARA EL PRÓXIMO DOMINGO 16 DE DICIEMBRE, A LAS 9:00 HS., HORA EN QUE SE LLEVARÁ A EFECTO LA ASAMBLEA GENERAL POPULAR.
28. San Juan Ixhuatepec, Estado de México, a 9 de diciembre de 1984
29. Asamblea General Popular De San Juan Ixhuatepec

Pliego petitorio acordado por la Asamblea General Popular de los vecinos de San Juan Ixhuatepec

1. Sobre la reubicación

a) Exigimos el cese a la reubicación forzosa. Todo traslado de familias a otros lugares debe ser completamente voluntario. En los casos de familias de propietarios que fueron obligadas a firmar convenios en los que se les forzó a aceptar una vivienda en Valle de Anáhuac, la Asamblea se pronunció porque este tipo de convenios sean nulificados, pues fueron sobre la base de presiones y engaños. Por lo tanto, a esas familias se les debe reintegrar su propiedad en San Juan Ixhuatepec totalmente reconstruida.

b) Para todos aquellos propietarios que no han aceptado ser reubicados, y que sus viviendas fueron demolidas, exigimos la reconstrucción inmediata de las viviendas en el propio San Juan Ixhuatepec o, en su caso, previa aceptación del interesado, una justa indemnización del predio y de la finca. No aceptamos la ridícula paga de 600 o mil pesos por metro cuadrado. Demandamos que el avalúo se haga sobre la base de los precios comerciales correspondientes a la zona.

c) Para todos aquellos propietarios cuyas casas sufrieron deterioros, pero que no van a ser demolidas, exigimos la inmediata reconstrucción total de su vivienda, y no parcial, sin costo alguno para los afectados.

d) Para los inquilinos exigimos que se les respete el derecho de posesión de las viviendas ocupadas o que ocupan. Su reubicación debe ser voluntaria.

Para los inquilinos que acepten ser reubicados fuera de San Juan Ixhuatepec, y para los que decidan quedarse, debe indemnizarse de la siguiente manera:

Se les debe otorgar vivienda digna, decorosa y gratuita. No aceptamos que los pies de casa de Chiconauhtlan sean vendidos. Se deben asignar gratuitamente a quien lo desee.

(Para todos los casos, ya se trate de propietarios o inquilinos, reubicados o no, las viviendas se les deben asignar con todo el mobiliario y equipo necesarios para un hogar digno y decoroso, además de vestido y calzado, ya que este equipo fue deteriorado o destruido por el siniestro del 19 de noviembre.)

e) En cuanto a otros bienes materiales, como vehículos automotores, animales, etcétera, que se hayan deteriorado o destruido también exigimos la indemnización total, de acuerdo con su actual valor comercial.

2. Exigimos la reubicación inmediata de todas las empresas gaseras, de la

planta de PEMEX y de todas aquellas industrias peligrosas como las alcoholeras, las de pintura, madera y todas las que procesan materiales inflamables

También exigimos que en los terrenos en donde se asientan actualmente esas empresas peligrosas se construyan parques, jardines y centros sociales. Por lo tanto, demandamos que de inmediato se paren las obras sociales que se están construyendo en los terrenos donde se demolieron viviendas, y en ellos se construyan rápidamente casas para los afectados.

3. Sobre las indemnizaciones

Para el pueblo de San Juan Ixhuatepec, PEMEX es el responsable de la tragedia. Por esto exigimos que en un plazo no mayor de ocho días esta empresa admita su responsabilidad y todas las consecuencias derivadas de ello.

No estamos de acuerdo con la versión oficial sobre el número de muertos. Demandamos que para determinar el número real de fallecidos se tomen en cuenta los testimonios de los familiares de las víctimas.

Exigimos indemnización justa para todos los familiares de los desaparecidos, y que los criterios de indemnización no se fijen de manera impositiva por las autoridades. De acuerdo con la ley, tal indemnización por persona fallecida no debe ser menor de 3 millones 500 mil pesos, sin deducciones por ningún concepto.

Asimismo, exigimos indemnización, en los mismos términos, para todos aquellos que sufrieron daños físicos (marcas en la cara o en el cuerpo, o incapacidad total o parcial por quemaduras o lesiones).

Exigimos un *carnet abierto* , con reconocimiento oficial, para todas las personas y familias afectadas tanto física como moralmente, para que con aquél reciban atención médica o psicológica de manera permanente en cualquier institución oficial o particular. Que todas las personas con marcas en la cara o en el cuerpo reciban tratamiento de cirugía plástica.

4. Sobre la solidaridad económica y material

PROTESTAMOS porque esta ayuda no se ha distribuido a la gran mayoría de los afectados y EXIGIMOS que las autoridades presenten un informe completo de toda la ayuda recibida. DEMANDAMOS que sea el

propio pueblo quien administre tales recursos, de acuerdo con sus necesidades.

Del mismo modo, exigimos que se castigue penalmente a los funcionarios o personas que han malversado dicha ayuda.

5. No queremos que nuestro dolor se utilice como instrumento político

PROTESTAMOS porque en las mantas que ha colocado el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en todo el pueblo se ha difundido falsamente que agradecemos y apoyamos al gobierno del estado y al presidente de la república. EXIGIMOS que nuestra tragedia no se utilice con fines políticos. De la misma manera, DEMANDAMOS absoluta libertad para que los ciudadanos de San Juan Ixhuatepec desarrollen su propia propaganda, y que las pintas populares no sean borradas por las autoridades.

6. Reconstrucción de la escuela y asistencia pedagógica a los infantes

Exigimos que la escuela "Abundio Gómez" sea reconstruida en su totalidad y que inmediatamente se asigne un lugar adecuado, para que los niños no pierdan clases. También demandamos la instalación de guarderías y centros de enseñanza preescolar gratuitos para todos los infantes de esta población, así como la dotación del material didáctico y la participación de personal capacitado.

7. Cese a la represión

Exigimos que cese toda persecución policiaca y todo tipo de represalias contra los ciudadanos que defienden sus derechos.

EL PUEBLO DE SAN JUAN IXHUATEPEC EXIGE SOLUCIÓN A ESTE PLEGO PETITORIO PARA EL PRÓXIMO DOMINGO 16 DE DICIEMBRE, A LAS 9:00 HS., HORA EN QUE SE LLEVARÁ A EFECTO LA ASAMBLEA GENERAL POPULAR.

San Juan Ixhuatepec,
Estado de México,
a 9 de diciembre de 1984

Asamblea General Popular
de San Juan Ixhuatepec

Carta del diputado Víctor González Rodríguez a los vecinos de San Juan Ixhuatepec⁶⁰

Somos testigos de la tragedia que ustedes están viviendo a partir del estallido de la planta de PEMEX. Este viacrucis, lejos de terminar cuando el fuego se extinguió, aún continúa.

Estamos viendo con cuanta indolencia han actuado las autoridades encargadas de atender las necesidades de los afectados. Han hecho lo posible por ocultar el número real de fallecidos y, sobre la responsabilidad de la tragedia no se dice nada. Asimismo, se cometen arbitrariedades como la demolición de casas, presiones para que se firmen convenios desventajosos, amenazas contra los vecinos que piden que sus derechos sean respetados, y sus males sean reparados por los responsables del terrible acontecimiento.

La ayuda que tan generosamente aportó el pueblo mexicano y la que se envió del extranjero, no llega a la gran mayoría de los afectados.

Viendo toda esta situación, he visitado casi a diario esta localidad, cumpliendo con el deber que contraí con el pueblo al ser electo representante popular ante el Congreso de la Unión. Este congreso, que es el máximo Poder Legislativo de nuestro país, tomó el acuerdo, a propuesta de la fracción parlamentaria de la que formo parte, de integrar una Comisión Especial de diputados para que investigara cómo se está dando la atención a los afectados y sugiriera medidas para que sus necesidades fueran cubiertas. Todavía

Pliego petitorio acordado por la Asamblea General Popular de los vecinos de San Juan Ixhuatepec, 9 de diciembre de 1984 en San Juan Ixhuatepec, Archivo CEMOS, Volantes, desplegados y manifiestos.

60 Carta del diputado Víctor González Rodríguez a los vecinos de San Juan Ixhuatepec. ca. 15 de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

el jueves 13 de diciembre, alzamos nuevamente la voz en la sesión del Congreso denunciando las arbitrariedades y solicitando que tal Comisión Especial tome en cuenta la difícil situación que priva en San Juanico.

Confío en que mis compañeros diputados de la Comisión Especial, sabrán ser sensibles y receptivos para con este sufrido lugar y estoy seguro de que estos diputados harán suya la versión del pueblo sobre el desafortunado siniestro y las consecuencias que hasta hoy se siguen padeciendo.

He puesto a disposición de ustedes mi representación y mi fuero constitucional sin ningún otro interés que gestionar y ayudar a que sus derechos, hoy pisoteados, sean respetados.

Llamo a los afectados y a todos los vecinos de San Juanico, a que respalden el pliego petitorio que acordó la Asamblea Popular del domingo 9 de diciembre.

Los llamo a que se organicen democráticamente y a que defiendan sus derechos. No se dejen amedrentar por rumores y amenazas. No es posible que, ante este sufrimiento y esta falta de respeto a sus derechos, permanezcamos indiferentes. Asistan a la Asamblea Popular el domingo 16 de diciembre a las 9 de la mañana para que, con un espíritu democrático y mayoritario, acuerden los pasos a seguir para exigir el cumplimiento del pliego petitorio.

Es el momento de que todos se organicen.

Les reitero que su servidor, dejando de lado intereses partidistas y banderas políticas, pone a su disposición el fuero constitucional que ostenta como un instrumento de sus reivindicaciones.

No pretendo acaudillar ni mucho menos utilizar su dolor como instrumento político. Me he presentado ante ustedes como servidor público y como colaborador desinteresado. Por eso los llamo nuevamente a que sean ustedes, el pueblo de San Juan Ixhuatepec, quien opine y decida los pasos a seguir.

Que el pueblo sea el rector de sus decisiones.

ATENTAMENTE

VICTOR GONZALEZ RODRIGUEZ.

DIPUTADO FEDERAL.

LOS PRIISTAS AGREDIERON A LA ASAMBLEA POPULAR⁶¹

Un pequeño grupo de priistas, apoyados por agentes vestidos de civil, agredieron la ASAMBLEA POPULAR del domingo 16 de diciembre. A pesar de ello, la Asamblea, a la que asistieron más de 2,000 vecinos de San Juan Ixhuatepec, reiteró el apoyo al pliego petitorio y repudió la desesperada acción de los priistas.

Los del PRI y su coro de policías quisieron impedir que la voz auténtica de los vecinos de San Juan se escuchara diciendo cínica y demagógicamente que los problemas de los afectados por la explosión de PEMEX están resueltos y que el Diputado Federal, Víctor González, y sus colaboradores “eran gente ajena, vendida a países extranjeros, rateros” y demás insultos calumniosos que no vale la pena mencionar.

La ASAMBLEA POPULAR repudió a los priistas, les pidió que dejaran de gritar groserías, y que respetaran el derecho a todos los ciudadanos mexicanos tenemos de organizarnos, de expresarnos y de exigir el cumplimiento de nuestras demandas.

Al verse repudiados los del PRI, lejos de actuar civilizadamente y en el colmo de la desesperación se treparon a nuestra camioneta dañando el techo y el chasis y se acercaron al equipo de sonido para destrozarlo e impedir que la asamblea siguiera sesionando. Fue el Licenciado Aburto, conocido priista quien rompió el cable de nuestro micrófono. Además de todo ello, actuando como autén-

⁶¹ Volante firmado por el diputado Víctor González Rodríguez. ca. 17 de diciembre de 1984, Archivo personal de Sabino Rivas García.

ticos gorilas y con la participación de decenas de policías vestidos de civil, golpearon a vecinas que habían hecho valla y amenazaron a la población allí reunida, llegando al ridículo extremo de decir que todos los presentes, más de 2,000 vecinos, eran fuereños y que sólo ellos, no más de 15 personas eran los afectados.

Pero, pese a todo, la Asamblea ratificó el PLIEGO PETITORIO y acordó llevarlo ante el Presidente de la República y el Gobernador del Estado de México. El pueblo se mantuvo firme y sereno ante la provocación de que fue objeto.

Vecinos del San Juan Ixhuatepec:

Les reitero, a mi nombre, Víctor González Rodríguez, y a nombre de los Diputados de oposición que me acompañaron, que estamos a su completa disposición con el único objetivo de colaborar con ustedes para conseguir la solución de los problemas originados por la explosión. Me enorgullezco de mi pueblo que, no obstante, las actitudes policíacas de los señores del PRI, está respondiendo con la única manera de ser dignos: NO AGACHANDO LA CABEZA ante tanta arbitrariedad.

Todo el país está atento a lo que sucede en San Juan Ixhuatepec. Seguro estoy de que tan pronto llamemos a todo el pueblo mexicano a solidarizarse con la justa causa de los vecinos y afectados, el pueblo responderá ayudándonos tal y como lo hizo días después del estallido. Unámonos aún más. Convenzamos a los vecinos que por temor o porque han sido engañados no se han incorporado a las ASAMBLEAS.

Nuestras exigencias siguen en pie:

¡RECONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS!

¡INDEMNIZACIÓN INMEDIATA!

¡FUERA GASERAS, PLANTA DE PEMEX Y DEMÁS INDUSTRIAS PELIGROSAS!

¡QUE LOS DONATIVOS LOS ADMINISTRE EL PUEBLO DE SAN JUANICO!

¡ALTO A LAS REPRESALIAS Y AMENAZAS!

¡RESPECTO AL DERECHO DE ORGANIZARNOS DEMOCRÁTICAMENTE!

ATENTAMENTE

VÍCTOR GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

DIPUTADO FEDERAL



Archivo fotográfico del CEMOS, Fotografía de Rodrigo Flores. El diputado por la Corriente Socialista en apoyo al mitin de la COCEI. 4 de agosto de 1983.

¡Avancemos hasta conseguir el cumplimiento de nuestro pliego petitorio!⁶²

COLONOS AFECTADOS DE SAN JUAN IXHUATEPEC:
¿NOS HA SERVIDO LAS ASAMBLEAS Y MARCHAS?

Los priistas y los policías que se suman a su coro ha difundido que no lograremos nada de lo que pedimos en nuestro pliego petitorio, dicen que nos dejemos de líos “porque nos va a pesar”. Tales amenazas las difunden con el objetivo de desanimarnos y de que nos desorganicemos.

Ellos, que viven de mantenernos tranquilos y conformistas, le tienen mucho miedo a que todos los vecinos nos organicemos y pidamos que se respeten nuestros derechos.

Pero lo cierto es que hemos avanzado desde que, con el apoyo del diputado Víctor González Rodríguez, hicimos nuestra primera asamblea popular a la que asistimos más de tres mil vecinos. Ese 9 de diciembre elaboramos nuestro pliego petitorio y nombramos al diputado como nuestro gestor, estos son algunos de los avances:

1.- Pese a los esfuerzos desesperados de los priistas y de las autoridades, hoy se ha difundido, gracias a nuestras movilizaciones, la realidad que se vive en San Juanico y se desenmascararon todas las mentiras que se han dicho al respecto.

2.- Hemos conseguido que las máximas autoridades del país informen sobre la cantidad de donativos económicos que han sido enviados para los pobladores de San Juan y que, extraoficialmente, se comprometen a no reinstalar ni la planta de PEMEX ni las gaseras.

3.- Dando una lección de valor cívico y de madurez realizamos muy a pesar de las amenazas policíacas y del sabotaje priista, nuestra segunda Asamblea Popular repudiando totalmente al PRI por sus acciones represivas, que llegaron a la agresión física y verbal. Hoy, el pueblo de México sabe que las afirmaciones de las autoridades de que los problemas de San Juan Ixhuatepec están resueltos, tienen mucha falsedad.

Hoy, es el momento de exigir con redoblados esfuerzos que nuestro pliego petitorio se cumpla en su totalidad. Urge que cerremos aún más nuestras filas desterrando divisionismos y repudiando a los priistas que los promueven.

Nuestro pliego petitorio sigue en alto y fue ratificado en la Asamblea General Popular del 16 de diciembre, exigimos:

¡¡INDEMNIZACIÓN INMEDIATA!!

¡¡FUERA PEMEX, GASERAS E INDUSTRIAS PELIGROSAS!!

¡¡QUEREMOS VIVIENDAS, NO “PARQUE DE LOS MUERTOS”!!

¡¡QUE LOS DONATIVOS LOS ADMINISTRE EL PUEBLO Y NO LOS RATEROS!!

ASISTAMOS A LA CONCENTRACIÓN EN EL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MÉXICO ESTE VIERNES 21 A LAS 17:30 HRS. PARA EXIGIR RESPUESTA A NUESTRAS DEMANDAS.

CIRCULA ESTE VOLANTE ENTRE TUS VECINOS
VECINOS DE SAN JUANICO.

⁶² Volante firmado por Vecinos de San Juanico. ca. 18 de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

Lo que ha sucedido en San Juan Ixhuatepec y el camino que debemos seguir para hacer valer nuestro pliego petitorio⁶³

Hace un mes, la irresponsabilidad de quienes tienen bajo su cargo las operaciones y la dirección de PEMEX, así como la de las autoridades encargadas de velar por la seguridad de la ciudadanía, hicieron sufrir a los habitantes de San Juanico y colonias aledañas y abrieron una herida difícil de cicatrizar.

Como he dicho en muchas ocasiones, he puesto al servicio de los habitantes de San Juan Ixhuatepec, con total entrega y sin condiciones, mi fuero y mi orientación para el cumplimiento del pliego petitorio.

Agradezco la nobleza del pueblo que ha respondido uniéndose y ha impedido que surtan efecto las difamaciones injuriosas que los priistas y policías demagógicamente han lanzado en mi contra.

Los del PRI, interesados en mantener su dominación de caciques y antidemocracia sobre la población, han saboteado nuestras ASAMBLEAS POPULARES. Lo han hecho usando de la provocación y la violencia, intentando desatar un clima de agresión generalizada que sirva de pretexto para reprimir mediante detenciones masivas o cosas por el estilo.

Pero se han dado con un palmo de narices, pues a sabiendas de que nuestro movimiento de REIVINDICACIONES ES JUSTO Y LEGAL, no hemos caído ni caeremos en las provocaciones que,

⁶³ Pronunciamiento de Víctor González sobre las Asambleas Populares. ca. 19 de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

como emboscadas, nos tienden aquellos que han lucrado y se enriquecen con la tragedia del pueblo.

VECINOS Y AFECTADOS DE SAN JUAN IXHUATEPEC:

Ante las acechanzas de quienes desesperadamente se oponen a sus justas reivindicaciones, ante la gravedad de las amenazas que han sido lanzadas contra algunos de los vecinos, es necesario que mantengamos la unidad y el valor civil que hemos mostrado hasta ahora. Para poder llevar a buen término nuestras ASAMBLEAS POPULARES, debemos asegurar primero que estemos tan bien organizados que podamos enfrentar las agresiones sin caer en la provocación.

Un grupo de vecinos, actuando dentro de uno de los acuerdos de nuestra asamblea popular del domingo 16 de diciembre, ha convocado a una concentración en la Plaza de la Constitución de la ciudad de México (ZÓCALO).

Me uno a esta convocatoria. Los invito a que asistamos todos y a que me acompañen y a que, nuevamente en presencia de los medios de comunicación y allá, en el centro histórico y político de la nación, exijamos respuestas claras a las máximas autoridades, así como el respeto a nuestras garantías constitucionales.

Quiero señalar que ésta movilización es completamente legal y pacífica. Es hoy un paso necesario para continuar con ésta justa lucha.

Seguro estoy de que el PUEBLO MEXICANO, sensible a esta fresca herida que le duele en su espíritu solidario, está atento a lo que lo que los vecinos de San Juan Ixhuatepec hagan y está presto a ayudarles y a solidarizarse.

Por último, vale decir, que son mentiras y nuevas difamaciones desesperadas las versiones y rumores de que un servidor ha reculado por medio o servilismo ante las autoridades. Estoy más firme que nunca en lo dicho y mi compromiso con ustedes se ha elevado tanto como el respaldo que ustedes, vecinos de San Juanico, han brindado a mis gestiones.

¡ASISTAMOS A LA CONCENTRACIÓN DEL ZÓCALO EL
VIERNES 21 A LAS 5:30!
¡NUESTRO PLIEGO PETITORIO SIGUE EN PIE!
ATENTAMENTE
VICTOR GONZÁLEZ RODRÍGUEZ
DIPUTADO FEDERAL.

El movimiento de San Juan Ixhuatepec cambia su táctica⁶⁴

El pueblo de San Juanico ha demostrado que sabe y que quiere organizarse. La amplia y numerosa concurrencia a las Asambleas Populares han dejado una huella permanente en la conciencia del pueblo: la necesidad de una mejor organización. A las Asambleas Populares asistieron cientos de vecinos, preguntándose qué hacer y cómo, para darle continuidad a la lucha de nuestro Pliego de Peticiones.

Precisamente porque el objetivo es el Pliego de Peticiones y porque para su cumplimiento requerimos de una organización, fuerte, poderosa y dotada de un equipo directivo elegido por el mismo pueblo, que se sepa guiar y conducir a todos aquellos que honestamente se unifican con las demandas del Pliego de Peticiones y luchan contra la injusticia que a diario vivíamos, es necesario que pasemos del descontento a la organización. Las Asambleas Populares tienen que transformarse.

Todo el descontento que en estas asambleas se ha manifestado, se tiene que traducir en organización. En cada barrio y en cada colonia tenemos que hacer asambleas de barrio y de colonia, nombrar representantes de barrio y de colonia.

Que en cada barrio y en cada colonia de San Juanico existan representantes democráticos, que éstos representantes se encar-

⁶⁴ Volante de la Comisión de San Juanico y Víctor González. ca. 22 de diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

guen de preparar en cada uno de sus lugares de residencia, las futuras Asambleas Generales para llegar a ellas más fuertes, más preparados y bien organizados.

Si en lo anterior estamos de acuerdo también estaremos de acuerdo en afirmar que las Asambleas Generales, por el momento NO PROCEDEN. Toda nuestra actividad estará centrada en los barrios. A las Asambleas Populares tenemos que llegar con más fuerza y mayor claridad, más fuerza cuando se unifiquen todos los barrios, mayor claridad cuando en los barrios y colonias se discuta previamente a las Asambleas Populares.

Queremos expresar que no es por temor que este domingo NO se realizará la Asamblea Popular, pero tampoco queremos hacerle el juego a los priistas de que en cada asamblea se presente una provocación.

Por lo dicho anteriormente, el movimiento tiene que cambiar de táctica y ya lo hemos expuesto.

Pueblo de San Juan Ixhuatepec:

La misma fuerza que manifestamos en la Asamblea Popular manifestémosla en las Asambleas de barrio y de colonia.

¡¡POR UNA ORGANIZACIÓN DEMOCRÁTICA PARA HACER CUMPLIR NUESTRO PLIEGO DE PETICIONES!!

Comisión de San Juanico.
 Víctor González Rodríguez.
 Diputado Federal.

El Pueblo de San Juan Ixhuatepec somos víctimas de la politiquería de los partidos⁶⁵

En nuestra segunda asamblea general, el domingo 16 de diciembre, el PSUM y el PRI se unieron; el primero para confundir y el segundo para reprimir al pueblo, todos somos víctimas y testigos, por lo tanto es bien claro que los partidos políticos nos demuestran claramente que están coludidos unos y otros con un mismo objetivo; confundirnos y engañarnos, aparentan que son enemigos y que uno es el bueno y el otro el malo; sin embargo las acciones de uno y otro, siempre han tenido el mismo objetivo, solo que el pueblo de San Juan Ixhuatepec, tenemos la oportunidad de descubrirlos claramente y no nos dejamos engañar.

¿o que no es así?

Porque el 16 de diciembre el PSUM dice que el PRI viene a sabotear nuestra asamblea, con el fin de que el pueblo no nos organicemos y entre los dos hacen su buen teatro delante de nosotros, aparentando que son “enemigos” y encima de eso, tratan de intimidarnos con sus cuerpos policiacos.

Luego el PSUM sin tomar en cuenta al pueblo, y sin ninguna representatividad, tuvo el atrevimiento de llamarnos a realizar un mitin en el zócalo, el viernes 21 de diciembre, a través de su diputado Víctor González Rodríguez, sin tener objetivo concreto, con tal acción, (informamos que afortunadamente el pueblo consciente

⁶⁵ Volante El pueblo de San Juan Ixhuatepec somos víctimas de la politiquería de los partidos. Diciembre de 1984, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

de la realidad y de los objetivos de los partidos políticos, que hacen todo lo posible por utilizar nuestra tragedia con fines partidistas, no hicimos caso a su llamado).

Como el PSUM no pudo cumplir con su cometido de traernos hacia el zócalo como si fuésemos “borregos”, ahora para tratar de satisfacer a sus amos gubernamentales, tratan de sabotear abiertamente la asamblea general del pueblo con un volante que se distribuyó el sábado 22 de diciembre, haciendo un llamado a que no asistiéramos a nuestra asamblea del domingo 23 de diciembre, asamblea acordada luego del mencionado teatro PRI-PSUM, y cuando instalamos nuestra asamblea sin participación de partidos políticos del propio domingo 16 de diciembre y nombramos a nuestro comité de habitantes de San Juan Ixhuatepec.

Por lo tanto todo el pueblo debemos organizarnos en torno a nuestro comité porque es la única forma de luchar verdaderamente por la solución de nuestras demandas y obtener justicia, pues el comité de habitantes está conformado por el pueblo y sus objetivos son las luchas por las demandas del pueblo.

Todos a participar en las actividades de nuestro comité, no nos dejemos intimidar por las autoridades; los priistas y sus cuerpos policiacos, nuestra participación es el uso de los derechos constitucionales. “La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa (art. 6° Constitucional).

Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia, ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta que no tiene más límites, que respetar la vida privada, a la moral y a la paz pública (art. 7° Constitucional).

A unirnos todo el pueblo sin la participación de partido político alguno. Todos los habitantes por elemental respeto a nuestros hermanos masacrados el 19 de noviembre y por mera dignidad humana, debemos protestar por la construcción de parques y jardines en el lugar del desastre y luchar por la construcción de

casas y [palabra ilegible] porque encima de la tragedia sufrimos arbitrarios despojos de nuestras viviendas.

¡¡NO QUEREMOS JARDINES, QUEREMOS CASAS!!
¡¡HOSPITALES Y ESCUELAS EN LOS TERRENOS DE PEMEX Y LAS GASERAS!!

¡¡POR LA SOLUCIÓN REAL DE NUESTRO PLIEGO PETITORIO!!

¡¡FUERA DE IXHUATEPEC LOS PARTIDOS POLÍTICOS!!
¡¡ALTO A LA REPRESIÓN!!

¡¡FUERA LA POLICÍA DE IXHUATEPEC!!

¡¡JUSTA INDEMNIZACIÓN!!

¡¡FUERA PEMEX Y GASERAS!! ¡¡PARQUES NO, CASAS SI!!
COMITÉ DE HABITANTES DE SAN JUAN IXHUATE-

PEC A.C.

Reconocimiento a todos los afectados, indemnización justa e irrestricta, basta de burocratismo⁶⁶

Al pueblo de San Juan Ixhuatepec:

Las autoridades municipales junto con el equipo de abogados y supuestos peritos de PEMEX, coordinan esfuerzos para seguir engañando al pueblo. Al no aceptar, por ende y no reconocer a un buen número de vecinos que sufrieron daños de diferentes magnitudes, las autoridades violan las leyes que rigen nuestra vida civil y son ellos los que salen fuera de los marcos constitucionales. Es totalmente falso que “ya no es tiempo de levantar actas”, que “ya no se puede hacer nada”, que el “el tiempo ya se pasó”. Todo esto lo hacen los funcionarios corruptos y PEMEX con un objetivo bien claro: minimizar lo más que se pueda el monto de las indemnizaciones. Son muchos millones de pesos los que están en juego, seguramente ese puñado de funcionarios que tiene bajo su responsabilidad la “Solución” y los trámites, saldrán con una buena tajada del pastel. Ello será así si el pueblo y los afectados lo permitimos. Constitucionalmente y legalmente se puede dar curso a todos los trámites que cualquier ciudadano requiera. Las autoridades municipales no lo harán, nosotros sí.

La lucha no ha terminado porque PEMEX ha iniciado la indemnización. Muy por el contrario, si todos los ciudadanos de San Juan Ixhuatepec deseamos que se imparta la justicia conforme a nuestros derechos, la lucha apenas comienza. Exigimos indemnización

justa, lo lograremos si estamos organizados, además, recordemos que la indemnización no es la única demanda de nuestro pliego de peticiones. En el pliego petitorio demandamos que la ayuda solidaria sea administrada y distribuida por los propios afectados y damnificados, que todas las industrias peligrosas salgan de San Juanico, etc.

Hacemos un llamado a todos los afectados que hayan o no levantado expedientes para encontrarnos el [lunes 21 de enero de 1985 a las 11:00 horas a. m. (tachado en el original)] sábado 26 10 hrs en el Cine San Juanico, para presentar al equipo de abogados, arquitectos, ingenieros y doctores que nos auxiliarán y nos brindarán desinteresadamente su asesoría profesional para tramitar nuestros casos.

¡Por los muertos de San Juan Ixhuatepec; la organización democrática de su pueblo!

¡Indemnización justa!

¡Por el cumplimiento del pliego petitorio!

Dip. Víctor González

Comité de Vecinos

⁶⁶ Volante de la Comisión de San Juanico y Víctor González. ca. 15 de enero de 1985, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

Al pueblo de Ixhuatepec, a las colonias aledañas, a la opinión pública⁶⁷

Los habitantes de San Juan Ixhuatepec hemos venido avanzando en nuestro grado de comprensión, pues a través de nuestro Comité de Habitantes venimos superando los obstáculos que las autoridades y los partidos políticos nos han venido poniendo para impedir que nos organicemos y luchemos por la verdadera solución de nuestras demandas.

Recordamos que desde los primeros días luego del inolvidable 19 de noviembre, con mucha indignación varias veces nos reunimos para exigir a las prepotentes autoridades la justa solución de nuestro pliego petitorio. Ahora también hemos distinguido quiénes son nuestros amigos y quiénes nuestros enemigos y detectamos en los hechos a quienes utilizando una verborrea demagógica de que supuestamente está con el pueblo, en realidad son unos incondicionales del gobierno, que se disputaban el control de los habitantes aprovechándose de la situación que enlutó nuestro pueblo, creando confusión y divisionismo tratando de manipularnos para satisfacer sus intereses políticos.

Ante sus pretensiones oportunistas, nosotros debemos mandarlos al cesto de la basura, porque la clase poderosa a través del gobierno, los manda para que nos controle y no exijamos la justicia a la que inevitablemente el gobierno tiene que responder.

⁶⁷ Volante del Comité de Habitantes dirigido al pueblo de Ixhuatepec y las colonias aledañas. Febrero de 1985, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

Muy bien sabemos que el estado representa y defiende a los grandes dueños de fábricas, comercios y funcionarios, pues sabemos que son estos quienes pretenden quedarse con la ayuda que el pueblo mexicano y otros del extranjero nos brindaron de buena fe, porque está claro que a todos estos burgueses no les importa que el pueblo muera en “accidentes” como el de San Juanico porque aunque aparenta sentimiento (dando consternaciones), la verdad es que le importó un cacahuete los miles de habitantes fallecidos y lesionados, gente humilde que no nos hemos repuesto de la tragedia. Lo único que les ha interesado es el máximo provecho con la producción de gas, petróleo y sus derivados, sin importarles el peligro al que nos enfrentan, ni la seguridad de nuestra vida.

¡Pero eso sí!, cuando les exigimos que salga PEMEX y [palabra ilegible] o que reconstruyan las casas dañadas, o la verdadera construcción de la primaria “Abundio Gómez”, las justas indemnizaciones, etc., entonces la única respuesta que recibimos es de que tratan de jurgarnos el dedo en la boca y burlarse de los habitantes.

Ante la prepotencia e incumplimiento por parte del Estado para cumplir juntamente con la reparación de los daños ocasionados el 19 de noviembre, no nos queda más que la organización independientemente por la solución de todos los problemas ocasionados.

Sabemos que las autoridades por su ambición, no están dispuestas a gastar dinero para sacar del pueblo sus instalaciones y tratarán de despojarnos de nuestros patrimonios porque así saldrían mejor beneficiados que si se largaran del pueblo.

Es por eso, que continuamos desarrollando nuestra lucha hasta conseguir lo que justamente nos pertenece, como es nuestro propio pueblo y la satisfacción de nuestro pliego de demandas. Por tal razón hacemos del conocimiento de todos los habitantes, la necesidad de realizar una gran marcha de toda la población conjunta con otros sectores sociales de nuestro país por la defensa de nuestros intereses; la cita es el próximo 28 de febrero en Río de los Remedios esquina con Juan Sarabia a las 2 p. m., para demostrarle

al gobierno nuestra unidad y nuestro repudio por todas las injusticias que estamos siendo objeto.

EL COMITÉ DE HABITANTES ES DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO, TODOS A LA MARCHA POR LA VERDADERA SOLUCIÓN DE NUESTRAS DEMANDAS.

¡¡POR LA SOLUCIÓN DE NUESTRO PLIEGO PETITORIO!!
 ¡¡ JUSTA INDEMNIZACIÓN!!
 ¡¡NO QUEREMOS JARDÍN, EXIGIMOS CASAS PARA LOS QUE HAN SUFRIDO EL DOLOR Y EL DRAMA!!
 ¡¡HOSPITALES Y ESCUELAS EN LOS TERRENOS DE PEMEX Y GASERAS!!
 ¡¡CONTRA LA REPRESIÓN LA ORGANIZACIÓN!!

COMITÉ DE HABITANTES DE SAN JUAN IXHUATEPEC, A. C.

...A los trabajadores de México y el mundo en su día⁶⁸

Este 1o. de MAYO de 1985, la UNIÓN POPULAR IXHUATEPEC, Asociación Civil (UPI A.C.), les rinde homenaje y los saluda exclamando con firmeza:

¡¡PRESENTE, COMPAÑEROS TRABAJADORES!!

El 19 de noviembre de 1984, en la planta de PEMEX ubicada en San Juanico se originaron explosiones y bocanadas de fuego. Se cegaron vidas por cientos, se calcinaron los cuerpos y se arrebató la salud a miles, se destruyeron viviendas y modestas pertenencias. Fue un amanecer de desastre como no habido igual en México durante éste siglo. Se remontó a lo apenas imaginable la penuria que abatía a nuestro pueblo antes de la fecha, al igual que a la población humilde y laboriosa de todo México.

Los trabajadores de éste país y de otros, hicieron suyo el dolor de San Juanico, reuniendo en un torrente único su cálida solidaridad. Campañas para donar pesos y dólares por millones, por medicinas, ropa y calzado con destino a nosotros. Apoyo que suavizó el pesar, la angustia y nos dio confianza en el futuro, Por eso agradecemos a millones de trabajadores amén de las fronteras, a pesar de que las autoridades cometieron con el producto de su generoso esfuerzo uno de los más deplorables y millonarios robos de los últimos tiempos.

68 Pronunciamiento de la Unión Popular Ixhuatepec dirigido a los trabajadores de México y el mundo en su día. 1° de mayo de 1985, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

Ese día nuestro pueblo también despertó a la lucha, encendiendo otra llama, misma que se dirige ya contra los incendiarios del gobierno. Y ese fuego, ese coraje nuestro, ha crecido más por la cadena de injusticias que se ha alargado en contra nuestra. Ya por las indemnizaciones injustas, por el menosprecio en atender las enfermedades que padecemos o por el descarado afán de preservar en el corazón de Ixhuatepec la criminal bomba de tiempo; la planta detonada y, con el eventual estreno de una almacenadora que huele a riesgo.

La UPIAC. nació en memoria de nuestros muertos, para que nunca se olviden, surgió en compromiso con nuestras familias, en agradecimiento y para cumplir un deber con los trabajadores de México, en reciprocidad solidaria contra la permanente tragedia que los abate.

Luchamos porque nunca se repitan San Juanicos calcinados en las páginas de la ya atribulada historia de nuestra patria. Trabajamos por el primer derecho de todo ser humano: el de la vida. Porque no exista PEMEX ni industrias peligrosas en el seno de miles de viviendas, sea en Ixhuatepec, en Azcapotzalco o en otros sitios. Porque en toda industria existan eficaces medidas de seguridad para todos los trabajadores. Exigimos, no mendigamos, que el gobierno pague los daños a la salud o a nuestro patrimonio como la Ley establece. Porque se reconstruyan escuelas, porque se establezca un hospital con atención especializada y suficiente. Demandamos el derecho a administrar como pueblo lo que es nuestro: el Fondo Nacional e Internacional de Solidaridad. Luchamos contra la arbitrariedad policíaca y de las autoridades.

Exigimos eso, que es nada, ya que las vidas truncadas de los niños, de los jóvenes, de los hombres y mujeres nuestros, no las pagarían los del gobierno ni con toda la riqueza extraída de las arcas nacionales.

Esa es nuestra voz en un 1°. De mayo, así es nuestra lucha. No traicionamos a nuestros muertos, ni agradecemos al gobierno y al que le exigimos no cometer la infamia de acabar con los sobrevivientes de Ixhuatepec.

En San Juan Ixhuatepec se ha abierto un capítulo de lucha al lado de los trabajadores de México, es con ellos y sólo con ellos con quienes nuestro pueblo triunfará. Son los trabajadores los que abrirán nuevos capítulos de solidaridad con Ixhuatepec y en apoyo a su misma lucha en todo el país.

San Juanico es una voz de alerta de los trabajadores y sus familias ante la falta de seguridades, ante los peligros de muerte. San Juanico representa la mayor advertencia levantada contra la política del régimen.

¡¡NO MÁS EXPLOSIONES COMO LAS DE SAN JUANICO!!

¡¡PORQUE EXISTAN MEDIDAS EFICACES DE SEGURIDAD CON FISCALIZACIÓN POPULAR!!

¡¡EXIGIMOS INDEMNIZACIONES JUSTAS Y ATENCIÓN MÉDICA ESPECIALIZADA Y SUFICIENTE!!

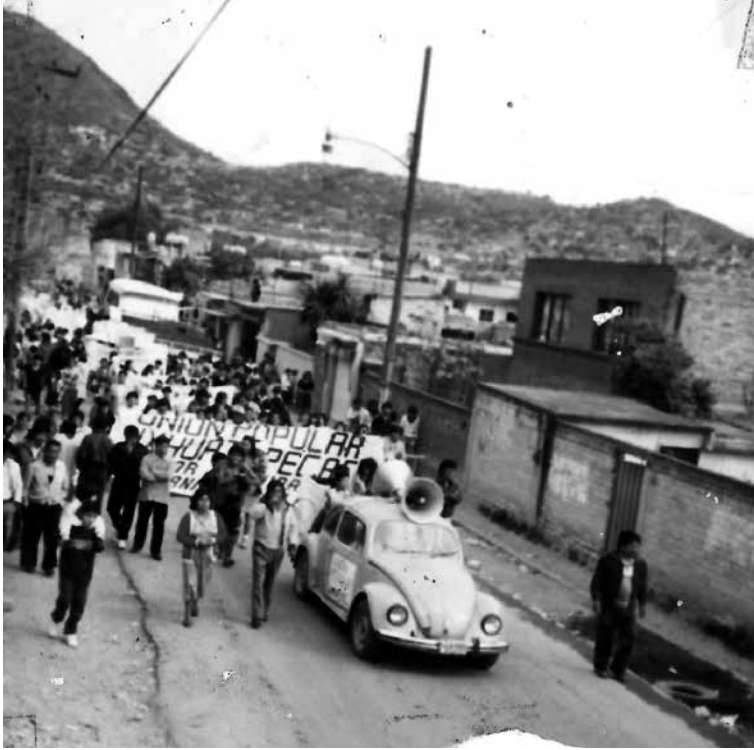
¡¡EL PUEBLO DE SAN JUANICO DEBE ADMINISTRAR EL FONDO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE SOLIDARIDAD!!

¡¡POR LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS ESCUELAS Y CONTRA LA ARBITRARIEDAD POLICÍACA Y DE AUTORIDADES!!

UNIÓN POPULAR IXHUATEPEC, A. C.

1o. de mayo de 1985. San Juan Ixhuatepec, México

¡¡¡PORQUE LAS LLAMAS EN EL FUTURO LAS ENCENDERÁ EL PUEBLO EN CONTRA DE LOS INCENDIARIOS DE HOY!!!



Archivo fotográfico de la familia de Pedro Esteban Arriaga, autor desconocido. Marcha de la UPI por las calles de San Juanico. s. f.

Borrador del pronunciamiento del Comité promotor por el Frente Nacional de Organizaciones en Lucha por la Defensa del Medioambiente.

Los movimientos Sociales del Ecologismo en México⁶⁹

Juan Manuel Sandoval Palacios

Ilán Semo Groman

En la actualidad, en el ámbito del capitalismo se genera una serie de necesidades que comportan la radical subversión del sistema de vida burgués tradicional, no sólo en sus formas políticas, sino en diversos aspectos de la vida cotidiana. Así en esta radical subversión, los descontentos de su propia vida cotidiana consideran la vida no sólo transformable sino a transformar. De lo que se trata entonces es de reconstruir la realidad; de apropiarse de una realidad objetiva (la construcción de un mundo humano), lo que constituye la culminación de la realidad humana, “... y es en la vida cotidiana y por la vida cotidiana como se realiza esta culminación de lo humano”.

Así, las críticas al *status-quo* que domina nuestra realidad ya no transita por las críticas de las insuficiencias y fallas de un sistema que ha dejado insatisfechas necesidades que otros han satisfecho. Esta crítica no hace más que pensar en dirección del sistema y no en contra de su dirección. Acaso podamos pensar en una inversión: partir de la crítica radical de las necesidades y no de los obstáculos a su desarrollo, del deseo y no de la...

⁶⁹ Borrador del pronunciamiento del Comité promotor por el Frente Nacional de Organizaciones en Lucha por la Defensa del Medioambiente. Los movimientos Sociales del Ecologismo en México, julio de 1985, Acervo del Grupo 19 de Noviembre.

[...]

Finalmente, en esta tendencia “ecologista” se ubica el movimiento popular surgido a partir de la más grande catástrofe ecológica que haya afectado a un gran sector de trabajadores en nuestro país: la explosión ocurrida en las instalaciones de PEMEX en San Juan Ixhuatepec, Estado de México, el 19 de noviembre de 1984, por la negligencia de esta paraestatal, que dejó miles de muertos y afectados de diferentes maneras, además de afectar al medio ambiente y a las condiciones de vida y trabajo de muchos trabajadores y vecinos de este lugar.

“En San Juan Ixhuatepec se vivía cotidianamente en el peligro y la inseguridad antes del siniestro” (...) “hasta fines de los sesentas después de la construcción de la Planta de PEMEX (se crearon) las condiciones necesarias para la instalación masiva de otras empresas como Distribuidoras de gas, Industrias Químicas, Alcohólicas, Industrias Almacenadoras y Distribuidoras de productos altamente peligrosos (acetileno, hidrógeno, oxígeno, argón), como es el caso de LINDE (filial de la transnacional *Union Carbide*). (También existe) un sinnúmero de fábricas todas ellas altamente contaminantes como son las fundidoras, laminadoras, Vidrio Plano, Vitro Fibras, Euzkadi, Polisynt [Polycid], Ejes Tractivos, Pinturas, ICI, Autometales, etc. Fue a consecuencia de esta etapa de industrialización que se aceleraron los asentamientos en toda la zona denominada Ixhuatepec” (...) “Sin embargo, esta zona estaba ya densamente poblada desde mucho tiempo antes de la “instalación de la planta almacenadora y distribuidora de gas, violando el Instructivo para la Proyección y Ejecución de Obras e Instalaciones Relativas a Plantas de Almacenamiento de Gas Licuado de Petróleo, la *Ley del Petróleo*, referente a su capítulo tercero que señala ‘Las plantas de almacenamiento se ubicarán fuera de las zonas residenciales y lugares densamente poblados o construidos. Su ubicación requerirá aprobación previa de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Las construcciones colindantes deberán estar libres de riesgo probables para la seguridad de las plantas y no se permitirá que en ellos

se establezcan estos riesgos. Dicha reglamentación fue publicada en el Diario Oficial del 21 de diciembre de 1970, cuatro años antes de que la empresa UNI-GAS y asociados instalará su propia planta en San Juan Ixhuatepec.”

La zona está atravesada por una gran cantidad de ductos, que por su antigüedad y falta de mantenimiento, son susceptibles de provocar en cualquier momento graves tragedias como la ocurrida en los siguientes casos: hace 30 años, la ruptura de un ducto de petróleo provocó un incendio, en el que se destruyeron grandes áreas cultivadas, y quemaduras a un número indeterminado de habitantes. En este periodo aún no existía la planta de PEMEX. En 1974 una fuga de gas provocó una explosión, con saldo de un muerto. El 22 de marzo de 1984 hubo un incendio en la planta de PEMEX, y como consecuencia miles de personas evacuaron la zona por sus propios medios. Y finalmente, el 19 de noviembre de 1984 se produjo el mayor desastre, con la explosión en las instalaciones de dicha planta.

La solidaridad nacional e internacional con los afectados de este siniestro fue grande; sin embargo, de la ayuda enviada, estos recibieron una mínima parte.

“Las autoridades gubernamentales coludidas con las autoridades de PEMEX, siempre quisieron eludir la responsabilidad del siniestro argumentando que las causas que originaron el mismo sucedieron en el exterior de la planta, o bien lo atribuían a actos terroristas y de sabotaje. Sin embargo, los habitantes de San Juan Ixhuatepec teníamos bien claro desde el momento del estallido quién era el responsable y así se manifestó en las bardas de todo el pueblo ‘PEMEX, único culpable’ en cuanto estuvimos de regreso a nuestros hogares. No obstante, la verdad de las bardas, las autoridades trataron de mantener esta versión oficial hasta sus últimas consecuencias implementando a través de la policía municipal una campaña de represión contra la población”.

El PRI trató de capitalizar el movimiento que empezaba a gestarse entre los habitantes de la zona, pero éstos rechazaron

tales pretensiones y así dieron paso a una organización de corte democrático. El 9 de diciembre se convocó a los vecinos del pueblo a una primera Asamblea General Popular, en la cual se lograron acuerdos importantes, entre ellos la elaboración de un pliego petitorio, entregado a las autoridades y exigiendo respuesta para el 16 diciembre en que se celebraría la 2ª Asamblea General Popular. La respuesta fue negativa y provocadora por parte de las autoridades.

“De esta segunda asamblea, el movimiento popular de San Juan Ixhuatepec resultó debilitado y lo que es peor aún, dividido en dos: por una parte, el Comité de Habitantes de Ixhuatepec que pugnaba por la salida de los partidos políticos de Ixhuatepec, y la otra encabezada por el Dip. Víctor González (de la organización política Corriente Socialista), que implementó nuevas formas de lucha a través de asambleas de barrio. Una asamblea cada semana en cada barrio de 6 en que se dividió al pueblo”.

El Comité ya no volvió a hacer acto de presencia después del 28 de febrero de 1985, cuando fue brutalmente reprimida una marcha convocada por éste. Por su parte, la otra organización siguió adelante, dando nacimiento el 17 de marzo a la “Unión Popular Ixhuatepec, A.C.”. En asamblea general se eligió la Comisión Coordinadora, se aprobaron los estatutos, se definió quiénes conformarían el equipo de Asesoría Jurídico-Política, y se realizó una combativa marcha por las principales calles de San Juan, para concluir con un mitin en el Parque de los Muertos.

Con el surgimiento de la UPI el pueblo de Ixhuatepec cuenta con un mejor instrumento para continuar la lucha por las demandas de su pliego.

Actualmente, uno de los objetivos principales, es el de organizar un gran evento el 19 de noviembre de 1985, a un año de ocurrida la tragedia, para exigir la solución a todas sus demandas; para proponer que se declare ese día de duelo nacional; y, quizá lo más importante de todo, para incorporarse a la creación de un Frente Nacional de Organizaciones en Lucha por la Defensa del Medioambiente. Esto sería el resultado de una propuesta conjun-

ta de algunas organizaciones de este tipo que concurrieron en la Primera Reunión Nacional de Movimientos Sociales y Medio Ambiente, organizada por el Programa Universitario “Justo Sierra” de la UNAM en el mes de junio de 1985.

Estas organizaciones, entre las que se encontraban la misma UPI, el Comité de Defensa de la Ecología y Contaminación en Lechería, el Comité de Lucha de la Ampliación de la Colonia Hidalgo de Minatitlán, las Uniones de Pescadores y Permisionarios de las riberas del Río Coatzacoalcos, la Unión de Crédito de Tlapa en la montaña de Guerrero, la representación de Asambleas de autoridades Zapotecas y Chinantecas de la Sierra de Oaxaca, y otras más, acordaron impulsar la creación de este Frente, a partir de conformar Coordinaciones Regionales, las cuales a través de reuniones regionales previas puedan llegar con posiciones firmes a la asamblea constitutiva en noviembre de 1985.

Discurso de Eva Sierra Calvillo pronunciado en la sala Venustiano Carranza⁷⁰

Ciudadano [Señor], Presidente, Licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, al cumplirse casi un año de la tragedia en nuestra comunidad, hemos tenido la oportunidad de ver que las palabras que usted nos dirigió en esa ocasión, no fueron simples palabras de consuelo, sino que al pasar el tiempo se han hecho realidad. Hoy como desde ese 19 de noviembre, hemos podido ver que el aliento, la comprensión y su apoyo han hecho de San Juan Ixhuatepec, un lugar digno, donde nuestros hijos habrán de crecer y se habrán de educar sin temores.

Gracias, amigo [señor] Presidente por las obras que en nuestro beneficio ordenó, quédese con la seguridad de que tendrán todo el aprovechamiento y utilidad para la que fueron creadas. Los habitantes de San Juan Ixhuatepec, no olvidamos a nuestros muertos, pero nuestros hijos vivos darán voz como el mejor testimonio de nuestro reconocimiento. Gracias también a nuestro gobernador, Licenciado Alfredo del Mazo González, por su dedicación y empeño en la solución de nuestros problemas; ofrecemos a cambio nuestras manos, para trabajar con ustedes por el “San Juanico” de

hoy y el de mañana, como ejemplo viviente de lo que puede obtenerse de las cenizas cuando hay deseos de resurgir.

Es momento también para agradecer la solidaridad de todos nuestros hermanos de México y otros países, diciéndoles que esta tierra mexiquense vive y se supera porque supo salir adelante de la adversidad

⁷⁰ Discurso de Eva Sierra Márquez, 19 de noviembre de 1985 en la sala Venustiano Carranza de la Residencia Oficial de Los Pinos con motivo de la Reunión de Evaluación de las Acciones Gubernamentales en San Juan Ixhuatepec. Documento digitalizado y proporcionado por Carlos Márquez. Las palabras entre corchetes eran las escritas originalmente por Eva Sierra. Sin embargo, fueron modificadas por personal de la Secretaría de Gobernación para su lectura pública.

QUINTA PARTE
Testimonios sobre los procesos de organi-
zación y lucha, aportados por los vecinos
de San Juan Ixhuatepec

Testimonio de Francisco Collazo⁷¹

Después de un tiempo de haber llegado a San Juan Ixhuatepec vas conociendo diferentes detalles de la comunidad. Por pláticas con algunos vecinos supe que dos de las cuatro esferas más grandes de almacenamiento de gas tenían pocos años de haberse construido cuando estallaron. Se veían desde acá, de la loma del cerro. Era inevitable sentir su presencia en todo el pueblo. Sabes, si no hubiera habido ese pozo de fuego, donde se quemaban los residuos y que nos decían que funcionaba como piloto, yo creo que las gaseras no nos hubieran infundido tanto temor. Las esferas parecían seguras porque sabíamos que eran de placa metálica gruesa y cuidadosamente soldadas. Entendíamos que almacenaban gas pero que fluía permanentemente por los ductos hacia la refinería de Azcapotzalco. Pero algo pasaba los fines de semana que la flama que salía del pozo crecía mucho y se volvía amenazante. Se escuchaba la intensidad del ruido del gas y la flama se incrementaba, se podía ver desde cualquier punto de los barrios de Ixhuatepec y de otras colonias cercanas al pueblo. Las calles de nuestra loma se iluminaban de un color rojo-anaranjado y aprovechamos para salir a jugar en las noches en la Avenida Federal.

⁷¹* Entrevista con Francisco Collazo realizada por Miguel Ángel Gorostieta 25 de septiembre de 2021.

Cuando nos visitaban familiares o pasaba gente que no conocía el lugar les sorprendía la altura que alcanzaba la flama de fuego. Alguna vez llegaron unos reporteros a la Avenida Federal preguntando sorprendidos por el incendio: “oigan, ¿qué pasó? Venimos a reportar el incendio que se ve desde lejos. ¿Qué lo provocó?”, les dijimos “no pasa nada, esa lumbre es de cada ocho días;” “¿no puede ser?” decían. “Así como la ve.” Sabemos que es una flama que sirve de piloto de seguridad, y preferimos “que nunca se apague”. Pero, sí intuíamos que el tamaño que la flama alcanzaba los fines de semana tendría que estar relacionado con la irresponsabilidad o falta de personal de la Planta de PEMEX, de sobrecarga de almacenamiento, y de falta de normas y protocolos de seguridad. Por supuesto que platicábamos entre vecinos de nuestros miedos. “Algún día va a ocurrir una gran tragedia”. Ante la relación que encontrábamos entre el descuido permanente del personal, el desconocimiento del peligro por parte de las autoridades de la Planta y del Municipio, y la cercanía entre flama y los depósitos de almacenamiento, los vecinos anunciábamos la tragedia con distintas frases: “un día va a ocurrir algo y no la vamos a librar”; “el día que esto estalle no lo vamos a contar”; “que Dios nos agarre confesados;” “el día que se apague el fuego del piloto vamos a volar;” “yo me regreso a mi pueblo antes de que esto estalle.”

Durante la Época Colonial, los nativos del pueblo de Ixhuatepec sufrieron el despojo de sus tierras comunales y terminaron empeñando su fuerza de trabajo como peones de las haciendas creadas en el lugar. Durante las décadas intermedias del siglo xx fueron testigos del cambio del uso de suelo que pasó de una economía agrícola a una de tipo industrial. Los que llegamos de provincia a vivir en Lomas de San Juan Ixhuatepec, en las décadas de los años 60 y 70, con la esperanza de encontrar trabajo asumimos, sin cuestionar, los riesgos de vivir y de trabajar en las contingencias de inseguridad del entorno industrial. Vivimos la transición del trabajo del campo basado en herramientas, principalmente, manuales (machetes, picos, pinzas, palas, azadones, hachas, arados, hoces, martillos) al

trabajo de los oficios fabriles basado en herramientas mecánicas y eléctricas (máquinas de soldar, prensas, tornos, sopletes, sierras eléctricas, etc.). Teníamos poca consciencia de los daños potenciales de trabajar en lugares riesgosos (subestaciones eléctricas, hornos con altas temperaturas, fundidoras de hierro, sustancias químicas, gases peligrosos, etc.). Tampoco dimensionábamos el peligro de vivir sobre una zona minada de ductos de flujo de hidrocarburos, chimeneas de humo, vapores contaminando el ambiente, flujos de residuos químicos expuestos a cielo abierto en un río convertido en aguas negras. Lo más importante al llegar del campo a las zonas urbanas era encontrar trabajo, los riesgos del trabajo se debían entender como inevitables y pasaban a segundo término.

Parecía que los que llegamos de provincia debíamos agradecer que llegamos a un lugar donde hay empresas que dan trabajo. Cuando nos enterábamos de que alguien murió electrocutado, o porque en su trabajo cayó de una estructura de varios metros de altura, que se cortó varios dedos en un troquel, o con una sierra, o de enfermedades adquiridas por trabajar en áreas insalubres y de trabajar con materiales de alto riesgo, siempre nos lamentábamos. Pero también se argumentaba que la economía de la mayoría de las familias de la colonia dependía de empresas como Vidrio Plano, Vitrofibras, Praxair-Linde, Euzkadi, Aceros Corsa, Ejes Tractivos. Los daños a la salud, al medio ambiente (la flora y la fauna), el respeto a los derechos humanos y laborales, eran asuntos secundarios. No obstante, estos riesgos, el trabajo de obrero y las relaciones establecidas en las fábricas son espacios de formación sindical y de aprendizaje sobre los hechos laborales, formas de organización y las modalidades de lucha para hacer efectivos los derechos y defenderlos. Algunos obreros se formaron en la cultura sindical y la participación en huelgas de los años 70 y 80. Otros vecinos, del sector estudiantil, participaron en comités de lucha del movimiento estudiantil. La experiencia de estos sectores, la participación de las mujeres, la presencia de partidos políticos y el trabajo de organizaciones no gubernamentales, ayudaron a dimensionar la tragedia y

a encontrar formas de organización y de lucha en defensa y cumplimiento de las demandas de los habitantes.

[Después de la explosión], lo primero que recuerdo es que, con la rabia e impotencia, los vecinos del pueblo le perdimos el miedo a salir a las calles a denunciar “PEMEX culpable” y “Fuera gaseras de Ixhuatepec”. Un consenso contundente. Lo habíamos anunciado, lo habíamos vivido en diferentes momentos con accidentes ocurridos previos a la gran explosión. A medida que pasan los años, en los testimonios de los habitantes se repiten diferentes sentimientos que relacionan la desgracia con un destino, o con un castigo divino. Pero otros, con coraje, encuentran culpables, acusan, juzgan, y toma forma un juicio popular de la historia que apunta a la irresponsabilidad directa e indirecta de las autoridades de la planta de PEMEX, y la negligencia de las autoridades municipales, estatales y nacionales. La inoperancia de un sistema mínimo de seguridad, de protocolos de emergencia, planes de evacuación, en la Planta y en la comunidad, y la falta de sistemas de alarmas de emergencia y de pánico. Un juicio de la historia que revela la incapacidad de las autoridades en materia de medidas de seguridad. Un juicio de la historia que delata el abandono y el desprecio de las autoridades por los derechos humanos y la vida de la comunidad de Ixhuatepec. Las continuas autorizaciones de instalaciones de empresas peligrosas como gaseras, gasolineras, químicas, autopistas y nuevas unidades habitacionales, violando flagrantemente las medidas de seguridad, serán cargos por los que las autoridades municipales, estatales deberán responder ante este juicio popular de la historia. La región de Ixhuatepec heredó la tragedia más grande a nivel de daños a la salud, vidas humanas, aspectos económicos, sociales, ambientales, movilidad de personas y el establecimiento de nuevas medidas de seguridad. El 19 de noviembre, visto como homenaje a las personas desaparecidas, con marcas físicas, y miedos bajo la piel, se debe patrimonializar como una llamada de advertencia, como una enseñanza de Ixhuatepec a la humanidad que habita en el riesgo industrial. Por todo esto, el grito del “19 de noviembre

no se olvida” se seguirá replicando hasta distinguirse como “el día mundial del riesgo industrial”.

El que llegó a prender la mecha, o sea, culpar abiertamente a PEMEX, fue Víctor González. Es un cabrón de calzones. Creo que arriesgó su vida con su participación durante los primeros días después de la explosión. Se ganó el aprecio de la gente, misma que lo defendió. Después se supo que era diputado por parte de la Corriente Socialista en coalición con el Partido Socialista Unificado de México. Dado el rápido liderazgo que desarrolló en defensa de las demandas de la comunidad, las mismas autoridades lo consideraron como interlocutor de la comunidad y mediador de sus demandas. Víctor González era un tipo muy hábil, organizó un movimiento a través de asambleas de barrios. El rol de Víctor González y de otros militantes de la Corriente Socialista destacados en la comunidad, creció y se pudo crear una asociación civil La Unión Popular Ixhuatepec. Aquí fue fundamental la asesoría legal del abogado Jesús Trápaga, también militante de la Corriente Socialista.

A través de la representación legal de la UPI se lograron las indemnizaciones, una de las demandas más sentidas, tanto de la gente que tenía familiares fallecidos, como daños estructurales en las viviendas. A través de la movilización de la UPI se logró que se hicieran revisiones de las viviendas con peritos y, donde se verificaba daños, se definían los montos de la reparación y se indemnizaba a los dueños. Esta labor de la UPI fue uno de sus logros importantes.

Testimonio de Alberto Zurita⁷²

[Después de la explosión], el 21 [de noviembre] regreso a casa. Por acá me encuentro a Juan Falcón, a sus papás, mi compadre y yo queríamos pasar para el otro lado [del río], porque la primera impresión que tú tienes cuando estás fuera, y que durante tu salida escuchas las explosiones, es: “se acabó San Juan Ixhuatepec, se borró, desapareció el pueblo.” Y como comienzan las primeras noticias a fluir, dando cuenta de “que desapareció, que un desastre que tan... etc.”, y lo que tú piensas es que efectivamente esto desapareció, ¿no? La capacidad de almacenamiento que tenían las instalaciones era muy grande, afortunadamente no todas estallaron como las primeras. Pero, si eso hubiera ocurrido, seguramente que nos hubieran borrado del mapa, por lo menos.

Lo que vimos fue alguna gente, ya había gente sobre el boulevard en actos de rapiña, gente de afuera, la gente de aquí ni agarraba las despensas; o sea, yo creo que el impacto que tienes no te permite ver ahí que “esto me va a servir”, si estás fuera de tu casa, ¿para qué te sirve una caja?, ¿a dónde te la llevas?, si en el albergue tienes qué comer, pero, esa gente viene de otros lugares, rápido te das cuenta que no es gente de aquí porque comienzan a arrebatarse las cosas. [Las fuerzas armadas] ya estaban desplegadas, habían aplicado el plan DN-III, por lo que me cuentan algunas gentes, no

⁷² * Entrevista con Alberto Zurita realizada por Miguel Ángel Gorostieta y Carlos Márquez, 2 de agosto de 2022.

servió de mucho; por ejemplo, donde vive la familia de Yesel, ahí se cayó una salchicha completa, desbarató la casa y hubo familiares lesionados que por desgracia uno de ellos falleció, me comentó su mamá de Yesel que ahí había un dinero de su papá, entonces entró la policía, entraron y el dinero nunca apareció y no era de poco dinero. Cosas como esas sí te platica la gente, de que hubo robo por la misma gente que entró a “proteger y ayudar”, del ejército no, pero de los policías sí cuentan; eso sí es algo que se conoce.

Entonces, yo regresé y vi esto que comento. Por ahí, alguien nos espantó, se oyó un ruido como de aire de una compresora, y gritó “¡que va a explotar otra vez!”, y todo mundo a correr otra vez. Yo regresé para acá, a casa con la familia, ya nos íbamos a instalar, el ambiente estaba muy pesado, muy fuerte, el olor era fuerte también, no había luz en las calles y ya llegó hasta aquí el ejército por nosotros a sacarnos: “no, no se puede estar aquí”, viene un camión y “súbanse.” Nos llevaron al Centro Cívico de Ecatepec, eso no me gustó, ahí sí estabas encerrado. No nos dejaban salir a ningún lado, no salías absolutamente a ningún lado y decías “no, pues esto no” y “no”. Finalmente, salimos de ahí, nos volvimos juntos hasta llegar otra vez aquí, a la casa. A la semana regresamos aquí y comenzamos ya a limpiar, a desinfectar. La recomendación era que se desinfectara todo, en fin. Y hubo una convocatoria a una manifestación, yo no tenía la información de quién convocó, solamente dijeron “se está juntando la gente allá abajo”, ahí donde está la LECARoz ahora (antes el Riscal). Ya había un grupo de gente grande y ahí nos sumamos. Después, nos dimos cuenta que estaba convocando el mismo gobierno, a través de su Consejo de Mejoras pero lo que no pensaron o no dimensionaron era que la gente ya no estaba como antes. Además, había mucha molestia por la información que estaba manejándose en la prensa escrita y en los medios de comunicación y rompimos el cerco.

Lo que molestaba era que dijeran que PEMEX no era responsable cuando aquí todo mundo le imputaba la responsabilidad a PEMEX. PEMEX le pedía indemnización a UNIGAS y, según, PEMEX

había contado con toda la “seguridad.” Así, PEMEX prácticamente se eximía de la responsabilidad y nosotros queríamos que tomara la responsabilidad en sus manos y además que indemnizara.

El primer objetivo [de esa reunión] era juntar la gente como para convencerla de no moverse y, nada, rompimos el cerco, entramos a la zona devastada con esa marcha, entramos a la zona de devastación. Toda esa parte donde es el parque Hidalgo la recorrimos en esa marcha y era dantesco lo que tu veías en ese lugar, en esos lugares. Pese a que ya no veías los cuerpos, tú tenías presentes aquellas fotografías y dices “aquí estaban estas personas”, las ventanitas que estaban abiertas y sin cristales por la explosión, había cortinas de hierro que estaban así botadas hacia dentro como si les hubiera impactado un tráiler, por la fuerza de la explosión, y dices “esta gente ni siquiera despertó de la pura explosión,” quedó Bueno, se veían... Los tambores de las camas que eran metálicos estaban completamente deformados como charamusca, había unos pocillitos ahí de metal que estaban así retorcidos, si hubieran sido de aluminio se derriten, las alacenas metálicas, los vidrios rotos.

En toda la gente había mucha claridad en torno de quién era la responsabilidad, eso estaba clarísimo; era PEMEX y no era otra gente. El asunto de qué pedir no se notaba porque fue un momento muy impactante, muy impactante entrar. La gente lloraba. Fue un proceso ahí complicado emocionalmente y quedó mucha molestia, mucho rencor, mucha rabia. Salimos del evento, se les reventó porque, además, querían controlarnos ahí. La onda era que uno estaba consciente de que no era ya de quedarse con los brazos cruzados.

Surgió algo que se llamó el Comité de Habitantes. Nosotros escuchamos la convocatoria para una reunión el día 16 de diciembre, tiempo después, tampoco fue inmediato, y el Comité de Habitantes convocó a una reunión. Francisco Collazo, trabajaba allá en el CINVESTAV, tenía un mimeógrafo para hacer tarjetitas catalográficas. Fuimos y comenzamos a reproducir la invitación para esa reunión y la repartimos en la zona de allá arriba de Lomas.... No sabíamos quiénes eran los del Comité de Habitantes, lo que

sí es que era una convocatoria a la que no podías dejar de asistir, porque nos interesaba a todos. Había demandas ya concretas que teníamos nosotros y que tenía todo mundo. “Fuera PEMEX” se leía en las bardas del pueblo, indemnización, tratamiento permanente a los heridos, reparación de daños materiales, etc. Ahí ya había un conjunto de peticiones explícitas, acudimos a la reunión y estaba la reunión, cuando ocurrió un jaloneo, y de repente alguien desconectó el sonido y se decía “fue el profesor Molina” (una persona a la que mucha gente aprecia y otra no). Un priista, un maestro, un profesor, pero él hizo esa tarea de provocador. Después llegó un grupo de lo que era la Corriente Socialista que tenía un diputado, junto con el PSUM, que era Víctor González Rodríguez. Ellos se subieron al templete y ellos hicieron el mitin, lo dirigieron. El Comité de Habitantes se replegó y nosotros dijimos “¿pues qué?, hay que hacer algo”, empezamos a escuchar el mitin. El Comité de Habitantes convocó a una reunión posterior, ya en el parque de los muertos, en el parque... Bueno, ahí donde fue la zona devastada. No era parque aún, bueno, ya lo habían convertido prácticamente en parque. De la noche a la mañana llegaron las máquinas, demolicieron, quitaron todo lo que estaba ahí, aplanaron los caminos. ¡En una semana!, eso no duró, si acaso un par y fue mucho. De verdad fue impresionante cómo nos colocaron un parquecito ahí cuando la demanda era que se reconstruyeran las zonas habitacionales para los que aún permanecían vivos y sus familias.

Entonces, el Comité de Habitantes llamó a otra reunión, y en esa reunión, desgraciadamente, ya no fue gente, muy poca gente en esa reunión. Se hizo ahí donde está el puente que atraviesa al parque Cri-Cri. Llegó un carrito vendiendo raspados y esas cosas y traía un micrófono. Ese micrófono lo agarraron los compañeros del Comité de Habitantes, te digo porque yo estuve en esa reunión, y decidimos continuar con la reunión y yo ahí como que me incorporo al Comité de Habitantes, retomo su pliego petitorio y lo llevó para acá con los compañeros. De esa reunión, acordamos tener una reunión en Juan Sarabia, entonces, ahí estuvimos en una

reunión. Tomamos algunos acuerdos, incluso de hacer un censo de la población para determinar el número de gente fallecida, sobre todo el punto era saber cuántos realmente murieron porque la cifra de los 500, que finalmente nos estaban dando, no era congruente con los hechos. Dices “no, no puede ser”, pero, finalmente dijimos “la única forma de saber si murieron o no murieron ahí es hacer un censo de la población.” Eso acordamos y nos dimos a esa tarea, pero ya ahí se mermó un poco. Después vino una marcha en marzo del año siguiente y ahí a la altura de las instalaciones de Televisa hay un acto de represión. Ahí levantan a Marcelo, a Marcelo se lo llevan quince días prácticamente, es lo que estuvo desaparecido. Hay una fuerte demanda por su liberación, pero no es hasta la toma de la embajada de algunos compañeros de Marcelo (no sé si era la embajada de Suiza o Suecia la que toman) y lo liberan a él. Lo liberan aquí en Naucalpan, entendemos que lo levantaron y lo vapulearon físicamente y psicológicamente, tremendamente. Después de eso, Marcelo ya no volvió a aparecer en el proceso, el Comité de Habitantes, prácticamente, se diluyó después de ese acto de brutal represión y entra lo que es la organización a través de Víctor González y nosotros en un primer momento. Vino aquí gente de en solidaridad que vivían en la Nueva Tenochtitlan, por ejemplo, gentes de las Uniones Populares de la Zona Metropolitana vinieron acá, estuvieron con nosotros. Terminamos en un mitin aquí en la doceava de Morelos y la avenida Federal con el asunto de vincularnos a ese tipo de procesos también y recibir su apoyo de manera solidaridad y ahí cumplían con la solidaridad porque esta se da, no se discute sin ningún compromiso.

Lucas, le decimos a otro compañero que apoyó, él también viene para acá, viene de San José de la Escalera, en esa ciudad perdida que te digo y sus papás tienen un puesto en San Bartolo, allí lo conocía. Entonces nos involucramos con ellos, la gente de la Corriente Socialista, comenzamos a tener reuniones también abiertas. Se divide el pueblo en zonas que involucran a todos los barrios de San Juan Ixhuatepec y la zona de Loma, y así comenzamos a tener

reuniones aquí en el Calvario. Comenzamos a tener en la parte centro, comenzamos a tener en Lomas, se suman gentes como Odilón Mendoza Vizcaya, radicalizo el viejo Odilón obrero de Euzkadi, buen compañero, falleció, y también Pedro Esteban Arriaga Bizarro (QEPD) que fue el primer y único Presidente de la Unión Popular de San Juan Ixhuatepec. Joel Suárez que ahorita es el presidente del Comisariado Ejidal, por ejemplo, estuvo con nosotros, él se vuelve de la Unión, cuando fundamos la Unión Popular Ixhuatepec. Él asume el cargo de tesorero y trabajamos con él muchos años, hasta la fecha somos bueno amigos se incorporan Lauro Arriaga Bizarro, Carlos Bernabé Zurita Gómez (QEPD), Juan Falcón Blancas (QEPD) quienes integran la mesa directiva de la UPI A. C. Entonces, ya nos reunimos y comenzamos a tener asambleas informativas por zonas y a retomar algunos puntos del pliego petitorio del Comité de Habitantes para integrarlos al propio. Comenzamos un trabajo de gestión de visitas, ir al Zócalo a plantarnos, a entrar a las mesas y ahí exponer nuestra problemática, de hacer una marcha de aquí hasta los Pinos y, bueno, lo que te hacen es recibirte, sella la Oficialía de Partes, y te dice que lo va a atender y pues así te traen, pero la lucha es fuerte. Había mucha algidez en la gente, tuvimos la capacidad de irnos caminando y cerrar Insurgentes atrás de nosotros. No sé cuántos participaron, a lo mejor unos 500, más o menos, que era mucho, bueno digo, para un pueblo que nunca se había movilizado, hablar de esa cantidad era un grupo bastante grande. Y no había un asunto de filias ni fobias porque ahí entraba el panista, el priista, ahí los que hablamos era de damnificados, de nuestra seguridad y de echar a andar el proceso de recuperar los espacios vitales.

Lo que hubo fue un proceso de lucha que duró bastante, en donde nosotros, ya con familia, pues teníamos que ir al trabajo, teníamos que incorporarnos a las asambleas. Teníamos que ir a las marchas, marchamos con los movimientos estudiantiles, se vino el asunto del temblor y en el temblor nos fuimos al apoyo de los compañeros de la Unión Popular de la colonia Guerrero, junto con los de la Unión Popular de Martín Carrera, los de la Morelos, los

de la Nueva Tenochtitlan. Aquí formamos brigadas, yo tenía reuniones con ellos en diferentes lugares de la Zona Metropolitana, estaba un abogado que se llama Jesús Trápaga Reyes muy bueno, y nos fuimos a ese apoyo, éramos una comunidad movilizada y, entonces, eso te daba la oportunidad de insistir, insistir con tu pliego petitorio en las gestiones. Fuimos a ver a Heberto Castillo, Francisco y yo tuvimos la oportunidad de platicar con Heberto Castillo. Vino Heberto Castillo con nosotros, era diputado federal y estaba en la Comisión Permanente, él fue PMT toda su vida. Entonces tuvimos ese tipo de oportunidad, él habló toda la vida de Petróleos Mexicanos, desde antes del accidente traía un tema y su tema era Petróleos Mexicanos y estaba en un conocimiento de las condiciones deplorables de aquí, aquí lo tuvimos. Nosotros fuimos muy limitados en el sentido de poder documentar todo eso porque teníamos una compañera Aurora, de la Corriente Socialista, que era la que se encargaba de tomar las fotografías. Le perdimos la pista, pero ella se quedó con un montón de documentos visuales.

El asunto es que hicimos la gestión y en 1986 salió un Acuerdo Presidencial en el que se determina la distancia mínima que debe haber entre las zonas de trasiego de las zonas de habitación o de reunión pública y determinan en el Acuerdo que son 100 metros... Miserables 100 metros (para lo que se determina en el estudio de la compañía aseguradora holandesa que deben ser 1,500 metros). O sea, 100 metros no es absolutamente nada, pero, por lo menos, eso salió como acuerdo y fue producto de la lucha. El haber obtenido la indemnización también fue producto de la lucha; el haber obtenido la reparación de las casas que se dañaron fue producto de la lucha; el haber obtenido el tratamiento... Posteriormente se hizo otro movimiento y otra huelga de hambre de los compañeros Urbano Rivera Arcos "el gato" y Víctor González para que se retomara el asunto de la atención médica para los que quedaron con daños en su cuerpo, incluso de diabéticos, y eso fue producto de la lucha. El gobierno no te da margen en ese entonces, no te daba margen de reunirte con el Secretario, el Director del Instituto del

Seguro Social. O sea, es la batalla con los medios de comunicación, es con las marchas, son procesos muy desgastantes, pero que si no abandonas traen un fruto. Yo no vi que algún diputado haya propuesto el acuerdo presidencial, ni siquiera pensaban. Fue coyuntural el movimiento de San Juan Ixhuatepec para ellos, la Corriente Socialista se quedaron aquí, que no era el PSUM. Entonces, la Corriente Socialista era de manera independiente y ahí estaba Camilo Valenzuela, “el tragabalas”, el que ahora anda de dirigente del PRD que se volvió todo lo contrario a lo que pregona, Jesús Zambrano Grijalva, ellos vinieron. Yo decía “vamos a formarnos políticamente para los compañeros que tenemos aquí que no tienen ... que no tuvieron oportunidad de asistir a una escuela”, un curso, pero no para dogmatizarlos sino para que comencemos un proceso de sensibilización. Y vino a darles un curso, por ejemplo, de materialismo histórico para principiantes y ahí íbamos. El asunto fue que ahí encontramos nosotros receptividad, encontramos acompañamiento, ese fue el punto.

La incorporación de algunos de nosotros, ya de manera orgánica a la organización política, ya fue decisión particular porque no fue una decisión tomada como grupo. Cada quien tomó la opción. En la UPI había panistas, priistas, toda la gente que estuviera interesada, primero en esta lucha contra Petróleos Mexicanos. Que no logramos que saliera PEMEX, logramos algunas otras cosas que, desde nuestro punto de vista, no fueron menores, pero no era el objetivo único. Estuvieron priistas, gente con diferentes pensamientos... Nosotros decimos que era gente honesta y comprometida con su comunidad, lo otro es estigmatizarlos. En realidad, nunca tuvimos una discusión con ellos y nos seguimos viendo como camaradas, con los que quedan vivos todavía, y nos acompañamos en procesos en diferentes momentos de lucha.

Participaron muchas personas originarias de Ixhuatepec, representativa de gente de aquellos años, muchos de ellos ya no viven, todos ellos se sumaron al proceso. Para nosotros aquí sí hubo hostigamiento, sí hubo, en algún momento, actos de represión, aquí

nos vigilaban. Por ejemplo, tú salías... Yo me acuerdo que cuando iba a venir Mario Ramón Beteta, que vino acá, yo escribí unos puntos y yo dije “voy agarrar la palabra en algún momento y si no, yo la arrebato, me vale madre.” Y ya me baje con mi niño Ángel, que estaba chiquito, dos años tendría, y me bajé caminando y vi que alguien venía. Me paraba y se paraban, me metí a una tienda, no se acercaban a la tienda, pero los veía, me metí allí por el mercado frente la delegación, entonces en una tienda que está adelante me metí a comprar algo. Mi hojita se me quedó salida y ya se acercó uno de estos tipos y me la sacó así, y yo hice como que no sentía, me salí de la tienda y me abrazó uno de ellos y me dijo “suelta al niño.” ¿Cómo voy a soltar a mi hijo? Al contrario, lo agarré y me le abalancé, y ya me agarró del cuello y le digo “¡suéltame cabrón, suéltame!” Y no me quiso soltar y el otro me empujaba. Te estoy hablando de gente que te la ponen para impresionar y ya cuando ibas para la delegación dije “yo no me voy a meter” y lo jalo para otro lado, entonces, Doña Francisca, Panchita Ochoa que fue una lideraza, una acompañante buenaza (que falleció desgraciadamente muy joven), la señora Esperanza Rosillo, Doña Petra Bizarro, la mamá de Pedro Esteban y su hermana Pilar y Belem Cabrera Falcón y ellas fueron las que los rodearon y les dijeron: “suéltlenlo.” Entonces, comenzaron a hacer mucho ruido y me tuvieron que soltar. Ya me soltaron y ya agarraron a Ángel y yo ya me fui con ellas, pero dije “ni madres, me voy a regresar”, y me metí por ahí por la Conasupo y por la callecita ya les salí. Pero cuando llegué, el pinche Beteta ya se había ido, dijeron “sí llegó”, y corrió como cobarde, o sea, de ese tipo de cosas.

Estábamos nosotros vigilados, los que participábamos. Ese proceso duró mucho, mucho tiempo, pero después sí tuvimos un poquito de más margen de movilidad. En principio, tenían mucho miedo ellos, ellos tenían más miedo. Yo siento que el gobierno siempre actuó de esa manera, con más miedo, por eso nos hostigaba, ciertas amenazas, etc. Por aquí estuvo una persona a la que conocimos como el “comandante Jácome” te lo encontrabas

en todos lados y a todas horas siempre preguntando sobre lo que haríamos, sobre compañeros y estaba enterado de todo yo creo que era informante o antena de gobernación, duró mucho tiempo acá en San Juan. Pero, afortunadamente, nunca nos tocó lo que le tocó a Marcelo, con Marcelo sí era un objetivo y lograron su cometido porque Marcelo, a partir de ahí, se esfumó lamentablemente. Yo ya no lo volví a ver y fue desastroso para el movimiento. En marzo del 85, el 17 de marzo, formamos la Unión Popular Ixhuatepec con el apoyo de Jesús Trápaga Reyes, que era abogado de ahí de la Corriente Socialista también. Y ahí comenzamos ya como organización, también muy plural, no tienes que afiliarte a ningún partido político, aunque siempre la tendencia es hacia la izquierda, hacia la izquierda.

Yo creo que San Juanico, en mi opinión y lo que he vivido yo en estos procesos, en estos años que tengo aquí, en San Juanico pasan cosas como lo que ha pasado en la izquierda de todo el mundo. Tenemos interés de avanzar, pero no somos capaces de coordinarnos. Estamos perfectamente definidos, pero nos atomizamos; perfectamente divididos, digo yo. Es increíble, nosotros en el proceso de lucha que hicimos aquí por la reivindicación del pueblo de Ixhuatepec ante Petróleos Mexicanos. Todo lo que se decía de la negativa de aceptar su responsabilidad, se logró porque lo hicimos unidos con la población. Pero, una vez que la gente obtuvo ciertos beneficios, como fue el pago de sus daños (que no fue menor el pago de sus daños, para ese entonces cubrió, 600 casas, a veces en una casa habían dos o tres familias y vivían en cuartos distintos y cada quien hizo valer su pedazo), entonces, una vez que la gente va obteniendo esas cosas como que se va soslayando el movimiento, se van haciendo a un lado. O sea, no hay principios. Por eso nos interesaba, con alguna gente, llegar más a fondo en el asunto de lograr cierto nivel de sensibilización y después la concientización de la problemática y de por qué vivimos marginados de las acciones del gobierno, que todo lo tenemos que conseguir cuando es una obligación del Estado proporcionarlo. Una vez que somos contribuyentes,

de tener servicios de calidad, por qué tenemos que ir a las marchas y por qué los de Lindavista no van a marchas, por qué tenemos que ser nosotros los que busquemos y luchemos por beneficios que la Constitución nos tiene consagrados. Pero, la gente, una vez que va alcanzando ciertos logros, se va haciendo un lado, va diciendo “es que yo no tengo tiempo, es que yo tengo el interés, es que yo mi escuela, es que yo...”, y nadie es capaz de dar un poquito o muy poca gente es capaz porque hay mucha gente que nos mantuvimos en el proceso y hasta el final. Yo ahora platico con muchos compañeros jóvenes y les digo “a ver, por qué no nos sentamos y ustedes que ahorita están con esa capacidad de..., y sobre todo con esa dinámica y esa energía, por qué no planteamos qué es lo que necesita Ixhuatepec.” Tenemos un problema que nosotros no teníamos, un proceso de descomposición terrible, un proceso de inseguridad. Los espacios que no teníamos antes no los aprovechamos de manera adecuada, no generamos comunidad, no creamos comunidad en ningún sentido. Hay que hacer un proyecto, pero integrémonos todos, por separado no vamos a lograr nada, absolutamente no. Y si tenemos que aportar algo, aportémosle, pero vayamos sembrando en los niños que vienen la necesidad de mantenerse vinculados y unidos como comunidad, ahorita tenemos todo lo contrario. En el momento en que la UPI tiende a convertirse en un brazo de un partido político, bueno, sí fue con el PSUM, pero básicamente cuando entramos a los procesos electorales abiertamente y cuando tenemos candidaturas propias, como tales, ya teníamos un proceso abierto. No abandonamos la UPI, pero la UPI se desdibujó cuando comenzó a negociar sin informar al pueblo.

Testimonio de Heriberto Soriano⁷³

Después [de la explosión] no nos dejaban entrar. Se formó una comisión de vecinos, yo fui de los primeros diez que nos dejaron pasar a sus predios, a sus casas a ver cómo estaban. Muchas estaban saqueadas, se veía que había entrado gente a revisar o sacar cosas, ¿no? Yo fui uno de los primeros diez que entré a ver, ni siquiera a mi casa donde yo vivo, sino a la casa de mi suegro, porque mi esposa se había quedado con mi suegro. Todo estaba bien, no le había pasado nada a la casa... Pero eso fue como a los 3 o 4 días después de la explosión.

[Se sentía un ambiente de] desolación, desolación, tristeza, todo estaba vacío. Para allá [apunta hacia el parque] no había paso, era la parte afectada. Nada más podías llegar a tu casa, si acaso recorrer aquí la calle, pero para allá no te dejaban pasar, o sea no había paso para allá, no había nada y era un ambiente... Estaba todo solo, estaba vacío, no había, todo estaba cerrado. Sí vine al mercado y eso, pero no había nada.

Entramos los diez juntos y cada quien fue a ver sus casas, pero la mayoría, obviamente, era gente de este lado [más cercano a la zona afectada] porque de aquel lado [del río] la gente sí podía..., pudo regresar al otro día o ese mismo día. Pero, de este lado para acá no, hasta como el tercer día pudimos ingresar y ya después

⁷³ * Entrevista con Heriberto Soriano realizada por Miguel Ángel Gorostieta, 14 de octubre de 2021.

empezaron a ingresar más vecinos. Creo que al quinto día ya nos permitieron quedarnos en las casas. Pero no había nada, se veía todo solo, desolado, solo, completamente solo, obviamente ya se había disipado todo lo que era el gas, pero hacia acá había mucho movimiento, esta parte de aquí [el centro], esta parte de atrás de la iglesia la ocuparon, esa parte, atrás de la iglesia era un terreno muy grande que era parte de “Valdemar”, estaba baldío, ahí fue como el almacén de los materiales, ahí llegaban las láminas, los tinacos, todo lo que empezó a llegar.

Lo que sí recuerdo es que, quizá a los 12 días de que ya estábamos en San Juanico, empezó a venir gente en sus coches y nos daban comida caliente porque no había qué comprar. Para empezar, no teníamos ni dinero porque no estábamos trabajando porque éramos comerciantes y no había qué comprar. No había nada qué comprar, todo estaba cerrado, no había tiendas, no había nada, entonces venía gente a... Los primeros días venía gente a darnos comida caliente, sobre todo a las calles, esta parte de aquí [del centro], y de manera mediata, casi después, la sociedad civil, pero más las empresas empezaron a traer camiones de despensas, llegaban camiones de leche en bolsas. Pero, curiosamente, la gente del pueblo o los que habían sido afectados, la parte más afectada y eso, la parte de aquí [señala alrededor] andábamos tratando de ver qué había pasado y ver que no sé, vecinos de por allá, a ver qué tienen, qué le hace falta. Esa gente estaba más buscando a sus muertos o a sus heridos que preocupados por una despensa; no estábamos buscando una despensa. Y, entonces, yo recuerdo que se hacían unas colísimas, pero unas colas enormes para recibir, pero no una despensa, les daban cajas porque llegaban tráileres. Llegaban tráileres de todo lo que te puedas imaginar de comestibles: cajas de aceite, cajas con bolsas de frijol, de arroz, de papel, todo lo que trae una despensa y les daban cajas, una caja de aceite, una caja de jabón, bolsas de leche y veías a la gente desfilar. Ahora sí que, con todo respeto para La Laguna, para la Marina, para quizá La Presa, para el cerro, pero pues aquí, la gente de aquí no estaba

buscando despensas... Estábamos buscando a nuestros heridos, estábamos buscando a nuestras familias y a nuestros muertos, eso estábamos buscando.

Después ya hubo una especie de organización y ya recuerdo a un maestro, que era el maestro Gabriel que daba clases aquí [en la primaria Abundio Gómez] por la tarde, creo que ya se fue el maestro Gabriel. Era muy simbólico porque era un maestro de toda la vida aquí. Y él me fue a ver y me dice: “oye, este, vamos a organizarnos para que a todo mundo le toque un colchón.” Y respondíamos: “sí, maestro, pues es lo que queremos.” Nos decía: “pues a ver, pues unos marcadores.” O sea, en aquel tiempo apenas empezaba, todavía estábamos más en la tristeza y todavía no nos caía mucho el veinte: “pues a ver consíganse unos marcadores, a ver los que ya se formaron pues una X, pues un tache.” Pues no, pues llegaba gente con ya como con 40 taches aquí a formarse [risas], era un abuso así de la gente, muy tremendo. Entonces nos empezamos a organizar ya, a ver, “pues con lista maestro, con lista”, porque pues en aquellos tiempos todavía no había credencial de elector [risas], todavía no había modo, ¿no? “A ver, maestro”, ah, porque el maestro vivía de aquel lado [del río] entonces como que decía: “oye, de aquel lado no nos llega nada;” “tiene que llegarles maestro, a ver.” Y ya con lista nos organizamos para que les llegaran colchones y todo lo que hubiera de material o que hubiera y eso.

Para entonces, ya se escuchaba, bueno curiosamente yo, a pesar de que yo soy muy rebelde, me fui de mi casa y eso, curiosamente como todavía no existía la UPI como tal, entonces yo lo que hice fue irme a la parte de ayudar a la gente que llegaba: “oiga, pues vamos a ver”, “espérate, vamos a organizarnos, primero repartimos”. Entonces, empezamos a organizarnos y empezamos a repartir víveres, primero esto y luego este y luego este. Entonces yo empecé a organizar para que nos tocara a todos o les tocara a todos, esa parte así. O sea, yo empecé a organizar, como quien dice, o estaba yo organizando como la parte gubernamental. Y ya después escuchaba ahí los tambores de guerra de las primeras asambleas

que se hacían. Yo no fui a la primera asamblea donde la gente empezaba a ir para exigir que hubiera indemnizaciones y todo eso, yo estaba más metido en la cosa organizativa de que la gente le dieran eso y no me metí de manera inicial a la protesta que ya, que ya a gritos estaba formándose y dio origen a la asociación civil que es la Unión Popular Ixhuatepec. Pero sí hubo gente que se organizó ahí, aunque sí participé yendo a las marchas y eso, pero iba así como pueblo, ¿no?, como pueblo.

[Quien organizaba las asambleas] en ese tiempo, era el diputado Víctor González Rodríguez, él era diputado federal por un partido que ya no existe que era el PSUM. Él ya era diputado, ya estaba por terminar su periodo y él llegó. A mí me sorprendió porque decía “¿cómo este cabrón!”, ay perdón, “este cabrón, ¿cómo se atreve a exigirle al gobierno así!, qué ganas de hacerlo”, me pareció a mí, porque en aquellos años enfrentarse al gobierno, hace 36 años, no era fácil. Eran golpes y era desaparecer. Entonces, sí me llamaba mucho la atención esa parte de no tenerle miedo al gobierno y los poquitos que se juntaban. La gente empezó a organizarse y los primeros organizadores de esa Unión Popular, que eran Pedro Esteban Arriaga, Odilón Mendoza Vizcaya, la compañera Francisca Ochoa, eran varios. Pero Lauro Arriaga y Juan Falcón fueron los primeros compañeros que dieron la cara para exigirle al gobierno que indemnizara a la gente porque el gobierno, o bueno PEMEX en este caso, en sus primeras declaraciones decía que ellos no habían afectado, que ellos querían que se les pagara porque ellos habían sido afectados. O sea, PEMEX exigía a las gaseras que les pagara, a las gaseras aledañas porque supuestamente PEMEX, o el gobierno decía que los culpables eran las gaseras. Ya después se dijo y se aclaró que el responsable era PEMEX y tenía que indemnizar. Ya fue cuando se empezaron a organizar las marchas a Los Pinos, al Zócalo, para exigir que se indemnizara a la gente y fue como empezaron a llegar los materiales. Y ya andaba Víctor con una serie de gentes, incluso con peritos, calle por calle, viendo qué calle y qué casa afectada para ver cómo se reparaba y cómo se indemnizaba con dinero y a

la gente que había perdido algún familiar pues también que se le indemnizara económicamente. Aunque todavía no había ninguna estructura.

Bueno, la misma necesidad de exigencia llevó al movimiento, porque fue un movimiento, organizado a forma de la asociación civil para poder exigir y defenderse [juntos], la sociedad del 84, de noviembre 19, y la organización. La Unión Popular nace el 15 de marzo de 1985. O sea, 4 meses después ya de manera formal con un asesor jurídico que estuvo muy pendiente de las indemnizaciones. O sea, que la parte legal fuera lo justo, que en aquel tiempo pues todavía era difícil enfrentarse al gobierno y ganarle al gobierno; aunque ya estaban los ojos del mundo, porque también llegó mucha ayuda internacional que no sabemos dónde quedó, pero bueno [risas] también llegó, hubo ayuda internacional, hubo un fondo internacional que llegó. Entonces, ya nació en el 85 la asociación, la Unión Popular Ixhuatepec y ya de manera formal con esa agrupación, con ese grito, ya es como se empieza a exigir que haya continuidad porque pues como que el gobierno, como que le entraba y no le entraba, entonces, a través de la organización fue que se empezó a una exigencia, primero a que realmente se cumpliera al cien por ciento con que se indemnizara a las personas que habían perdido un familiar y la reparación de los daños, en el caso de las casas, y la gente que perdió su patrimonio pues que se les reubicara y esa reubicación se dio en Valle de Anáhuac, acá en Ecatepec. Les dieron unos departamentitos a la gente que perdió sus bienes, en este caso sus casas.

[Yo entro a la UPI por] la rebeldía de la asociación porque, bueno, mi rebeldía me llama a esa rebeldía que yo veía en los gritos de exigencia. Decía: “¿cómo es posible que no le hagan caso a esta gente?” Entonces me llevó ahí, mi rebeldía me llevó a esa rebeldía máxima, ¿no? Yo veía cómo la gente se organizaba gritando “justicia”, que era lo que se pedía o indemnizara, se indemnizara o que se le diera atención porque hubo mucha gente que se le atendió, pero después, tuvo que hacer un proceso. La gente que fue afectada con

quemaduras, eso con una operación no queda. Tenía que haberse dado un seguimiento, un tratamiento pues, bueno quizás ahora ya la tecnología ha avanzado. La medicina ha avanzado mucho, pero en aquellos años no. Era todavía que se usaba... No me acuerdo el nombre de un material curativo para las heridas, entonces para darle seguimiento a esas personas que necesitaban ese tratamiento para que curaran esas heridas. Ese, básicamente, fue el reclamo después, porque ya se había indemnizado a la gente, ya se habían dado las casas y eso, pero faltaba que eso se diera. Y el reclamo siguió siendo que se saliera PEMEX. En una parte que quedó donde está el deportivo Cri-Cri, ahí había un quemador que fue lo que explotó. Era un quemador de gas que se apagó y el gas se fugó y como era noviembre, hacía frío, se fugó, alguien encendió un cerillo y el gas estaba abajo y explotó. ¿Quiénes fueron los afectados? Los que estaban fuera de sus casas, en la lechería, que ya iban hacia la lechería, y la gente que iba a su trabajo, o la gente que al sentir el estallido quiso salir. La gente cercana quiso salir y se quemó las manos porque quiso abrir sus puertas, sus ventanas, y estaban ardiendo. Entonces fue la gente afectada, la gente que se quedó en sus casas tranquila no pasó más del susto.

La exigencia de ese tiempo, de la organización o de la Unión Popular, era que cumplieran, por ejemplo, uno de los acuerdos, ¡que fue un acuerdo presidencial o un decreto presidencial!, de agosto de 1985 que decía que las gaseras tendrían que estar a más de 100 metros de la zona habitable y que, si no cumplían esa condición, tenían que ser reubicadas, salirse del pueblo. Bueno, entonces vino ahí una serie de debates o argumentación que preguntaba quién estaba primero, si las gaseras o el pueblo. Y efectivamente el pueblo, pues el pueblo es histórico. El pueblo tiene añisimos, pero cuando las gaseras llegaron a esa zona, escasamente llegábamos tres cuerdas hacia allá, quizás cuatro, entonces no estaba tan poblado. Es más, la ciudad perdida no existía cuando las gaseras se instalaron ahí. Entonces, el pueblo fue primero porque el pueblo siempre ha existido como tal y las gaseras llegan ahí cuando todavía no ha-

bía nada. Ese fue el debate porque nosotros llegamos hace mucho tiempo, claro, como no sabíamos de los riesgos pues la gente fue tomando posición poco a poco, la misma necesidad de tener una casa obligó a ir poblando todas las zonas que hubiera posibles, ¿no?

Pero ese decreto... Bueno, hubo muchos acuerdos, pero un decreto presidencial lo recuerdo muy bien, de agosto del 85, decía eso, que las gaseras tenían que estar a más de 100 metros. Bueno, las que estuvieran a menos de 100 metros de la parte habitable tenían que ser reubicadas. Nosotros queríamos que se cumpliera eso, que las gaseras salieran de San Juan y las gaseras nos respondían: “es que nosotros le damos trabajo a todos los de San Juan.” O sea, “ahora quieren que les demos trabajo allá por, no sé, ¿a dónde nos vamos?” Era la disyuntiva de qué hacer y la exigencia, el grito era que se saliera PEMEX de la zona. Pero PEMEX también ya tenía muchos años estando aquí y hay muchos ductos que cruzan aquí. Sobre el río hay ductos, sobre las vías también hay ductos, entonces hay letreros que dicen “no escarbar o no golpear.” La exigencia fue esa, más allá cuando ya se había indemnizado, que salieran PEMEX y las gaseras y ya después le sumamos las empresas de alto riesgo. Fue cuando se empezó a incluir a las pinturas Ecatepec, a Alcoholes, a Maderas Conglomeradas, a Praxair, que ya estaban ahí, incluso una empresa dentro del pueblo, por allá, que se fue sola. Pero, sí, ya estábamos exigiendo después que las empresas de alto riesgo salieran de la zona.

Ya estamos hablando del 86, quizás. La UPI hacía sus juntas en la casa del compañero Pedro Esteban Arriaga, que era el presidente en aquellos años de la asociación civil allá en Lomas, parte media del cerro. Se puede decir que era el cuartel de la Unión Popular. Nos reuníamos los fines de semana para tratar todo los temas que había que ver en esto, porque éramos un movimiento. Yo creo que la Unión Popular nunca fue una organización, una asociación civil; fue un movimiento porque pasaba algo. No había agua, andábamos voceando y juntábamos 50, 100 o 200 gentes y nos íbamos a protestar “queremos agua, no hay agua.” Que detenían a una

persona que porque le golpeó o le robó, voceábamos y se juntaba un montón de gente y ahí estábamos, exigiendo que soltaran al compañero “Sabino” que lo habían detenido, que le habían robado su cartera, que le habían dado un chamarrazo y en fin. Éramos un movimiento que actuábamos por cualquier cosita que pasaba. Estábamos organizados porque sí, había un equipo de sonido, había gente que voceaba y todo eso. Pero nuestra organización mayor era el 19 de noviembre y estoy hablando del 85 hasta el 90 quizás que volvió a explotar de nuevo.

Entre el 85 y el 90 la iglesia se cerró para la asociación. Venimos a ver al padre para oficiar una misa y dijo que no, que la iglesia no puede salir de aquí, que todo lo que quisieran acá adentro. Ya después, con los años, veo que andan ahí paseándose por las calles, ya después pasan por allá y creo que hasta una cruz mandaron a hacer y todo muy bonito, pero en aquellos años no fue así. Entonces, a mí cuando me dicen esas cosas, ahora me llama a la reflexión porque en aquellos años, quizá en el 86- 87, teníamos que ver un padre de Zacatenco, el Padre Benito. Recuerdo muy bien que venía, tenía que él venir a dar la misa ahí al parque porque nosotros queríamos que fuera ahí donde... pues ahí estaba la fosa común en esa parte de ahí, o la parte más representativa porque nosotros le llamábamos *Parque de los Muertos*. Nos costó mucho trabajo que el padre Benito viniera porque decía “bueno” ... y era tan reflexivo que él daba su sermón, su misa, su mensaje de paz y lo que debe ser un padre, ¿verdad? Y decía: “bueno, pues ahora se queda aquí la exigencia de que, pues de que les cumplan, de que salgan las gaseras.” O sea, él muy bien, pero la parroquia de San Juan muy mal en aquellos años y lo digo con responsabilidad porque a lo mejor ahora dirán “bueno es que ahora, claro, ahora sí ya van.” Y bueno, ahora hasta el gobierno viene y pone un arreglo floral, los gobiernos en turno, incluido éste. Pero bueno, en aquellos años no fue tan fácil, no fue así de “ah, sí, la Iglesia estuvo presente.” No estuvo presente. Quizás el 86, 87, lo batallamos, el 87, el 88, fue muy importante porque se juntó la cuestión social, nuestro reclamo, con

la lucha política de Cuauhtémoc Cárdenas, que fue candidato a la presidencia, entonces. Nosotros éramos (la mayoría) de izquierda. Todavía no existía el PRD o la izquierda, no existía eso. Éramos todavía otro partido de izquierda, mucho más izquierdistas que nada.

Entonces, como que le dio un impulso al 19 de noviembre porque vino Cuauhtémoc Cárdenas un 19 de noviembre. Todavía recuerdo que pasó por aquí, estaba la misa del padre y la gente se salió de la misa y se fue con nosotros hacia él... No tanto por nosotros, ¡sino por Cuauhtémoc Cárdenas! [risas]. Cuauhtémoc Cárdenas pasó por aquí. Entonces fue, como que le dio vida, el reclamo seguía siendo ese, el 88 y ya. Luego llega el 90, 1990, pero yo estaba inmerso en la dinámica. No era dirigente yo, aunque sí participaba yo ya activamente de la UPI, yo no era dirigente, aunque sí participaba de manera muy activa. Yo voceaba, yo andaba ahí haciendo mis pininos en la cuestión de la organización, digamos ya en la cuestión de las juntas, ya yo participaba. Yo ya decía cómo o qué o cuándo o quién se hacía cargo de tal o cual cosa, pero yo no era todavía dirigente como tal. En 1990 cuando viene la segunda explosión que se da aquí, que es prácticamente adentro de esa parte donde está la gasera (¿qué es adentro, Gasomático?), ese predio es de PEMEX. Adentro había una parte que le llamaban zona de válvulas, ahí explotó y hubo heridos adentro, nada más en la parte de PEMEX.

[Esa segunda explosión] era de gas. Era de gas. Este, gasolina ya se maneja en Satélite Norte, más arriba, más allá. Pues aquí era de gas. Hubo una fuga allí y otra vez la explosión y otra vez a correr y otra vez el caos y otra vez. Ora sí que vuelve la UPI, como que vuelve a tomar otra vez su ritmo de trabajo de gestión y ahí anduvimos en la calles y otra vez diciendo a la gente que se organizara y ahí ya. Ahí sí ya yo llego como dirigente, ya en 1991 por la explosión. Curiosamente las tres explosiones han sido en noviembre; 19 de noviembre del 84, 23 de noviembre de 1990 y 11 de noviembre de 1996 en Satélite Norte de PEMEX, las tres de PEMEX. Entonces, ya en 1991 se hace una asamblea general y me proponen ya como dirigente, como presidente, ya de la asociación en asamblea. Ya la gente

decide que yo sea el dirigente principal, el presidente de la asociación. Ahí anduvimos exigiendo, haciendo marchas, bloqueamos la autopista, y nuestro grito pues se quedó en eso, en un grito. Sigue teniendo vigencia porque PEMEX es una empresa de alto riesgo por lo que maneja.

Estalló en 1996 la empresa Satélite Norte. Unos meses antes nos invitó PEMEX a que viéramos las “enormes” garantías de seguridad o medidas de seguridad que tenía Satélite Norte, que acaba de inaugurarse. Tenía poco de estar funcionando. Entonces, fuimos una comisión de la Unión Popular. Yo me quedé sorprendido, entramos a la empresa (ah, porque no te puedes ni acercar, ¡eh!). O sea, te veían parado ahí y llegaba casi casi el ejército y te corría. “No, pásele, pásele” sin gafete, sin nada, “pásele.” Vino un coordinador de PEMEX de allá, y, ¡ay, cabrón!, olía riquísimo, a esencias. Ahí no olía a gas, no olía a gasolina, no olía a nada de eso. Nos llevaron a un saloncito, proyectaron unos videos de cómo funciona la planta y todo y se puso muy bien porque después ocurrió que se quemó. Pero, decía el ingeniero que nos estaba dando la información, dice: “usted a qué le tiene miedo, usted a qué le tiene miedo” –no pues yo no le tengo miedo ni a mi suegra– decía uno pero en broma. “No, pero pues el gas no es peligroso, el fuego no es peligroso si se sabe manejar y controlar.” A todos les preguntaba eso, como queriendo decir “no pasa nada”, “a qué le tienes miedo, por qué tienen miedo, porque desconocen cómo es el manejo del gas o del fuego o de esto y lo otro;” “cuando usted conozca el procedimiento o el trato que tiene cada producto, pues ya no tiene por qué temer a nada. Mire esa gran esfera que tiene cuántos millones de capacidad de gasolina tiene una gran membrana (que no recuerdo el material). Una gran membrana de un material, n'ombre, este material si hubiese un incendio, en el hipotético caso muy remoto de que hubiese un incendio la membrana lo cubre y lo sofoca así [trueno los dedos], una maravilla, señores. Mire y ahorita les traigo aquí al bombero que les explique no sé qué y les haga una demostración,” decían. “No pues qué maravilla de empresa, n'ombre, no pasa nada,” repondría-

mos. A los dos, tres meses, ¡sácatelas!, que explota PEMEX, la famosa membrana salió volando [risas]. No funcionó porque podrá ser de grandes medidas, pero también el error humano está ahí, al fin de cuentas son humanos los que manipulan, no sé, las mangueras. Pues explotó y todos a correr. Para entonces ya estaba el comercio creciente, bloqueadas las rutas de evacuación que, por cierto, nada más tenemos dos, que es la calle esa donde vivo, la calle esa que está acá [apunta] que es Benito Juárez. No hay modo por dónde, más para cruzar de aquel lado [del río]. No hay otra forma; o es esa calle o es esta calle, no hay más. Ya el comercio ya estaba ahí, es más, era día de tianguis. La gente corrió como loca, hubo ahí quien se tropezó y se cayeron. Entonces, otra vez andar voceando de que ahí está PEMEX, de que es un riesgo y todo eso. Ha sido un grito incesante, de muchos años. Ahora ya, a muchos de mis compañeros de esa organización que éramos de la izquierda, pues como ganó el gobierno municipal. Y como ganó el gobierno federal pues ya no tienen ganas o valor, sentimientos o no sé. Ya no protestan, ya se quedan callados, ya dicen que todo está bien, que protección civil va a ver si organiza o hace algo y que mejor hacen una obra para el pueblo, aunque dure años la obra; aunque esté mal hecha [señala el quiosco]; aunque le pongan tablaroca... Porque no es concreto [señala los arcos del mercado]. Nos tuvieron ahí bloqueados en la calle principal como medio año, no sé, en fin.

Entonces, queriendo justificar la torpeza de no exigirle a las empresas aunque hicieron obras de pavimentación de la avenida San José, la avenida San Isidro, Vidrio Plano, La Presa... Pero no porque hayan querido, sino porque tienen una demanda. Este gobierno municipal tiene una demanda que los obliga a tener las vialidades en óptimo estado, precisamente, porque vivimos en una zona de alto riesgo. Entonces, tienen una demanda y tienen que retirar a la gasolinera. O sea, tienen que hacer una serie de acciones para regresar el polígono de seguridad y como no les importa pues dicen: “vamos a hacer una obra por acá y nos olvidamos de la protección civil. Nos olvidamos de andarle exigiendo al gobierno.”

Antes de ser presidente municipal fue diputado federal, y un 19 de noviembre nos organizamos y nos dijo: “¿por qué no vamos a protestar ahí al parque ahí cuando venga el presidente municipal?” En aquellos años priistas, él nos llevó, el diputado federal Raciél [Pérez Cruz], fuimos con pancartas de “fuera PEMEX” y ya llegó la policía y nos encapsuló. Nos dijo “cálmense”; “no pues queremos fuera PEMEX”, pero éramos como 10 nada más; lo digo porque él estuvo en esa protesta, sabe del riesgo y siendo presidente municipal no hizo absolutamente nada por corregir los riesgos que todavía están ahí. Entonces, se perdió la izquierda [risas], se perdió la izquierda, y tan se perdió la izquierda que volvieron a perder el gobierno municipal, así.

[La UPI como] asociación no ha dejado de existir. La organización civil tiene una vigencia de 99 años, o sea, que si nació en el 85 hasta el 99 del año no sé qué. 99 años tiene de vida una asociación civil, o sea la asociación está vigente como tal, que no tiene actividad, que ha dejado. Tiene pospuestas todas sus actividades, que es otra cosa porque sus principales dirigentes, pues algunos hemos optado por replegarnos y gestionar. Yo estuve desde 1990 hasta el año 2000 al frente de la asociación. Incluso cuando yo estuve de presidente movimos la oficina, la movimos para ahí, exactamente donde dice abarrotes San Juan, a un ladito. Ahí teníamos una oficina nosotros y ahí, prácticamente, cualquier cosa nada más nos juntábamos a 50 y salíamos enfrente a la delegación y ya estábamos haciendo mitin. Ahí estuvimos varios años en ese lugar, entonces, ahí estuvimos gestionando muchas cosas. Uno de los logros, por decir así, de esos años, durante mi gestión, o al frente de la asociación, es que en 1991, aunque la mayoría de la gente del pueblo o de la zona oriente ya tenía medidores en sus casas del agua, el gobierno nos cobraba a todos el pago anual y anticipado. Así nos obligaba, pago anual y anticipado, cuando lo puedes hacer bimestral el pago, ni siquiera anual. Mi argumento es decirle: “¿por qué usted va a pagar si ni siquiera va a saber si va a tener agua todo el año”.

[Finalmente], había en la parte de las vías del tren, entre el

kilómetro 9 y el kilómetro 11 (ya se me fueron los kilómetros que le tocan aquí a San Juan Ixhuatepec), kilómetro 9 y kilómetro 11, ahí habían asentadas 211 familias que vivían ahí. Pues ahí llegaron y cuando llegó la hora de que tenían que salirse las familias porque le decíamos a las gaseras “o se van las gaseras porque ahí están las familias a un ladito, vean, tienen que cumplir la orden del decreto presidencial.” Entonces las gaseras dijeron “no, pues no”. PEMEX pagó o dio un dinero para que se reubicaran esas familias. Se logró la reubicación de 200 familias y PEMEX dio el dinero para que se comprara un predio y a la gente le dijeron “busquen el predio.” Ya anduvimos buscando por todos lados; que por el Gallito, que por el Ojito de Agua, que por más acá, hasta que llegamos ahí al Caracol, a Cartolandia. Ese terreno era de la Hacienda del Risco, por cierto, creo que la dueña era del Risco, algo así. Nos pusimos de acuerdo con el gobierno para que comprara ese terreno y pudieran reubicar a las 200 familias ahí. Luego vino la bronca porque nosotros queríamos que le dieran lo mínimo que eran 120 metros o mínimo 100 metros de terreno y el gobierno dijo “no, son 80 metros, ¿los quieres?, ¿los tomas o los dejas?” Entonces, llegó ahí la represión, llegaron con camiones, con perros y llegaban: “a ver, Sabino, firmas o firmas”; “¿lo quieres o no lo quieres?, si no lo quieres, desalójame porque aquí alguien va a firmar por ti”; “no, pues ya lo recibo”; “pues órale, al camión, suban sus tiliches y vámonos.” Ahí los llevaban y ya se iban, pero les dieron un pie de casa que es un cuartito de lámina y “órale, metan ahí sus cosas.” Les dieron a las familias un pie de casa con 80 metros, pero nosotros queríamos 120 metros para las personas de ahí. También fue otra de las luchas que se dio, porque para que se diera eso tuvimos que hacer marchas, mítines en PEMEX, en el palacio municipal. Llegaban ahí intentaban golpearnos, no era fácil, entonces el gobierno eran golpes y eso, entonces este hubo mucho eso. También fue uno de los, yo diría, logros que se tuvo con esa reubicación.

Hubo de esas cosas interesantes y lo más importante que rescato es la unión que se dio con Radio Interferencia, con Gru-

po Ixhuatepec y con la UPI en sus mejores momentos para ganar el Consejo. Se ganó el Consejo, era un Consejo del pueblo y ese Consejo logró que se ordenara la plaza. Ese Consejo hizo esa remodelación que después llegó el gobierno de Rubén y ya lo concluyó y eso, pero había intentos ya de algo serio. Yo creo que eso es lo que yo rescato, ¿no? Las cosas positivas de la UPI. También formó el carácter de mucha gente. Hay gente que todavía tiene memoria y ahí está la UPI, no está muerta, tiene una pauta. La mayoría, muchos de mis compañeros, trabajan en el gobierno. Dicen que son de izquierda, no sé, son de *morena*. Entonces, ahorita está en pausa, pero en cualquier momento se puede volver a reorganizar esa parte y seguir exigiendo que los gobierno de los tres niveles pues cumplan, ¿no?, con todo lo que tengan que hacer y cumplir con lo que todavía está pendiente ahí para la zona oriente de Tlalnepantla.

IXHUATEPEC:

ORGANIZACIÓN Y LUCHA POPULAR

Selección de documentos

Miguel Ángel Gorostieta

Se terminó de imprimir el mes de agosto de 2023, en los
talleres de Visión Imprenta, en la Ciudad de México.

*La impresión consta de 500 ejemplares
más sobrantes para reposición.*

